

SA
39-5
20

RAUL B. DÍAZ

26-1
84 250

VIAJE

Á LOS

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

NOTAS SOBRE EDUCACIÓN

13442

C
0-5
5



59

BUENOS AIRES

7998.—Establecimiento Tipográfico EL COMERCIO, Moreno 1969-71

1909

Viaje á los Estados Unidos de América

NOTAS SOBRE EDUCACIÓN

No fué el motor la alegría ni el placer, porque ningún argentino puede sentirse feliz en suelo extranjero; porque la grandeza de la patria requiere el amor y el esfuerzo inmediato de sus hijos, especialmente el de aquellos para quienes la vida no consiste en la acumulación de cosas materiales sino en el logro de ideales fines: fué la intensa expansión del espíritu siempre anhelante del inalcanzable «más allá»; el deseo de preparación para mayores esfuerzos; la necesidad de descansar un poco después de más de veinte años de trabajo, no reposando, sino variando de ocupación: fué, en fin, el apoyo del Consejo Nacional lo que me llevó espontáneamente á ese país cuya civilización resplandeciente y sugestiva atrae é inspira al mundo.

No empecé á satisfacer mi curiosidad por el este ni por las grandes ciudades de Boston, New York, Chicago y Wáshington que son las capitales en lo intelectual, comercial y político. Tampoco debía conformarme con visitar solamente esa parte de los Estados Unidos. Comencé por el campo para

terminar en las ciudades, por el Golfo de Méjico y el Pacífico para concluir en los Lagos y el Atlántico.

Un continuo y fascinante viaje de ocho meses, cuyo recorrido es de veinte mil millas, me llevó, pues, de lo más reciente á lo más antiguo, de lo simple á lo complejo, á través de la tierra y vida «americana», de sorpresa en sorpresa, de admiración en admiración.

Como creyente de que la solución de la vida nacional está particularmente en la equitativa distribución, en el mejor sistema y en el mejor cuidado de las escuelas del campo, dediqué mi tiempo y esfuerzos al estudio de la instrucción primaria en cuanto se relaciona con el trabajo á que estoy consagrado en los Territorios Nacionales, animado por una sincera disposición de alma á ver sólo lo bueno, lo que edifica y levanta.

Eso no me fué difícil, ni tampoco ver algo de lo que la cultura, el espíritu nacional, la libertad de la vida y del pensamiento significan en los Estados Unidos, porque las actividades é ideas bullen á diario en plena luz pública; porque en todas partes, comisionados, superintendentes y maestros me recibieron con afectuosa deferencia y abrieron de par en par las fuentes de información objetiva, verbal y escrita. Tanta hospitalidad y gentileza, tan hermosa prueba de que la «riqueza consiste no en retener sino en dar los bienes intelectuales», son salientes rasgos del pueblo norteamericano, motivos de dicha y gratitud para el extranjero.

Mis observaciones, más extensivas que intensivas, más variadas que especializadas, se limitan á las condiciones y prácticas de aquello que más se relaciona con nuestros peculiares problemas. El

estudio á fondo y completo de ese enorme organismo escolar, sólo puede ser la obra de varias personas especialmente preparadas en los distintos órdenes, efectuada con debida calma.

Al presentar aquí algunas de mis impresiones—no como información, sino como inspiración—procuro apartarme de las consideraciones vagas y aproximarme á hechos definidos que dan práctica guía en las soluciones. Recuerdo, á la vez, que las buenas cosas en los Estados Unidos, cualquiera sea su procedencia, no son impuestas de afuera por un consejo ú otra entidad, sino que crecen en el favor del público mediante discusión y éxito en la práctica; y que la iniciativa exterior es un recurso aplicado en ciertos casos á distritos que dejados solos nada harían. De donde se deduce que el ideal supremo es el juego libre y la transformación de las energías del país, no la adopción de sistemas ó métodos extranjeros. Por eso no se parece á ninguno y todo es allí vida y crecimiento.

Réstame, ahora, expresar mi mayor gratitud al Consejo Nacional de Educación que me dió licencia, y á las personas que me ayudaron en una ú otra forma en los Estados Unidos y Canadá.

Mr. Ossian Lang; Miss Julia Richman, superintendente de distrito; Miss Elizabeth E. Farrell, inspectora de clases especiales; Dr. Henry M. Leipziger, inspector de conferencias públicas (New York); Mr. E. E. Brown, comisionado de educación de los Estados Unidos; Mr. F. E. Leupp, comisionado de las escuelas para indios; Miss Reel, superintendente de las escuelas para indios (Washington, D. C.); Dr. Andrew S. Draper, superintendente del Estado de Nueva York (Albany); Mr. Scudder, director de la Escuela Normal (New Paltz); Mr. C. P. Cary, superintendente de Es-

tado, Madison; Mr. L. D. Harvey y profesor G. L. Bowman, Menomonie (Wisconsin); Mr. John W. Olsen, superintendente de Estado; Mr. Heeter, superintendente de la ciudad de St. Paul; Miss Lennon, directora de la Escuela Mackinley (Minnesota); Mr. F. O. Cotton, superintendente de Estado (Indiana); Mr. F. C. Blair, superintendente de Estado, Springfield; Dr. Alfred Bayliss, Escuela Normal de Macomb; Mrs. Jeannette Winter Hall, Berwyn; Dr. L. C. Lord, Charleston; profesor W. C. Hart, St. Charles (Illinois); M. John F. Riggs, Des Moines; director de la Escuela Normal, Cedar Falls; Dr. A. B. Storms, Ames (Iowa); Mr. Katherine L. Craig, superintendente de Estado, Denver (Colorado); Mr. A. C. Nelson, superintendente de Estado, Salt Lake City (Utah); Mr. E. T. Fairchild, superintendente de Estado, Topeca (Kansas); Mr. Howard A. Grass, superintendente de Estado, Jefferson; Mr. Johson, Independencia; Dr. F. Louis Soldan, St. Louis; Mr. John R. Kirk, Escuela Normal, Kirvill (Missouri) Mrs. Lou Gertrude Diven, superintendente de bibliotecas viajeras, Olimpia (Washington); Mr. R. B. Cousins, superintendente de Estado (Texas); secretario del Consejo de Educación, Santa Fe: Mr. Custer, Albuquerque; Mr. Casady y Miss Dissette, La Laguna (New México); coronel S. M. Mac Cowan, superintendente, Chilocco (Oklahoma); Mr. R. Scott, Tuskegee, (Alabama); Dr. N. G. Brumbaugh, superintendente de Estado, Philadelphia; Mrs. Frederic R. Schoff, presidente del Congreso Nacional de Madres, (Pennsylvania); profesor Johnston, Vineland (New Jersey); Mr. Yrwin Shepard, secretario de la Asociación Nacional de Educación de Maestros, Vinona; Mr. George H. Martin, secretario del Consejo de Educa-

ción, Boston (Massachusetts); Mr. James E. Klock; Plymouth (New Hampshire); Dr. J. L. Hughes (Toronto); Dr. James W. Robertson, Santa Ana (Canadá).

¿PRODUCCIÓN Ó REPRODUCCIÓN?

Siendo la educación un efecto, el esfuerzo de comprender su eficacia lleva directamente á la causa ó sea al «americano» que es la figura más saliente en el vasto campo de la intensidad de los contrastes. Dotado del instinto de iniciativa, con ingénita tendencia á lo práctico en todas las cosas, enérgico hasta el extremo de no admitir jamás la derrota, optimista, ambicioso, religioso, sobrio, tolerante por herencia, con vívido sentimiento de ordenada libertad y justicia, vive en constante acción, sin pararse un instante en su carrera de sobresalir en todo, de sobrepasar á todos. Es un producto nuevo, principalmente de la raza anglo-sajona, del medio y la escuela. «Lo mejor en el mundo», lo «más grande en el mundo» son palabras que uno ve escritas ú oye pronunciar á cada momento á través de los Estados Unidos que son, no sólo la república más feliz en la tierra, sino la «más orgullosa esperanza de la humanidad» según Roosevelt. Pero ¿qué grito es ese, mezcla de fe, éxito y vanidad? Al parecer, el de un pueblo iluminado que quiere, que va á guiar el Universo.

Las condiciones y necesidades locales, los cambios y combinaciones que sobrevienen al andar del tiempo y de las cosas, forman el campo de observación y estudio en que el *yanqui* busca su propia huella, concentrando sus energías. El conocimiento exterior, en el mundo, está subordinado á esa tendencia y es luz y alimento pero no vida intrín-

seca. De ahí su poder inventivo, su hábito y destreza de remontarse al origen de los problemas, partiendo de las circunstancias en que los hechos se producen y desarrollan.

Esas cualidades y facultades facilitadas en su ejercicio por la organización democrática del país, estimulan la producción en grado sumo y conducen á un resultado que es original pero sin pretensiones, lleno de novedad é interés. La educación resulta una oportunidad no un deseo fundado en una concepción intelectual más ó menos abstracta ó exótica. Los sistemas son flexibles y están sujetos á un constante, vital movimiento que aparta de errados caminos y conduce á otros mejores, ó que corrige, agranda, perfecciona y escalona las obras á lo largo de la movible realidad.

Francamente, es esto lo que me ha impresionado más vivamente, lo que más admiro, tanto más cuanto que me es imposible apartar la vista del contrapuesto tipo de hombre en quien esos rasgos no existen igualmente acentuados.

Todas las maravillosas cosas que constituyen la producción y experiencia de los Estados Unidos, de utilidad indiscutible, ocupan un secundario lugar; consecuentemente, en vez de hacer de la cosecha de eso el único anhelo, más valiera meditar las siguientes palabras del doctor Hugo Münsterburg y obrar de acuerdo: «Simplemente copiar lo que hacen los americanos, nada aprovecharía al fin; lo que proviene de rasgos intelectuales y temperamento puede ser eficazmente adoptado por otros sólo si ellos adquieren los mismos rasgos.»

En la tarea de aproximar el país de hoy al país ideal del porvenir no esperemos un Mesías que ha de hacer lo que corresponde á todos los argentinos. Abramos una nueva era creando y desarro-

llando un temperamento más activo que barra el ideal de una vida cómoda y ociosa sustentada por el capital en unos, por el empleo en otros; que saque á la mujer de su existencia contemplativa para bien suyo, del país y la humanidad; que aniquile el personalismo y produzca la mayor suma de cooperación y participación en la vida pública; que arranque de raíz y para siempre el parasitismo existente en cualquier forma: político, económico, intelectual.

ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACIÓN

«El libre juego para las creaciones de la iniciativa privada es, en cada caso, el secreto del éxito de los americanos. A la más leve ó pequeña aspiración se le permite desarrollarse por sí misma y el más modesto esfuerzo es ayudado. La demarcación definida consistente en la uniformidad oficial haría esto imposible».—MÜNSTERBURG.

Flexibilidad y democracia son los rasgos salientes de la organización y administración de las escuelas en los Estados Unidos.

La política de los gobiernos es *«ayudar á la educación pero no asumir su control»*. El gobierno federal entrega, pues, la educación á cada Estado, y cada Estado la pasa al pueblo de donde aquella se expande y florece. En virtud de leyes que la Legislatura dicta en cada Estado, el pueblo obra por medio de Consejos que periódicamente elige en cada ciudad, distrito, departamento y comunidad: *city system, township system, county system y community system*.

Este último está en desuso y es parecido al distrito escolar vigente en la campaña de nuestros

Territorios, puesto que en Texas, 250 habitantes 35 de ellos con niños en edad escolar, tienen derecho á una escuela pública.

Esos Consejos eligen el superintendente que es el poder ejecutivo, el alma del trabajo; disponen de amplias facultades y fondos y funcionan con toda independencian. Una tercera rueda es el superintendente de Estado, residente en la capital, cuya misión es aconsejar y ayudar á los precitados Consejos—pero sin fuerza de mando—é informar anualmente al gobernador acerca del estado general de la educación. Es también deber suyo dirigir los movimientos educacionales, despertar y mantener vivo el interés público por la causa de la educación, poniéndose en contacto con las gentes, hablando en asambleas, escribiendo en la prensa y asegurando la ayuda de los principales hombres. En el concepto yanqui, «debe ser un hombre de alto carácter moral, familiarizado con los mejores métodos y con la historia y condiciones de la educación en el Estado. Debe estar penetrado del espíritu educacional del tiempo y ser considerado como una autoridad en la profesión. Debe ser también un maestro de experiencia, de instrucción vasta y completa y un buen orador. Además, debe tener buen sentido común y suficiente habilidad práctica en el manejo de los detalles de su oficio.»

Como se ve, no existen en los Estados Unidos sistemas vaciados en un solo molde, porque las condiciones varían considerablemente de un punto á otro. Por otra parte, «una cierta variedad y conflicto de sistemas comporta vida, actividad y progreso», según opina con acierto *The Commette of Twelve on Rural Schools*.

En la Argentina, la educación va desde el gobierno que asume su absoluta dirección y admi-

nistración, al pueblo que es pasivo é irresponsable; justamente lo contrario del pueblo americano. Están ambas funciones á cargo de un Consejo central en la Capital Federal y en cada capital de provincia, nombrado por los gobiernos, con amplia jurisdicción sobre ciudades y campaña, secundado por Consejos de distrito sin facultades legales ni medios eficaces.

No existe en los Estados Unidos, Consejo Nacional de Educación ni Ministerio de Instrucción Pública, como entre nosotros. El *Bureau of Education*, cuya sede es Wáshington, responde al propósito declarado por el Congreso «de recojer ó compilar estadísticas y hechos demostrativos del estado y progreso de la educación en todos los Estados y Territorios, y difundir la información relativa á la organización y gobierno de las escuelas, sistemas y métodos de enseñanza, como un medio de ayudar al pueblo de los Estados Unidos en el establecimiento y sostén de eficaces sistemas de escuelas y también promover la causa de la educación.» Sus funciones administrativas se limitan al gobierno de las escuelas de Alaska y á las subvenciones destinadas á las escuelas de agricultura y artes mecánicas. Tal departamento es, pues, casi estadístico, de consejo é información. Su memoria anual es una reseña sintética de la educación en todo el país, ilustrada con otra reseña sobre los progresos y movimientos educacionales en los principales países del mundo, con comentarios y vistas propias.

La influencia local, estimulada por la iniciativa y ayuda central, multiplicada al infinito, es la célula que produce y caracteriza el organismo escolar tan admirado, peculiar de los Estados Unidos. La división de la autoridad, la iniciativa y decisión del pueblo, son la regla política en el Hudson;

mientras que en el Plata la autoridad central es casi exclusiva.

Desde este punto de vista, la ciudad de Buenos Aires, con un millón de habitantes, rica y culta, sin la organización y gobierno propio de sus escuelas, es algo inconcebible. La ley Láinez, con todos sus beneficios, habría producido uno de los más grandes movimientos de protesta por parte de los Estados, en la Unión Americana, y desaparecido al día siguiente de su sanción.

Las ventajas de esta organización han sido sintetizadas como sigue: «Primeramente, el interés en el buen estado de las escuelas es despertado y desarrollado en cada Estado, ciudad y pueblo y al espíritu de propia perfección se une el de propia decisión. Secundariamente, hay libre juego para las locales diferencias, ya entre los Estados, ya dentro de ellos. Si existiesen las mismas provisiones educacionales para los negros del Sur y los yanquis de New England; para las regiones densamente pobladas del Este y las praderas del Oeste, esas disposiciones serían huecas palabras ó tenderían á rebajar las partes del país más altamente educadas, empujándolas hacia el nivel de los más bajos distritos».

La administración de las escuelas, en los Estados Unidos, presenta otra cosa hermosa y admirable: su tendencia en el sentido de desarrollar vínculos de amistad y mutuo conocimiento entre las diferentes categorías de escuelas públicas, entre las escuelas públicas y particulares y entre las diversas secciones del país; como también en el sentido de favorecer la cooperación mutua de rectores, directores, maestros y presidentes de Consejos; todo lo cual comporta respeto y fraternal consideración en las esferas educacionales.

«La reciente disposición—dice el doctor Drapers, ex Presidente de la Universidad de Illinois y actual Comisionado de Educación del Estado de New York,—hacia la ayuda mutua no reconoce límites provinciales ú otras fronteras políticas. Es ajena á toda forma de exclusivismo: provincialismo, secta, política, etc. Que hay una *democracia del saber* que abraza hombres y mujeres que viven en cada Estado ó territorio, que da embellecedora inspiración á personas de cada clase, raza, iglesia ó partido y que ayuda todos los intereses intelectuales y morales del género humano, empieza á ser reconocida. Está formando la más amplia, hermosa, inspiradora é influyente fraternidad que el mundo ha conocido».

Cooperación no emulación es el nuevo anhelo en las filas educacionales. Así, pues, existe un constante movimiento de educacionistas, de un extremo á otro de cada Estado, de un extremo á otro del país, á lo largo de la escalera que principia en la escuela primaria y termina en la universidad: conferencias de maestros; conferencias de superintendentes locales por Estado (1); conferencias de superintendentes de Estado en diversos puntos del país; visitas á las escuelas; Chautauqua que es la forma más avanzada de educación popular; intercambio de activa correspondencia y publicaciones de todo género. Y en esas como en otras reuniones sociales cada uno depone lo mejor de su saber y sentimiento, con sencillez, franque-

(1) Siendo esto inusitado en la Argentina, cito el ejemplo de Indiana donde todos los superintendentes se reúnen cada año y discuten tópicos de interés general para las escuelas, como ser: examen de maestros—visita á las escuelas—cursos de estudios para las escuelas del campo—clasificación y graduación de alumnos—bosquejo del trabajo en un municipio—deberes de los consejos escolares—el superintendente con relación á las conferencias de maestros, al pueblo, á los maestros con ó sin experiencia, etcétera.

za, amor y tolerancia en el altar de los ideales. Resultado: lo mejor se extiende á todos los vientos; la alegría en el trabajo y el vivir destella en el alma del educador; la unidad suplanta á la uniformidad en el sistema nacional de enseñanza.

En la Argentina, los rodajes administrativos, las instituciones y las diferentes autoridades están privadas de la amistad y cooperación mutua precitadas. Frialdad y distancia cuando no guerra sorda, por todas partes, en lo exterior é interior; un aparente olvido del fin nacional que la educación persigue; he ahí algo de lo mucho que hay que estirpar.

¿Ha llegado el momento de poner las escuelas, aunque parcialmente, bajo la responsabilidad y directo gobierno del pueblo, en la Argentina? Pensamos que sí. La ciudad de Buenos Aires podría iniciar este movimiento, el más grande y trascendental después de la Independencia. Otras ciudades no tardarían en seguir su ejemplo. Nunca la escuela oficial, que es la escuela del pasado y del presente de la América latina, haría mayor bien á la República.

Parece también claro que la revisión de la Ley Nacional de Educación del 84, hecha por una comisión de educacionistas experimentados y capaces es de necesidad sentida, desde que las condiciones del país han cambiado considerablemente en el último cuarto de siglo. Adaptarla á las necesidades del presente, suprimiendo restricciones y favoreciendo el crecimiento de todo germen vital, substituyendo lo viejo por lo nuevo, reforzando lo débil, aclarando lo obscuro, tiene necesariamente que ser benéfico. Conservar una cosa no es sólo mantenerla intacta; es agrandarla, mantenerla siempre nueva, sujeta á la corriente del progreso.

En los Estados Unidos «lo mejor» es el anhelo popular y para satisfacerlo las leyes se modifican á menudo, á veces cada año, parcialmente.

RASGOS DE LA ENSEÑANZA

«Cada joven debe ser capaz de llevar su propio peso».

ROOSEVELT.

El mejor tipo de ciudadano formado con lo mejor de las razas y con los mejores sistemas de educación es el ideal y la intención del pueblo de los Estados Unidos. En el logro de ese fin no hay esfuerzo ó sacrificio que omita, ni medio que no someta á la prueba de la experiencia.

No hay para qué entrar en detalles relativos á la calidad del elemento social desde que el país tuvo la suerte de empezar bien con los *Pilgrims* del *May Flower*, en 1620, y los *Puritanos* algo después, quienes «trajeron, dice el doctor Drapers, un carácter modelado en el heroísmo y los principios fundamentales de una mejor civilización; una perspectiva moral é intelectual más libre; un proyecto de gobierno igual para todos; la iniciativa de un movimiento que ha acelerado y avivado el pensamiento y mejorado la vida de hombres y mujeres por todos los tiempos y en todos los rincones de la tierra»; y desde que el servicio de inmigración puesto de manifiesto en los puertos europeos de embarque y en Ellis Island (1), á la entrada

(1) Una de las atracciones de New York, es el *Bureau of Immigration* cuyos principales edificios, situados en la isla Ellis, cerca de la estatua de la Libertad, forman dos grupos, el Departamento General y el Hospital.

Provisto del correspondiente permiso, lo visité, siendo lo primero que atrajo mi atención el enorme *hall* donde se efectuaba la inspección de los inmigrantes. Hombres, mujeres y niños son divididos, allí, en dos filas y examinados por médicos que

de New York, es bien conocido. Pero cabe recordar el hecho de que por la ancha puerta de la Constitución «abierta á todos los hombres del mundo» entra á la Argentina junto con lo bueno lo malo, como ser hombres en masa, inútiles ó peligrosos ó sean inmigrantes incultos, haraganes, incapaces de sostenerse al principio, sin poder creador ni energía para allanar las dificultades de la vida.

¡Oh! la necesidad de población, agrandada por la distancia con respecto á Europa, el intenso sentimiento de confraternidad universal, la inocente tolerancia y cierta despreocupación por el porvenir, nos han desviado del recto hacer.

El sistema de educación ó sea el segundo factor en la formación del ciudadano, actúa á través de instituciones de enseñanza primaria, secunda-

busan en sus rostros, ojos y cabeza enfermedades temporarias ó permanentes. Los defectuosos pasan á un lugar destinado al efecto donde esperan una diagnósis más completa; los otros, ó aquellos respecto de los cuales los médicos nada observan, siguen á las oficinas propiamente dichas de inmigración donde su destino y condiciones pecuniarias sufren un examen basado en la declaración hecha á bordo. Los que van á New York, con amigos, deben tener suficiente dinero y otros, 50 dollars por lo menos. Después reciben una guía por el equipaje pesado que se les entrega en la Bateria, al desembarcar en New York.

Los inmigrantes que van á otras ciudades ó al Oeste, pasan del salón de inmigración á otro del mismo piso provisto de servicio postal, telégrafo, expedición de pasajes para ferrocarriles, oficina de cambio y otras conveniencias. De aquí ya listos, pasan á una cierta pieza desde donde, poco después, deben dirigirse á la barca que los transporta con todas sus cosas á la estación del ferrocarril que ha de llevarlos á su destino.

Los inmigrantes considerados como indeseados ciudadanos son conducidos á un gran salón donde esperan ulteriores, activas investigaciones acerca de sus antecedentes individuales. Tales *specimens* pueden ser criminales, viejos, raquíticos, padecer de enfermedades contagiosas, etc. Frecuentemente son deportados por los vapores en que vinieron.

Hay un cuarto de recepción ó entrevista donde los detenidos temporalmente y aquellos que deben seguir viaje pueden ser visitados por sus amigos ó relaciones.

El dormitorio destinado á los inmigrantes que deben permanecer durante la noche en la Isla es excelente. La ropa de cama es lavada diariamente y el dormitorio desinfectado cada mañana. Próximo á éste, está el *restaurant* esmeradamente aseado donde se da á comer á los inmigrantes cuando es menester.

Los casos de enfermedad temporaria son tratados en el Hospital que no ví por falta de tiempo, y se halla provisto de todo lo requerido por la ciencia médica, según me dijo el guía.

ria, especial y universitaria, en sencilla y gradual correlación abiertas para todos, sin distinción alguna.

Desde el punto de vista individual, cada uno debe abrir su propia senda, bastarse á sí mismo, alcanzar lo mejor, llegar á lo más alto y lejano, cueste lo que cueste; desde el colectivo ó nacional, la formación del ciudadano y la solución económica están en primera fila. Es la doctrina americana.

Por lo tanto, cada grado, curso, escuela común, escuela especial y universidad, vale decir todo el sistema, tiende «á preparar para la vida en la presente civilización». ¿Cómo? Desarrollando armónicamente todas las energías del niño en lo físico, intelectual y moral y dándole general ilustración, solamente, ó agregando á eso la enseñanza relativa al uso de dichos poderes en la vocación ú ocupación á que habrá de consagrarse más tarde. El espíritu nacional no se satisface con lo primero. «La educación, ahora, dice el profesor Lang, es considerada como un factor económico (1). Este es el principio que ha hecho á esta Nación grande, y si es aplicado á las escuelas, las hará grandes á ellas también». De aquí las tres grandes tendencias que caracterizan el campo de la educación en los Estados Unidos: hacer ó preparación para una carrera individual; cultura ó perfección individual y hacer sobre la más amplia base de cultura posible ó combinación de los precedentes principios. De ahí también la adaptación de las escuelas á la individualidad de los estudiantes, su flexible *sistema electivo* consistente en cursos paralelos esencialmente prácticos, liberales, especia-

(1) «As a business principle».

les para jóvenes que desean ingresar en la enseñanza secundaria y especiales también para los que no tienen la intención de ulteriores estudios.

Entre nosotros el lado práctico de la enseñanza está descuidado ó pospuesto á la ilustración general, al conocimiento acumulado sin dirección ni aplicación determinada por parte de la juventud. La lectura, escritura y aritmética con que nos conformamos por lo común, han pasado á la historia en los Estados Unidos, como finalidad, pues allí la escuela sirve un fin social y otro económico que las nuevas condiciones del país le imponen, al cambiar el modo de ser de las industrias y el comercio. La introducción en la escuela de «ocupaciones que requieren responsabilidad personal, instruyen y educan al niño en relación con las realidades físicas de la vida», explican la importancia dada al trabajo manual, al trabajo en metal y madera y á la economía doméstica ó sea tejer, coser y cocinar.

Acaso sea la omisión apuntada una de las causas de la pasividad, receptibilidad, falta de espontáneo interés y atención en los niños de nuestras escuelas; de su poca utilidad en la familia cuando mayores; y de la estadía de la Argentina, un tanto larga, en la proximidad del estado pastoril, muy distante de la actividad industrial que habrá de hacerla más rica y feliz.

La especialización de la enseñanza, en toda la escala, con arreglo á la vocación y ocupaciones de la juventud en la vida, tiene que ser fatalmente el nuevo y próximo movimiento entre nosotros. El país ha sufrido demasiado las consecuencias de la juventud inútil que no quiere trabajar ó no sabe que hacer y no puede retardar por mucho tiempo la saludable reacción.

CUIDADO Y PROTECCIÓN DEL NIÑO

En los Estados Unidos se procura, por todos los medios posibles, retener en la escuela á los niños y reducir el número de incorregibles y delincuentes. Se opina que para ser un «sano y feliz pueblo se debe tener una sana, alegre juventud», que es más fácil «educar niños que reformar adultos». Fuera de la escuela, en la familia y sociedad, el amor á los niños es muy grande y manifiesto: todo tiende á asegurar su felicidad, dejándoles vivir y crecer en su edad y propio mundo, rodeando su personalidad de respeto, consideración y oportunidades, sin sombras ni presión que obliteran. Así es como se está cumpliendo en los Estados Unidos la profecía de Oscar Wild, hecha á base del mensaje de Jesús al hombre: «*Know Thyself*», dice aquel, estaba escrito en el portal del antiguo mundo. En el portal del nuevo mundo *Be Thyself* será escrito.»

De consiguiente, y refiriéndome al primer punto, objeto de este capítulo, casi todos los Estados de la Unión han arbitrado y asegurado la aplicación de los medios de alcanzar ese fin, mediante un complejo y eficaz organismo legal, educador del pueblo, eminentemente cívico, puesto que tiende á poner al niño desviado en el camino del buen ciudadano y desde que antepone y asegura el permanente bienestar de éste, al temporario interés de padres, tutores ó comerciantes.

Dicha legislación comprende tres leyes, á saber: sobre efectividad de la asistencia obligatoria á la escuela, trabajo de los niños y cortes de justicia para ellos: *Compulsory Law*, *Child-Labor Law* y *Juvenile Courts*. En 1908, de los 46 Estados, 35

tenían las dos primeras; nueve tenían bien una ú otra y uno carecía de ellas absolutamente. (1).

La primera expresa claramente la obligación escolar; crea empleados especiales encargados de llevar á la escuela los niños inasistentes en las ciudades, pueblos, villas y lugares y fija sus deberes, atribuciones, procedimientos y sueldos; autoriza la creación de especiales clases y escuelas para niños incorregibles delincuentes y defectivos, arbitra fondos y prescribe penalidades.

El inspector de asistencia es el agente activo de la ley, sin cuyo servicio ésta sería ineficaz. En Indiana los consejos de educación de las ciudades y pueblos nombran uno por cada 10.000 niños matriculados. Cada departamento (*county*) es dividido en tantos distritos como inspectores de asistencia son necesarios ó crea la ley. En Kansas el máximo es cinco. Esos funcionarios están bajo la dirección y vigilancia del superintendente respectivo de la ciudad ó distrito rural y velan exclusivamente por el cumplimiento de la ley de enseñanza. Cuando por pedido del superintendente ó del consejo, personal conocimiento, informe ó queja de algún vecino ó maestro de distrito bajo su inspección ó por otro conducto, resulta que algún niño va habitualmente tarde á la escuela ó no asiste, esos inspectores comunican el hecho por escrito, al padre, tutor ó encargado, le hacen ver la infracción legal, le fijan plazo para que cumpla la ley (2 días en Ohio, 5 en Kansas, etc.) y le advierten que si el niño persiste en su inasistencia, se le aplicará la pena prescripta. Al mismo tiempo pasan una comunicación análoga al niño, recordándole su deber, dándole plazo para cum-

(1) Informe del Bureau of Education.

plirlo y notificándole las consecuencias. A veces, esta diligencia previa se hace una sola vez al año, otras dos ó tres. Si dentro del plazo fijado, el niño no asiste á la escuela, dichos inspectores ponen el caso en conocimiento de la autoridad competente en la ciudad, villa ó aldea en que ocurrió la infracción. En New York, antes de esta medida extrema, los padres ó tutores de los alumnos faltadores son citados ante los superintendentes de distrito, que son 23, quienes les hacen la misma observación; y los niños incorregibles son llevados ante dichas autoridades, sometidos al sistema de prueba, trasladados á otra escuela y obligados á informar semanalmente á ellas respecto de su conducta. «El cambio de escuela y maestro es á menudo el remedio contra la mala asistencia», dice Mr. Edward B. Shallow, miembro del comité sobre enseñanza obligatoria.

Esos inspectores de asistencia desempeñan otra delicada é importante función, á saber: aprovechando el conocimiento de los hogares que su misión les brinda, revelan los niños que son mal tratados ó criados y hacen á las familias atinadas observaciones sobre los principios higiénicos en que se basa la salud, inspirando horror á la suciedad y desarreglo. De ahí que sean elegidos por su tacto, persuasiva influencia, simpatía y humanitarios sentimientos. Su remuneración varía; generalmente es de dos dollars por cada día de servicio efectivo. En ciertos Estados se les asigna una razonable suma para gastos de viajes relacionados con sus deberes. En la ciudad de New York, esos inspectores de asistencia, 77, son remunerados con arreglo á la siguiente escala de sueldos, previa apreciación de los servicios por la mayoría de votos del consejo de superintendentes: pesos 900 por el pri-

mer año de servicio, pesos 1050 por el segundo, pesos 1200 por el tercero, pesos 1350 por el séptimo y pesos 1500 por el décimo y sucesivos, creyéndose recompensar, por el aumento de sueldos, sólo los buenos servicios.

Las penas varían. Cuando el padre, tutor ó encargado del niño es el culpable de la inasistencia reiterada de éste, suele ser despedido bajo la promesa de no reincidir en la falta. En caso de reincidencia ú otras circunstancias se le aplica una multa y si no puede pagarla, es arrestado en la policía. La multa y plazo del arresto varían de un Estado á otro como puede verse en el cuadro agregado hecho con datos sacados del informe del comisionado de educación, en los Estados Unidos, correspondiente á 1906.

Si la culpa de la inasistencia recae solamente en el niño, se le deja en libertad bajo palabra de honor de asistir á la escuela. Si repite la falta, si carece de hogar ó lo tiene pero inadecuado, es remitido á instituciones especiales: escuelas diurnas, de total detención ú Hogar de los Niños, Escuelas Industriales, Casas de Reforma, etc.

La Ley de Trabajo prohíbe el empleo de todo niño en edad escolar, en las fábricas, minas, establecimientos industriales, en cualquier ocupación ó lugar peligroso ó injurioso á la vida, salud ó moral del mismo; impone á las personas, firmas ó corporaciones el deber de exigir á todo niño que emplean un certificado de edad; crea un inspector á los efectos del cumplimiento de sus prescripciones y fija las penas de los contraventores. En la mayoría de los Estados, 12 años es la edad mínima de los niños que pueden ser empleados á sueldo en los establecimientos mercantiles ó manufactureros; siendo la tendencia elevar esa edad hasta el límite de 14 años ó más.

Es oportuno insertar aquí el «Credo contra el Trabajo de los Niños», de la escuela para defectivos, ubicada en Vineland, que el profesor Johnston dirige con habilidad.

«Nosotros creemos en el derecho de cada niño á la salud y educación.

Nosotros creemos que el trabajo ó empleo de los niños se opone y lesiona ese derecho.

Nosotros creemos que el trabajo del niño es en sí mismo cruel; que es mental, moral y físicamente dañoso para el niño y una clara amenaza para la Nación.

Nosotros creemos que ningún niño menor de 14 años debería trabajar en las fábricas, talleres, casas mercantiles, tienda ú almacén, hotel, casa de inquilinato, oficina, lugar de diversión pública, ni ser empleado en hacer, preparar ó distribuir artículos de venta ó comercio en las casas de familia, ó cualquier lugar de la naturaleza de una fábrica, taller y establecimiento mercantil.

Nosotros creemos que á ningún niño entre 14 y 16 años se le debiera permitir trabajar en las condiciones especificadas, á menos que él pudiese leer correctamente y escribir con claridad simples sentencias en la lengua inglesa.

Nosotros creemos que ningún niño menor de 16 años debiera ser empleado entre las 7 p. m. y 7 a. m., ni por más de ocho horas diarias ó más de cuarenta y ocho horas á la semana.

Nosotros creemos que ningún niño menor de 16 años debiera ser empleado en ocupaciones peligrosas para su vida, miembros, salud ó moral.

Nosotros creemos en el establecimiento de un permanente *Childrn's Bureau*, dirigido por el Gobierno Nacional, encargado de investigar é informar sobre las condiciones generales directamente

relacionadas con el bienestar de los niños, especialmente sobre todo lo relativo á su trabajo ó empleo.

Nosotros creemos que las leyes uniformes contra el trabajo de los niños debieran ser sancionadas sin demora en cada Estado, Territorio ó posesión colonial de los Estados Unidos».

La Corte de Justicia para niños tiene jurisdicción sobre los menores de 16 años, raboneros incorregibles y delincuentes; juzga sus causas y aplica sus penas. Su trabajo es más preventivo que punitivo; trata de ayudarlos, de evitar sus peligrosas compañías y escenas de duradero y dañoso efecto á que están expuestos, por sus sensibles temperamentos, cuando son arrestados en las policías junto con adultos de baja ralea.

En el Estado de Pennsylvania dicha Corte provee: «1º tiempo y lugar separado para la consideración de las causas de los niños menores de 16 años sin acusación ante el jurado, y separación absoluta del contacto con criminales; 2º un funcionario especial (*probation officer*), nombrado por la Corte, cuya misión es dar al niño acusado la ayuda y aliento que necesita, en su propio hogar, antes de la aplicación de severas medidas; 3º inspectores de instituciones ó sociedades que corren con el cuidado de los niños de referencia». Con arreglo á la misma, ningún niño menor de 16 años puede ser arrestado en policías ó prisiones y los magistrados carecen de poder para destinarlos á las casas de reforma.

Lo primero que hace la Corte, es ayudar al niño en su propia casa, para cuyo efecto lo pone en libertad con la observación pertinente y la advertencia de que estará bajo su vigilancia. El empleado especial, casi siempre mujer, lo visita, lo acon-

seja amistosamente, y, apoyado por la ley, requiere que el hogar sea decente y propio para su educación, á la vez que estimula y ayuda á los padres á hacer más por sus hijos. Tarea es esa que requiere tacto, paciencia y amor á la niñez, sin cuyas cualidades no es posible ganar la simpatía del pequeño delincuente ni la confianza y consideración de sus padres.

Cuando el mal hogar no permite la reforma del niño, por este medio, el agente aludido informa á la Corte la cual lo coloca en una buena familia y sólo apela á las casas de corrección en último caso. «Este sistema, dice Mrs. Shoff, refiriéndose á Philadelphia, es eficaz porque estimula á los padres á esforzarse por el bien de sus hijos, pues les da la certidumbre de que sólo por ese medio pueden tenerlos en su poder. A veces el amor á los queridos niños mejora la vida de los padres». En este trabajo, la Corte es ayudada eficazmente en algunas ciudades, por asociaciones de señoras y hombres (1).

Estas cortes son reconocidas como instituciones necesarias en todos los grandes centros de población y «como el resultado de un moral despertamiento del municipio á un nuevo conocimiento de sus deberes para con el niño».

Al precitado organismo legal, unen su esfuerzo las sociedades cooperativas de carácter popular que se cuentan por centenares en la Unión, conocidas con los nombres de *Woman's Club*, *Associate Charities*, *Society for the Prevention of Cruelty to Children*, etcétera.

En la Argentina, la ley de educación establece el principio de la asistencia obligatoria, correla-

(1) Tal como la *Probation Association* y *The New Century Club* y *Penn Congress of Mothers*, Philadelphia.

tivo de la enseñanza gratuita; pero no crea el agente activo, diario, ni las instituciones especiales que requiere su efectividad. La acción fría, débil, que de tarde en tarde deducen los consejos escolares, ante los jueces de paz, no puede satisfacer á nadie ni nadie cree en su eficacia.

No existe Ley de Trabajo ni Corte de Justicia para niños. Así se explica que, sin ir más lejos, el país presente al mundo en su gran entrada que es la ciudad de Buenos Aires, el doloroso espectáculo de niños pobres que pululan y gritan, día y noche, en las principales calles, vendiendo diarios, revistas, billetes de lotería, programa y resultado de carreras de caballos; que desempeñan el oficio fijo ó ambulante de lustrabotas; que juegan libremente, en las veredas, el producto de su trabajo; que duermen en la portada de iglesias y palacios porque fueron infortunados en el juego y temen el castigo de sus padres ó porque esperan el temprano tiraje de los diarios; que forman ruidosos corrillos al frente de éstos, en la calle y ciertas horas, contrarios á su educación y á la cultura de la ciudad; que, en fin, son llevados á las policías y allí mezclados con adultos viciosos y criminales.

En New York, con arreglo á *The Newsboy Law* «ningún niño menor de 10 años ni ninguna niña menor de 16 años» puede vender ú ofrecer para venta diarios, revistas ó periódicos en las ciudades y «ningún niño menor de 14 años» puede vender diarios á menos que tenga permiso del superintendente de distrito y lleve en su pecho un distintivo que también le da aquél, previo pedido de sus padres y personal presentación de un certificado extendido por el director de la escuela pública á que asistía.

A los fines de la identificación del niño, consta

en el permiso su domicilio, edad, altura, color del pelo y de los ojos, ya asista á las escuelas públicas ó á las particulares.

En Boston como en New York, los menores, vendedores de diarios, ostentan ese distintivo, pudiendo aquellos que no lo tienen ser interrogados durante las horas de clase y hasta arrestados ó enviados donde corresponde por los agentes de policía, inspectores de asistencia ó cualquier otra persona que se interese en este servicio público. Otro efecto del vacío apuntado son esas gavillas de menores rateros y delincuentes de que á menudo se ocupa la crónica.

¿Cuándo la acción patriótica y humanitaria suprimirá el espectáculo predescrito? ¿Cuándo veremos á esos niños abandonados, camino de la escuela, y á las corrientes del mercantilismo en formas más compatibles con los derechos de aquellos y el porvenir de la Nación?

A la luz de la exposición que antecede, es fácil ver que la inadaptación de las leyes á las necesidades y manera peculiar de ser de las ciudades, pueblos y vecindarios rurales, la falta de leyes complementarias y el descuido y tolerancia de las autoridades encargadas de su cumplimiento, son causas del analfabetismo entre nosotros.

Sabido es por otra parte, que el requisito de saber leer y escribir no está prescripto para los inmigrantes. Se propone poblar la tierra desocupada, atendiendo la materialidad del trabajo y descuidando la calidad intelectual y moral del poblador grande ó chico. Según el doctor Zeballos, tomo XXII de la Revista de Derecho, Filosofía y Letras, «el 90 % de las mujeres de procedencia española, jóvenes y fuertes, desembarcadas en 1904-1905, no sabían leer ni escribir».

El diagnóstico de tan hondo y extendido mal revela un grupo de causas secundarias que lo dejan subsistir y agravarse, como ser: insuficiencia de fondos escolares; diseminación de los habitantes en la campaña y atraso de la vialidad; pobreza temporaria ó estable originada por la incapacidad para el trabajo y las industrias; movilidad de una parte de la población marcada con una baja en el registro de asistencia.

Consecuencias: el séquito de escuelas posibles no crece á la par del remanente de niños y adultos analfabetos, aumentado sin cesar por la natalidad y la inmigración extranjera; los edificios son pocos, en gran parte inadecuados y no permiten recibir el máximo de alumnos que cada maestro puede atender; no hay el suficiente número de maestros bien preparados y remunerados; por último, la extensión escolar en sus múltiples, eficaces formas, es más aspiración que realidad.

Según el informe de la comisión de presupuesto de la Cámara de Diputados de la Nación, correspondiente á 1905, había ese año en el país, sobre un total de 1.011.714 niños en edad de asistir á la escuela, 413.857 analfabetos ó sean un 41 %/. Y aunque ese estado de cosas algo ha mejorado en los últimos tres años, el deber de producir una resplandeciente civilización para bien propio y de la humanidad, aquí en el Sur, que comporta el derecho á la independencia adquirido hace un siglo, debe producir un fuerte movimiento en pro de los niños, que arranque de raíz los males y llene los vacíos apuntados.

ESTADOS	EDAD	PENAS
Arizona.....	8—14	\$ 5 á \$ 25.
California.....	8—14	1º. no más de \$ 10 ó 5 días de prisión: subsiguiente, \$ 10 á \$ 50 ó 5 á 25 días ó ambas.
Colorado.....	8—16	\$ 5 á 25.
Connecticut.....	7—16	No más \$ 5 por cada semana de ausencia.
Delaware.....	7—14	1º, no más de \$ 2, subsiguiente no más de \$ 5; después prisión no más de 2 días, ni de 5 en caso de reincidencia.
Distrito de Colombia...	8—14	No mayor de \$ 20.
Idaho.....	8—16	No mayor de \$ 300 ó prisión que no excede de 6 meses ó ambas.
Illinois.....	7—16	\$ 5 á \$ 20; y de 3 á 20 \$ por falsa declaración sobre la edad ó asistencia.
Indiana.....	7—14	\$ 5 á 25 y prisión de 2 á 90 días.
Iowa.....	7—14	\$ 3 á 20 \$.
Kentucky.....	7—14	1º, de \$ 5 á 20; subsiguiente de \$ 10 á \$ 50.
Maine.....	7—15	No más de \$ 25 ni de 30 días de prisión.
Maryland.....	8—12	No más de \$ 5.
Massachusetts.....	7—14	No más de \$ 20.
Michigan.....	7—15	De \$ 5 á 50 \$; prisión de 2 á 90 días; ó ambas penas.
Minnesota.....	8—16	No más de \$ 50; prisión que no excede de 30 días.
Missouri.....	8—14	De \$ 10 á \$ 25; prisión por no más de 30 días.
Montana.....	8—14	De \$ 5 á \$ 25.
Nebraska.....	7—15	De \$ 5 á 25.
Nevada.....	8—14	1º, de \$ 50 á \$ 100; subsiguiente de \$ 100 á \$ 200 con costas.
New Hampshire.....	8—14	1º, \$ 10, subsiguiente \$ 20.
New Jersey.....	7—14	—
New México.....	7—14	De \$ 5 á 25; prisión por no más de 10 días.
New York.....	8—16	1º, no más de \$ 5; subsiguiente no más de \$ 50; prisión que no excede de 30 días ó ambas.
North Carolina.....	8—14	De \$ 5 á 25 \$.
North Dakota.....	8—14	De \$ 5 á 20 \$.
Ohio.....	8—14	De \$ 5 á 20 \$; prisión de 10 á 30 días.
Oklahoma.....	8—16	—
Oregón.....	9—14	De \$ 5 á 25 \$; prisión de 2 á 10 días ó ambas.
Pennsylvania.....	8—16	1º, no más de \$ 2, subsiguiente no más de \$ 5; prisión de 2 á 5 días.
Rhode Island.....	7—15	No mayor de \$ 20.
South Dakota.....	8—14	De \$ 10 á 20 \$ y costas.
Tennessee.....	—	—
Utah.....	8—16	1º, no mayor de \$ 10, subsiguiente, no mayor de 30 con costas.
Vermont.....	8—15	De \$ 5 á 25 \$.
Washington.....	8—15	No mayor de \$ 25.
West Virginia.....	8—14	1º, \$ 2, subsiguiente \$ 5.
Wisconsin.....	7—14	De \$ 5 á 20; prisión por no más de 3 meses.
Wyoming.....	7—14	No menos de \$ 25; prisión que no excede de 90 días.

LA ESCUELA COMÚN Y LOS NIÑOS RETARDADOS

¿Es la desigualdad una ley de la naturaleza? Sin contestar esta pregunta puede apuntarse el hecho de que, con arreglo á las diferencias físicas, mentales y morales, los niños de las escuelas forman dos grupos opuestos, algo así como el haber y el debe de la economía escolar: los *regulares* y los *retardados*.

Pertenecen al primer grupo los sanos de cuerpo y alma, robusta y clara mente, activa voluntad, con poder de iniciativa, capaces de propia dirección en el entendimiento de los hechos.

Forman el segundo grupo los niños semiretardados: aquellos que por no hablar el idioma del país (cosa frecuente en las naciones de inmigración) son puestos en primer grado aunque estén preparados para otro en ciertos ramos; los que pierden tiempo por enfermedad, irregular asistencia, frecuente cambio de escuela, niños lerdos, desalentados, débiles, indiferentes, pero que son regulares y no están predispuestos á la delincuencia. Los raboneros incorregibles que aborrecen la escuela, desobedecen sus reglas, desafían las leyes y ordenanzas de la comunidad en que viven, veteranos en las agudezas de la calle y en los pobres, sombríos lados de la vida, haraganes, fumadores, embusteros, jugadores, rateros, perjuros, de peligroso temperamento. Por fin, los niños con defectuosos órganos, funciones irregulares ó afectados por general debilidad; aquellos cuyo poder mental está en cuanto á calidad y cantidad, abajo del término medio normal, que son constitucionalmente incapaces para los ordinarios estudios pero susceptibles de mejora por medio de la es-

cuela y de ser útiles á la sociedad en proporción á sus naturales limitaciones. Tal es el niño *sub-normal* que no debe confundirse con el mentalmente desequilibrado, violento ó imbécil que requiere el bondadoso cuidado de un asilo.

Cuándo y dónde á causa de impropia clasificación, aquellos dos grupos de niños, los regulares y retardados, son puestos juntos en un mismo grado, la clase es un heterogéneo todo que debe hacer igual trabajo y producir el mismo resultado!

El daño que de tal sistema resulta es evidente. «Los alumnos de brillante inteligencia, dice Miss Richman, superintendente de distrito en New York, no encuentran en el trabajo del grado suficiente empleo para la actividad de sus cerebros. Están sujetos á momentos dañosos de obligada pereza. Las repeticiones impuestas por los retardados de la clase aumentan su impaciencia. Algunos pierden su ambición ó son mantenidos atrás porque la clase debe marchar á paso lento. Por otra parte, los retardados, desalentados por las dificultades de entender, irritados por las faltas que los maestros les señalan, envidiosos tal vez de los condiscípulos que sin aparente esfuerzo alcanzan lo que es para ellos prácticamente imposible, empiezan á odiar la escuela, reprimen sus esfuerzos aparentemente sin resultado, sobrevienen perezosos, desordenados, sienten el deseo de vagar por las calles y forman el peor elemento de la escuela: su *heavy stock*». (1)

El actual superintendente de escuelas en St. Paul, Minnesota, concuerda en la misma observación. «El persistente empeño, dice, de tener alumnos no graduados en regulares clases, ha terminado

(1) Pesado fardo.

siempre en una de estas dos cosas: ó los alumnos han sobrevenido desalentados, indiferentes, perezosos y como final resultado, inoportunos; ó sobreviniendo desalentados, atrás de los otros, humillados, han salido de la escuela».

La separación de los retardados por nacimiento ó accidente, de los regulares, y su educación por especiales medios, es un lógico resultado del avance del conocimiento de la vida interna de las escuelas y en la naturaleza del niño; un reconocimiento de los principios económico y filantrópico en que se basa la idea; una imposición del patriotismo que reclama con imperio la salvación de esos niños que, por millares, caen en el largo camino y fracasan, su transformación en mejores ciudadanos y hombres.

Eso es un hecho ya en las naciones que abren la marcha de la humanidad en el mundo, como los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra y Francia. En la Argentina es, cuando mucho, una débil y aislada aspiración, que no asume las proporciones, como debiera, de una irresistible voluntad nacional, afirmada en leyes de la Nación y de las provincias, ejecutada inteligentemente por las autoridades y maestros.

Las ventajas de tal división son varias. «Las clases regulares—agrega Miss Richman, un gran espíritu consagrado con la intensidad de la vida yanqui á la redención de la parte este de New York,—en las escuelas comunes, reviven y toman un poderoso vuelo desde que los maestros, libres del *heavy stok*, del diario tormento, pueden hacer justicia á los mejores alumnos y darles un trabajo que satisfaga su actividad é inculcar en otros más cuidado en el cumplimiento de sus deberes, más respeto y amor al saber, más concentración de

esfuerzo en el trabajo. Los ejemplos desmoralizadores ó corruptores desaparecen. La disciplina tórnase buena. El reducido número de retardados, en los grados especiales, hace posible el estudio de cada uno y su especial cuidado y atención.»

En los Estados Unidos, los retardados reciben ayuda individual y estímulo. Cada grado se ajusta á las necesidades del niño: edad, estado físico, general mentalidad y anterior educación, ó sea á su complejidad físico-mental y conducta.

De este concepto han surgido:

Clases especiales para los hijos de inmigrantes procedentes de países donde no se habla inglés. Aprender á hablar y leer ese idioma, en corto tiempo, y pasar acto continuo al grado que conviene á la edad, mentalidad é instrucción del niño, es el fin de estas clases. Ejemplos son New York y Boston.

Clases especiales para semiretardados y raboneiros, á los que á veces suelen agregarse niños extranjeros promovidos de la sección precitada pero que no están totalmente preparados para el grado que corresponde á su edad. El número de estas clases suele ser crecido: 23 en una de las escuelas de New York.

Escuela para faltadores crónicos ó incorregibles, diurna y de total detención, considerada como el último esfuerzo para salvar á la juventud desordenada.

Clases especiales para niños mentalmente defectivos ó subnormales.

Estos dos últimos tipos no son instituciones independientes, sino auxiliares de las escuelas comunes.

Resumiendo: las oportunidades dadas á los niños para su educación y reforma, son la clase regular, la clase especial, la especial escuela, y la escuela correccional que presupone la ineficacia sucesiva de las precedentes.

Tal es la trama general del sistema, si bien sufre modificaciones en algunos puntos. Por ejemplo, con arreglo al criterio de Mr. Heeter, superintendente de escuelas en la ciudad de St. Paul, las clases «no graduadas» serían precedidas de un período de 15 ó 20 minutos por día destinado á especial ayuda de los alumnos semiretardados, posiblemente antes de la hora de la salida. El maestro haría averiguaciones acerca de las dificultades notadas en el día, daría estímulo é inspiración á los desalentados y lerdos, interés á los indiferentes, inteligente dirección á los rudos. En cada pequeña escuela, el director llevaría una «no graduada clase»; y en las grandes habría una clase especial para retardados, de 20 á 25 alumnos como máximo, á cargo de un maestro de simpatía, tacto, preparación, habilidad y fe. Los niños serían remitidos á sus respectivas clases para el trabajo correspondiente á los ramos en que se hallasen satisfactoriamente preparados. Estarían en tal clase, de variable inscripción, un mes, dos, un semestre, ó sea hasta la desaparición de las deficiencias.

La separación de los niños mentalmente defectivos de los regulares en las escuelas comunes, se hace como sigue en New York. El maestro informa al director respecto de los alumnos incapaces de efectuar el trabajo del grado. El director, bajo la dirección del inspector de clases especiales, observa á dichos niños y los examina á objeto de investigar las causas. Si éstas son suficientes, á juicio del inspector, los niños son sometidos á un último examen que consiste de dos partes: la primera es una investigación médica hecha por un médico regular que estudia los desórdenes orgánicos y funcionales; la segunda es psicológica en su

naturaleza y está á cargo del inspector de clases especiales. Si de este examen resulta que el niño es mentalmente defectivo y puede mejorar en una clase especial, es remitido á tal clase por el inspector.

Dicho examen comprende dos puntos capitales. *Historia del niño*: influencias innatas, condiciones al nacer, orden y rapidez del crecimiento determinado por la edad en que caminó y habló y la primera y segunda dentición; enfermedades, nacimientos y defunciones en la familia y parientes, enfermedades de los padres; datos físicos, mentales, morales y emocionales. *Vida escolar*: asistencia desde el Kindergarten; escuelas á que asistió; ilustración general; uso y valor del dinero; hábitos de cólera, obstinación, crueldad, veracidad, jovialidad; poder de atención voluntario ó involuntario; caracteres de la memoria; dominio sobre sí mismo. (1)

Como los retardados presentan una mezcla de problemas pedagógicos y médicos, los maestros que han de educarlos son elegidos con sumo cuidado entre el personal de las escuelas comunes, entre los más sobresalientes por su buen temperamento, afabilidad, simpatía, inteligencia, caritativo espíritu, tacto, paciencia, deseo de ayudarlos, llenos de entusiasmo y fe en la tarea.

Es el ideal. En New York, los maestros para las clases de niños subnormales hacen especiales estudios en cursos de verano y están sujetos á un examen previo, escrito, oral y práctico sobre métodos aplicados á la enseñanza de dichos niños, principios de educación, habilidad en costura, dibujo y manejo de la clase.

(1) Estos datos y los formularios insertos al final de este capítulo me fueron suministrados por Miss Elizabeth A. Farrell, inspectora de clases especiales.

A la vez una lógica corriente de opinión aconseja la conveniencia de formar maestros de especial práctica y preparación, agregando especiales cursos en las escuelas normales, preferentemente para post-graduados. Esta es, sólo, una cuestión de tiempo en los Estados Unidos. Tal idea es sustentada, en primera fila, por el *Departamento de Estudio del niño é Investigación Pedagógica*, establecido por el Consejo de Educación de Chicago en 1899. Dicho departamento que es parte indispensable y coronamiento de un buen sistema de educación, tiene los siguientes fines: «1° Recolestar datos antropométricos y psicofísicos con el propósito de establecer normas y determinar las relaciones que pueden ser útiles en pedagogía. 2° Aplicar con esmero, métodos científicos á especiales problemas pedagógicos, particularmente métodos de enseñanza y determinar el valor pedagógico de ciertos estudios. 3° Examinar individualmente al niño con el propósito de aconsejar en lo relativo á su educación y tratamiento. 4° Instruir á los maestros en el estudio del niño y psicología». Mr. Fred W. Smedley, director de dicho departamento, dice refiriéndose al mismo: «Más positivo conocimiento en cualquier arte ó ciencia, significa progreso en ese sentido. Más exacto conocimiento del crecimiento y desarrollo del niño significa progreso educacional».

Ni el sistema bonaerense, ni los sistemas provinciales de educación, rinden este servicio á la Nación Argentina. Sin mayores gastos, podría prestarlo el Cuerpo Médico Escolar, anexo al Consejo Nacional de Educación. Buenos Aires ha sido, es y debe ser la ciudad guía.

Desde que, como queda dicho, las clases y escuelas para retardados son auxiliares de las escue-

las comunes, aquellas aplican, en lo posible, el programa de éstas. Pero el plan es elástico, pues debe permitir ajustar el trabajo á la edad, necesidades y habilidad de los niños. En las clases para subnormales, no hay un curso de estudios; pues es sugerido por la experiencia.

Siendo un hecho comprobado que los raboneros, ya por falta de hogar ú otras causas son desgraciados en su primera educación; que, consecuentemente se caracterizan por la ignorancia, pereza, ociosidad, odio al trabajo, falta de destreza ó arte y vicio, darles una vocación, una aspiración en la vida, confianza en sí mismos, enseñándoles á hacer cosas, bien, y más que esto, creando en ellos el deseo de hacerlas, es el remedio derivado de las causas; la razón de la preferencia dada al trabajo manual é industrial considerado en los Estados Unidos como un poderoso factor del carácter del niño, cuyas ventajas han sido resumidas como sigue por Mr. Cotton, actual superintendente de escuelas en Indiana: «1 Retiene al niño en la escuela por el interés que despierta. 2 Mejor que cualquier otro medio, ayuda al niño á ayudarse á sí mismo, enseñándole á hacer cosas. 3 Lo hace capaz de sostener el trabajo que su vida le impone y de evitar la escuela de la ociosidad y del vicio».

Vése, pues, frecuentemente á las niñas ocupadas en actividades que se relacionan con el arreglo, cuidado y vida en el hogar, y á los varones, en simples trabajos de banco y cuchillo ó en otros más completos. El trabajo constructivo y los juegos educativos son la base y esencia del plan.

OBSERVACIÓN DEL NIÑO

PROPUESTO PARA UNA CLASE NO GRADUADA

E. P. Distrito

Nombre Domicilio

Edad Grado Nacionalidad F. M.

Años en los E. U. Condiciones del Hogar.

Registro sobre la salud: Nutrición Enf. de los huesos Dilatación de las glándulas Dientes

Garganta Narices Visión R. L.

Oído R. L. Enfermedades Nerviosas

Registro sobre la escuela: Kindergarten... término 1 A.. término 1 B. término 2 A. término 2 B. término 3 B. term. sp'cl. Asistencia Causa de la irregularidad Ausencia en los dos últimos términos Atención Memoria

Expresión oral Trabajo Manual Educación física Aritmética Lectura

Escritura Gustos especiales Disposición Conducta Hábitos Peculiaridades

Otra información

.....19.....

DIRECTOR.

EXAMEN MÉDICO

Esc. Pública Distrito

.....19.....

Nombre

I—Condiciones generales

A. Anatómico

Cráneo

	Simetría facial.....	
	Paladar	
	Dientes	
	Lengua.....	Labios.....
	Ojos.....	
	Oídos.....	
	Miembros.....	
	Cutis.....	
	Cuerpo en general.....	
B.	Fisiológico.....	
1	Poder funcional.....	
	Neuralgia.....	Temblor.....
	Epilepsia.....	Pestañeo mórbido.....
	Vivacidad.....	Coordinación.....
	<i>Prehensión</i>	Porte ó marcha.....
	Habla.....	Fatiga.....
2	Sensación.....	
	Ojos R.....L.....	Oídos R.....L.....
3	Estado del corazón.....	Pulso.....
C.	Físico.....	
	Equilibrio.....	Proporción.....
	Atención.....	Memoria.....
		Voluntad.....
	Peculiaridades.....	
D.	Desarrollo, anteriores enfermedades..	
E.	Datos sobre la familia: nacimientos.....	Abortos.....
	Muertes....	Causa de la enfer. F.....M.....

Médico examinador.

Recomendaciones.....

Insp. de clases especiales.

INFORME PEDAGÓGICO

Esc. Púb. _____ Distrito _____

19 _____ 19 _____

Nombre _____

	Sep. 20	Dic. 20	Mar. 20	Jun. 20	Sep. 20	Dic. 20	Mar. 20	Jun. 20
Educación de los sentidos								
Gusto								
Olfato								
Tacto								
Vista								
Oído								
<i>Physical train</i> (imitación).								
» » (command)								
Escritura								
Educación industrial								
Lenguaje (oral)								
» (escrito)								
Lectura								
Aritmética								
Estudio de la naturaleza								
Hábitos personales								
Dominio propio								
Esfuerzo								
Información general								
Poder de atención								
» » memoria								
» » juicio								
Salud general								
Fatiga								
Asistencia								
.....								
.....								

MAESTRO.

A TRAVÉS DE CLASES ESPECIALES

Aunque á riesgo de incurrir en repeticiones de concepto, paso á ilustrar el precedente capítulo con detalles relativos á las clases «no graduadas» que ví en New York, empezando por la escuela diurna número 120, para raboneros, que funciona bajo la dirección general é inspección de las escuelas regulares.

Su primera organización es curiosa y ha sido descripta por Miss Richman como sigue: «Cada director en mi distrito, recibió la orden de hacer una lista de los más serios casos de disciplina entre los alumnos de sus respectivas escuelas, historizando brevemente cada caso y arreglando la lista en el orden de demérito, el peor alumno á la cabeza. Nunca olvidaré la impresión que aquellos alumnos me produjeron en mi primera visita á la escuela. Cerca de 60 muchachos cada uno con una larga historia, dureza, desconfianza y fealdad en el rostro, latente deseo de resistir á la autoridad en cada corazón. Me pareció que yo había hecho una cruel cosa al cargar con tal responsabilidad al director y maestros.»

Un grupo de esos niños, con desviada conducta, recibían en una clase más atención individual, de la que sería posible en una común. Según Miss Richman, nuestra amable acompañante, muchos eran rateros muy diestros á quienes había frecuentemente que traer de la calle enviando en su busca á dos de los niños, lo cual encarecería la diligencia y honestidad, entre ellos. Como ella decía, «cuando un muchacho es enviado á una Casa de Reforma está perdido; mientras que si recibe debida corrección puede salvarse él mismo, con fre-

cuencia. Lo esencial es poner estos niños bajo el cuidado de maestros que, por pertenecer en muchos casos á su nacionalidad y vecindario, se hallan habilitados para estimar con acierto el valor de métodos fundados en la pasada observación y experiencia».

Tal vez uno de los incentivos para vivir una vida decente es el *badge* que se da á los alumnos que asisten regularmente una semana ó más y que, al mismo tiempo, hacen un buen trabajo. Tal distintivo es muy apreciado por ellos, lo que abona en favor del sistema.

Para los mentalmente deficientes se empleaba otro método. Un niño, por ejemplo, que había demostrado aptitudes para el trabajo de aguja, era estimulado á desarrollar su mente á través de esa inclinación. Nosotros lo vimos sentado junto á una mesa de coser, con una pasiva mirada en sus ojos, mientras movía de abajo arriba una aguja de hacer medias. Otro, varios años atrasado, aprendía á deletrear simples palabras á costa de mucho estímulo por parte del maestro.

De ahí pasamos á la escuela número 177, que es frecuentada en su mayor parte, por judíos recientemente venidos. Vimos una clase de pequeños niños que habían llegado hacía cuatro meses sin hablar una palabra de inglés. Fué, pues, con sorpresa que oímos pronunciar correctamente sentencias como estas: *this is my eye, these are my eyes, those are your hands, I am closing the door*, acompañando cada sentencia con apropiadas acciones.

Otros niños que habían estudiado inglés un año, leían un trozo difícil, mientras una pequeña niña de brillantes ojos recitaba con buena elocución un poema fantástico, poniendo más atención á los detalles de lo que podría esperarse. Las expresiones eran inteligentes y las frases correctas.

Uno de los más importantes departamentos era el destinado á niños que, ya por deficiente preparación mental, falta de capacidad ú otras adversas circunstancias, estaban atrasados con respecto al término medio de preparación adecuado á sus edades. Aquí los alumnos eran de 13 á 15 años pero el trabajo que hacían correspondía á la edad de 11. Para la mejor adquisición y perfección de lo esencial, el programa era descargado de detalles y se grababa en sus mentes la importancia del énfasis en las palabras y sentencias incluyendo mucha acción en el trabajo. Un ejemplo de esto fué dado cuando varias niñas leyeron *Tackery's King Canute*, del mismo modo en que suele hacerse cuando se representa un drama.

En otro cuarto había seis niñas cuya mentalidad era inferior á la de aquellas consideradas eficientes. Una de ellas era viciosa: su condición morbosa consistía en el deseo de cortar los vestidos y personas con un par de tijeras ú otro instrumento parecido. Estaba aserrando una tablita con la que nos dijo, patéticamente, iba á hacer una *bolsa*!

La más inteligente del grupo nos mostró dos plantillas y dos *croched tops*, con lo que se proponía hacer un cómodo par de zapatillas para una de sus hermanitas.

Había nacido sorda y aprendido á entender lo que otros decían, por el movimiento de los labios; pudo hablar bien al contestar nuestras preguntas y mostró contento al presentarnos su trabajo. A su lado estaba sentada una niñita de vacía mirada, angosta frente y cegijunto rostro. Tejía con empeño un sombrero que, según nos dijo, estaba haciendo desde Navidad; pero no había en sus ojos el más pequeño indicio de inteligencia cuando hablaba. Una inteligente niña manifestó que había

llegado de Europa hacía un año y medio y que prefería New York porque allí asistía á la escuela.

La necesidad que, desde el punto de vista de los capítulos precedentes, adolece nuestro sistema de educación, ha sido ya señalada por el Cuerpo Médico Escolar con apreciable caudal de observación é ilustración, como lo prueban sus escritos de 1901 y 1904. «El día que la República Argentina, dice, abra las puertas de su primera escuela para retardados, será un día de progreso, porque empezará á escribirse un gran capítulo de nuestra historia escolar, cuya primera página aún está en blanco.»

Falta salir, ahora, del tradicional y largo período de los proyectos é ir á la acción inmediata, siguiendo el sistema yanqui que, en graduación sucesiva va desde las clases no graduadas en las escuelas comunes, á las escuelas especiales, consultando los factores de la posibilidad.

ESCUELAS DE REFORMA

Los niños delincuentes, desordenados é ingobernables vienen del mal hogar, sin atractivo para ellos, donde no reciben buena educación ni disciplina; del mal ejemplo y dañosas compañías; de la mala escuela que no sabe descubrir sus necesidades ni dirigir sus actividades con acierto, y van resueltamente por los caminos del vicio y del crimen á poblar las cárceles, á gravar el erario de las comunas, á avergonzar la sociedad y la especie.

La escuela antigua destinada á la reforma de

estos niños, descuidó esas causas y considerando sólo sus faltas pensó más en el castigo que en el desarrollo de sus latentes energías en el sentido del bien. Consecuentemente, se caracteriza por edificios que son cárceles, ó participan de ellas, rígida disciplina y métodos penales. Aún existe en muchos países cual una ofensa inferida á la civilización del siglo xx. Ni es extraño ver á esos niños en contacto con mayores y peores delinquentes, expuestos á influencias que pervierten más el caracter y alientan el crimen.

La nueva escuela de este tipo, existente en los Estados Unidos, se aparta por completo de la idea penal y aspira á edificar el carácter del niño estimulando su propio gobierno y dependencia dentro de un ambiente de libertad; ayudándole á adquirir un correcto concepto de la vida y con ese concepto, nueva inspiración, nuevos deseos; poniéndole en posesión de sus poderes, deberes y derechos, todo sobre la base de la simpatía, obediencia y respeto.

Nada hay en ella que evoque la idea penal: ni ventanas con rejas, celdas, sótanos para presos, guardias, cerrojos, ni siquiera un muro alto ó cerco. Levántase fuera de las ciudades y pueblos en el ambiente puro, vigorizante y libre del campo, lo que significa el aislamiento de los niños del medio y sociedad en que se extraviaron. Es un hogar y una escuela, donde reciben las saludables influencias de ambos, viviendo en familia, asistiendo á las clases, trabajando en los talleres y la chacra, jugando y moviéndose libremente en el terreno vasto de la institución.

Los niños son divididos con arreglo á sus edades y puestos en familias separadas unas de otras, bajo la dirección y cuidado de un matrimonio ca-

paz de cumplir los deberes de padre y madre. El número de niños es generalmente 40 y tiende á bajar á 25. Por este plan llamado *cottage*, el reducido número de niños permite descubrir las necesidades de cada uno; lo que es claramente una ventaja sobre el plan de congregación de todos los delincuentes, en desuso.

Como el fin práctico de la institución es preparar á los pensionistas para las ocupaciones de la vida, la instrucción dada en las clases se asocia al aprender á hacer, haciendo, y es mucho más limitada que la que suministran las escuelas regulares. Por ese medio «los niños aprenden á ser hombres empleando su tiempo y energías en ocupaciones de hombres».

El delincuente al entrar á esta institución y encontrar buenos vestidos, sana y abundante comida, buena cama, baño, cuarto de lectura y recreación, higiénico y hermoso edificio, afectuoso trato y dirección, se siente en contacto con una vida mejor que lo levanta hacia el nivel deseado.

La buena conducta y las acciones inspiradas en virtuosos propósitos deciden su libertad. Cumplido el período legal ó antes si es acreedor á ello, el niño vuelve á su casa si conviene á su educación; en caso contrario se le busca colocación en una casa de familia. Si no obedece las leyes de la Nación, del Estado, de la ciudad ó pueblo en que vive, es llevado nuevamente á la escuela y tenido allí hasta la edad de 21 años ó hasta que la autoridad competente resuelva su libertad.

La escuela de varones de San Carlos, humanitaria inspiración del Juez Richard S. Tuthill, de Chicago, voluntad y esfuerzo del rico Estado de Illinois, es una de las mejores de esta clase en los Estados Unidos.



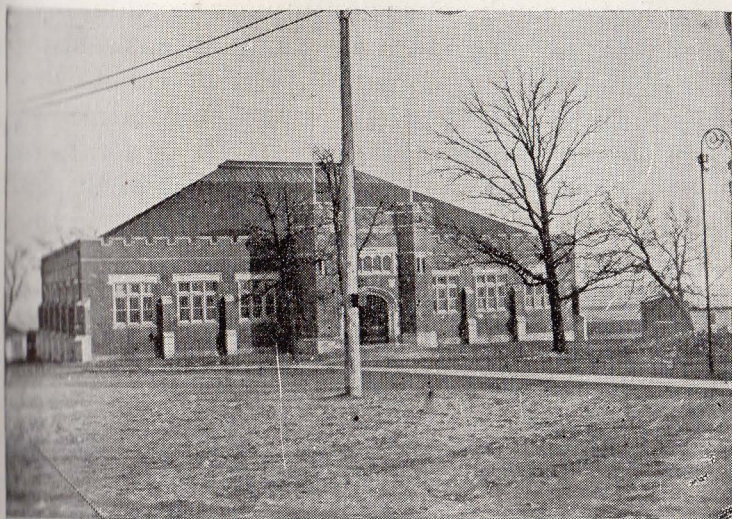
Escuela de San Carlos, Illinois

A mediados de Marzo de 1908, viajando vía Geneva, en el ferrocarril Chicago y N. O., llegué á San Carlos donde alquilé un coche y seguí viaje á dicha escuela, situada á tres millas de distancia. Desde lejos divisé en una colina de un arbolado lugar campestre, un grupo de veinte hermosos edificios que me dieron la idea, no de la escuela, sino de un pueblo. Dichos edificios y el terreno que es de 900 acres, han costado 500.000 dollars, abonados por el Estado, excepto 50.000 donados por el Club Comercial de Chicago.

Fuí directamente á la administración, situada en el centro, donde almorcé en compañía de Mr. Hart, el director, de su activa é inteligente esposa que lo secunda eficazmente, y de otros visitantes.

Acompañado por ellos, visité las habitaciones de los niños (*cottages*) que son ocho y pronto serán diez: edificios de ladrillo, con escalones de hierro, sólidos, hermosos, perfectamente limpios, en cada uno de los cuales son acomodados cuarenta niños bajo el cuidado de un matrimonio y dos ayudantes. En la parte alta, espacioso dormitorio, comedor, salita de recibo, cuarto de recreación y guardarropía; en la parte baja, baño y lavatorio. Siguen á esas construcciones la escuela, el edificio industrial, el gimnasio, el edificio de la agricultura, la panadería, el molino, el lavadero, etc.

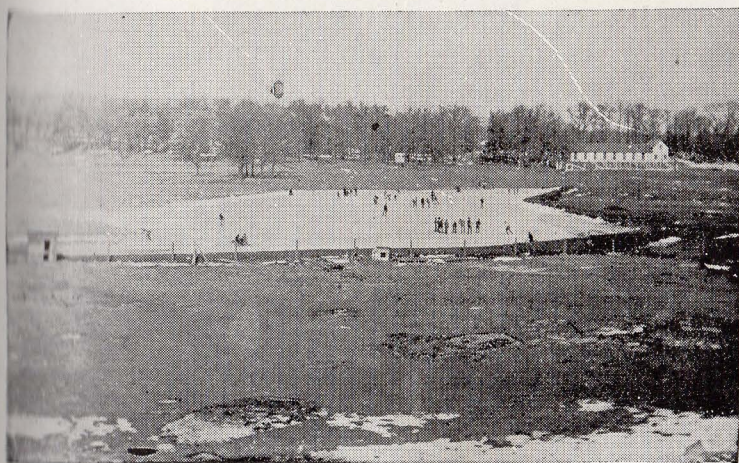
Cada niño al ingresar á la escuela es aseado, provisto de ropa blanca y uniforme, examinado por un médico, puesto aparte por tres semanas, junto con otros recién venidos, y abservado cuidadosamente á fin de prevenir enfermedades contagiosas. Estos niños trabajan en grupo, solos, comen en departamento especial y no asisten á la escuela; pero tan pronto como la dirección descu-



El gimnasio

bre sus gustos y capacidades, son trasladados á un regular *cottage*, asisten á la escuela y empiezan un trabajo metódico.

Ellos mantienen sus respectivas habitaciones



Niños patinando en una represa hecha por ellos

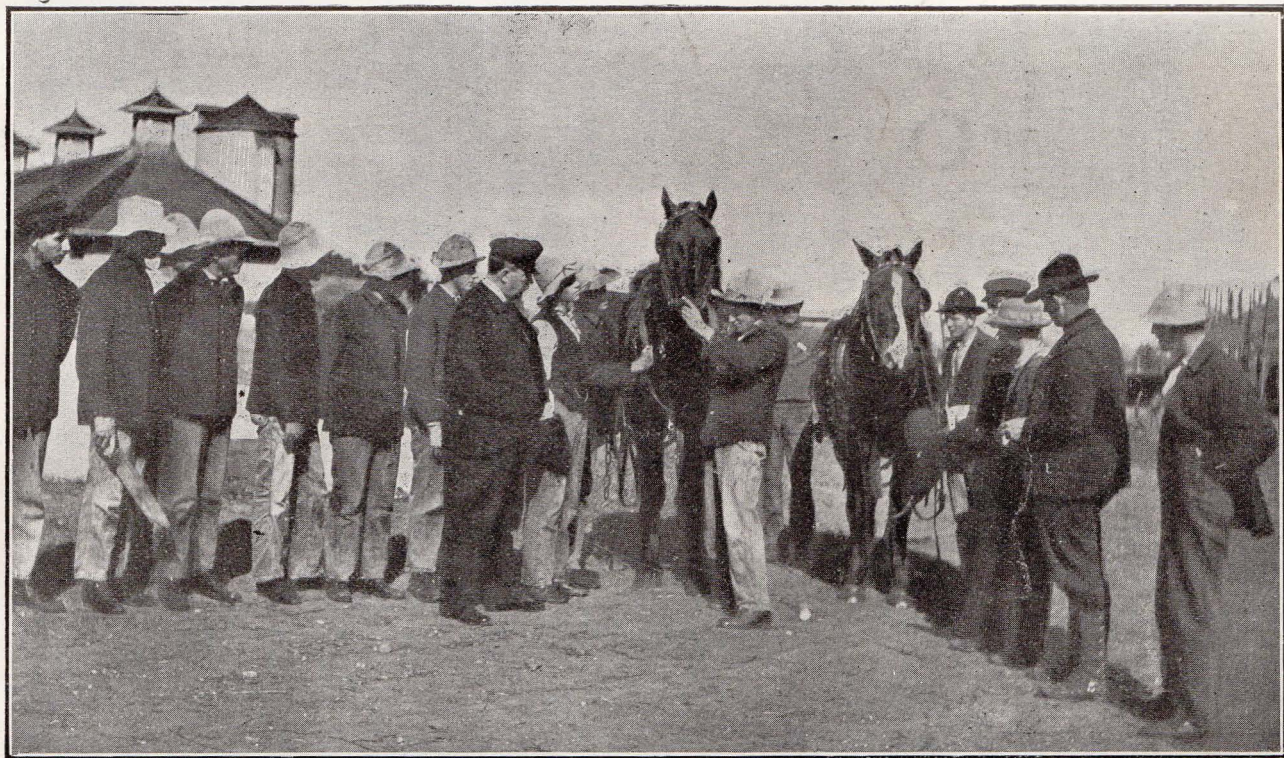
en perfectas condiciones de limpieza y orden, lavan los platos, sirven en la mesa y cuidan sus vestidos.

De Enero á Enero, medio día asisten á la escuela y, durante la otra mitad, trabajan al aire libre, en la chacra ó en los aireados y alegres talleres. Préstase atención preferente á la enseñanza práctica de la agricultura y actividades afines, bajo la guía de chacareros experimentados: cultivo de cereales, horticultura, floricultura, cuidado de animales y lechería. En el departamento industrial, trabajan en carpintería, herrería, sastrería, panadería, etc. Cortan y cosen sus propios vestidos, los lavan y planchan. Invierno y verano tienen sus juegos y *sports* como ser: *base ball*, *football*, patinación, natación, etc. La música está representada, entre ellos, por una banda que los pueblos vecinos á veces solicitan. En un pequeño banco practican la economía depositando sus ahorros y se ponen al corriente de esta clase de operaciones. La tipografía es otra favorita ocupación en estas escuelas; los alumnos imprimen tarjetas, circulares, informes, y á veces una revista ó periódico.

Se les permite escribir á sus padres ó parientes, una vez por mes; pero no á sus antiguos amigos. Las cartas son consideradas como una parte del trabajo escolar y de consiguiente escritas en la clase bajo la vigilancia de los maestros, no en las habitaciones. Pueden ser visitados por sus padres una vez por mes, pero únicamente en la administración.

Los alumnos son divididos, con arreglo á su conducta y esfuerzo en cuatro clases: 1^a, 2^a, 3^a y 4^a ⁽¹⁾ cada una de las cuales cubre un período de seis meses.

(1) *Freshman, Sophomore, Junior and Senior.*



Compitiendo en enjaezar caballos

«Por cada uno de los tres primeros meses, en la 1ª clase, un muchacho no debe tener más de 25 faltas de mérito, y por las subsiguientes 20. Si el total de faltas en dos meses consecutivos no pasa de 20, gana un mes.

En la 2ª clase, no debe tener 15 faltas de mérito por mes. Si el número de éstas, en dos meses, no pasa de 15, gana un mes.

En la 3ª un muchacho que no tenga más de 10 faltas de mérito por mes y observe buena conducta, por dos consecutivos, gana un mes.

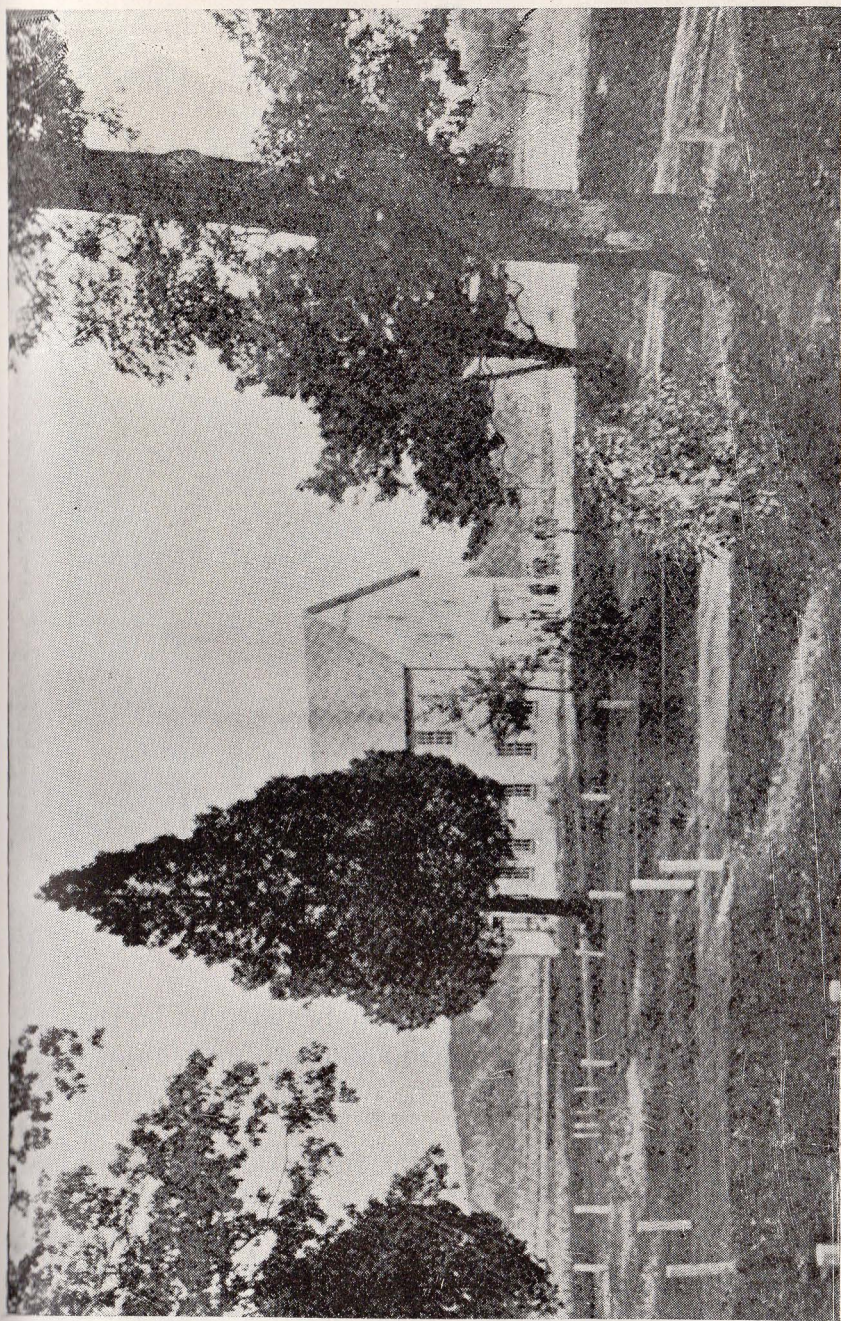
En la 4ª, no debe tener más de 5 faltas de mérito mensuales. Por cuatro meses consecutivos de perfecta conducta y satisfactorio trabajo, gana los dos meses restantes.

Para ingresar á la clase 2ª, todo niño debe estar preparado satisfactoriamente en el 5º grado de la escuela.

Lista de faltas de mérito: pereza 2, destrucción voluntaria 3, pelea 2-5, fumar 2, profanidad 2, hurto 2-5, tosquedad ó grosería 3, desobediencia 2, impudencia 3, falsedad 5, abandono de deberes sin permiso 2, dormitorios 10, por proyectar fuga 4 meses la primera vez y 6 meses por cada intento sucesivo; escape, pérdida de todo el tiempo y aumento no menor de 6 meses».

UNA REPÚBLICA DE NIÑOS

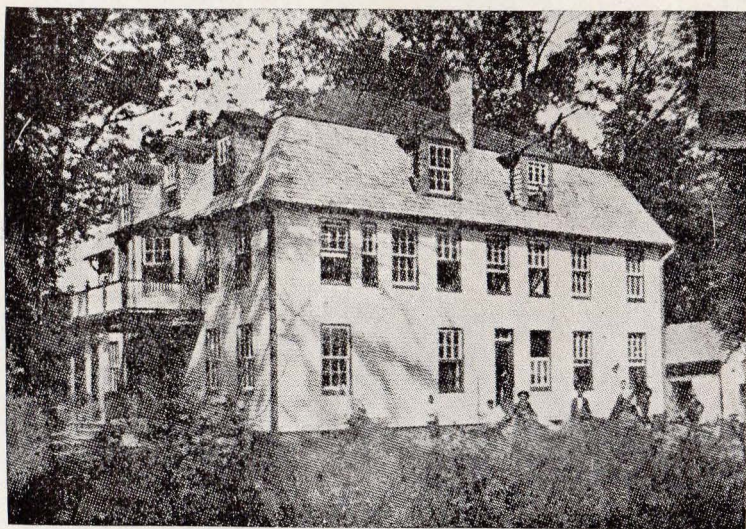
El hecho de que varios escritores, argentinos como el Dr. José B. Zubiaur y el señor Ernesto Nelson, extranjeros como Mr. A. Edmundo Spender, se hayan ocupado de esta institución extraña, nueva, intensamente llamativa, aún no generalizada en los Estados Unidos, me relevaría de igual



La escuela

trabajo si á ello no me obligase la trama del relato.

La National Junior Republic, es otro tipo de escuela para niños con tendencias criminales ó simplemente raboneros incorregibles, y significa «propia disciplina, cultivo del espíritu de democracia, práctica de los principios del gobierno civil y de los métodos usuales en los negocios públicos. Su



La administración

fin es la reforma del niño sobre la base de la responsabilidad, su transformación en un honesto ciudadano de mañana, respetuoso de la ley, amante de la verdad».

Un viaje en ferrocarril, de menos de una hora, llevóme de Baltimore á Annapolis Junction, en Abril de 1908. Desde allí seguí á pie y después de caminar una milla y media á través de un pintoresco lugar cruzado por un pequeño arroyo, con bosquesillos aquí y allá, llegué á *Willie Newbold*

Farm, á la República. Una linda chacra de 144 acres, donada por Mr. Charles Newbold, vecino de Wáshington, en recuerdo de su hijo. Cuatro modestos edificios de dos pisos y madera, á saber: la administración con una pequeña biblioteca y sala de recibo para el público; el hotel donde los niños tienen sus dormitorios, salita de recibo, comedor, cocina y lavadero; la escuela que comprende la sala de clase, el taller de carpintería y he-



El hotel

rrería y el gimnasio. En resumen: una escuela y un hogar con 50 niños de 13 á 19 años, remitidos por el distrito de Columbia, la ciudad de Baltimore y padres de familia.

Por su sistema de gobierno popular, ese establecimiento es una pequeña República cuyo modelo son el Estado de Maryland y los Estados Unidos. Tiene su presidente, vicepresidente, gabinete, corte, juez y policía. La reunión de todos los niños ó ciudadanos, presididos por el presidente, repre-

senta el Congreso y hace ó modifica las leyes. El primer sábado de cada mes se levanta un censo de todos los ciudadanos.

Las infracciones de las leyes son penadas con multas ó trabajo que la corte presidida por el juez, impone. Generalmente las leyes son cumplidas porque son hechas por los ciudadanos y para ellos sin ninguna ayuda.

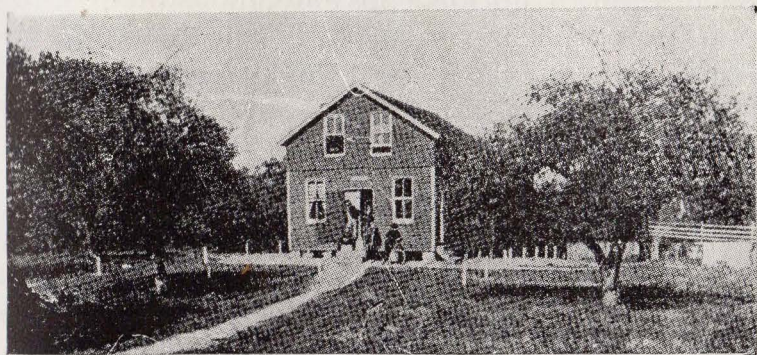
Los arrestados reciben ropa limpia tan á menudo como es necesario y se bañan dos veces á la semana. Reciben, también, ocho centavos por hora y tan sólo pan y agua por alimento. Durante las horas de trabajo se les mantiene constantemente ocupados. Comen en el comedor común pero en mesa separada y no pueden conversar con los otros ciudadanos.

El pauperismo, la vagancia, el uso del tabaco, mal lenguaje, hurto, desertión y mala conducta son penados.

Cada ciudadano gana su vida trabajando en la chacra, pequeño jardín, gallinero, comedor, cocina, dormitorios, limpieza del terreno ó en la pequeña imprenta donde se imprime un periódico mensual, hacen tarjetas de visita, etc. Por su trabajo que dura medio día y por su asistencia á la escuela en la otra mitad, recibe de la República, en su propia moneda, de 10 á 12 y medio centavos por hora, con lo que paga su comida, cama y cuarto en el hotel, sus vestidos, impuestos y multas cuando incurre en faltas punibles. El costo de la comida y dormitorio privado es de 3 pesos por semana; de la comida y cama en el dormitorio común 2.75 pesos. Si es laborioso y frugal puede ganar de 4 á 6 pesos por semana y depositar el ahorro en el Banco de la República. Su recreación consiste en ejercicios de natación en verano y pa-

tinación en invierno; *baseball*, *football* y ejercicios gimnásticos.

La mayor edad se alcanza en la República á los



La cárcel

doce años cumplidos. Los niños menores de esa edad, están bajo el cuidado de un buen ciudadano, elegido por el juez, responsable del bienestar físico y moral, de la conducta y deudas de aquellos. Las medidas que el tutor suele tomar para



El presidente y su gabinete

asegurar obediencia y respeto, son el envío del niño á la cama por cierto tiempo, en el día, privación de recreaciones, etc. Tal responsabilidad despierta en el tutor, á juicio de los entendidos en el sistema, interés por la vigilancia, buenos hábitos y laboriosidad del niño bajo su tutela; desarrolla en él instintos paternales, le da ideas exactas sobre la disciplina y obediencia y contribuye á la formación de su carácter.

Por este régimen, se atribuyen á la *Junior Republic*, las siguientes ventajas sobre los otros métodos.

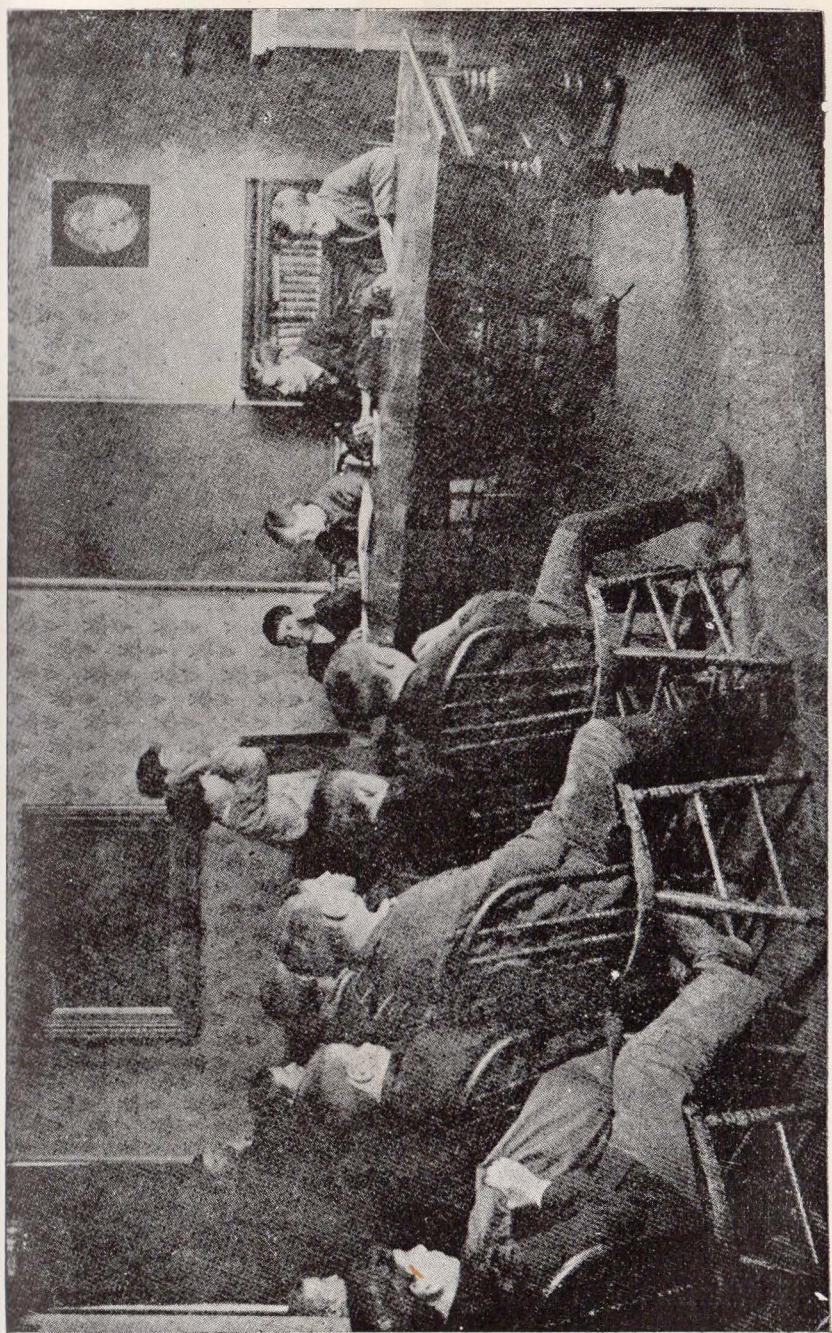
«El niño se siente parte de la fuerza que gobierna en el lugar y por lo tanto tiene interés en su vida; aprende á razonar y pensar independientemente; comprende bien la necesidad de la ley y del orden; finalmente trata de hacerse bueno.»

El costo anual de la República, en Annápolis, para 65 niños, pesos 11.000, es cubierto con una subscripción de pesos 1.000 del Estado de Maryland, subvenciones de algunas sociedades, subscripciones y donaciones de particulares.

Los que en la Argentina se consagran á la práctica solución de este difícil y humanitario problema, debieran visitar las escuelas para delincuentes de Red Wing, Minnesota, St Charles y Geneva, Illinois, Annápolis, Maryland, Colorado, Indiana, Massachusets, etc., para mejor comprender el significado del nuevo ideal y regresar con renovada inspiración, más fe y entusiasmo.

LA ESCUELA DE VINELAND

En Noviembre de 1907, visité la Escuela para niños defectivos situada á una milla y media del pueblo de Vineland, New Jersey.



La corte en sesión

El profesor Johnston, su director, me recibió y mostró los diversos departamentos con marcada cortesía: la administración, la escuela, el laboratorio médico, el hospital, la residencia de los niños pequeños, la de los mayores y pensionistas ricos, un club, la panadería, el lavadero, los talleres y construcciones secundarias; más allá la chacra, muy bien cultivada.

La Escuela fué fundada por un eclesiástico Baptista, M. Garrisoñ, quien llevó al seno de su familia uno ó dos dementes y construyó un edificio al que subsiguientemente se agregaron otros levantados con donaciones ó legados. Un padre de familia erigió uno para comodidad de sus hijos y también de otros niños.

Luz, aire puro en abundancia, mucha limpieza, intachable arreglo en los dormitorios, clases, corredores, talleres, vestíbulos, en todas partes. De cada sitio y en todo momento, los dementes pueden ver la encantadora vecindad rural á través de centenares de puertas y ventanas.

La Escuela se sostiene con la ayuda que el Estado de New Jersey acuerda para los alumnos totalmente desamparados y la gratificación privada de los padres pudientes.

La bondad, que penetra y vitaliza todo, es el principio fundamental de la institución. Sin bondad, sin dulzura, nada haría aquí, decía el profesor Johnston cuya personalidad es fuertemente simpática. Cuando los dementes lo encuentran, una espontánea y afectuosa sonrisa ilumina sus cada-véricos rostros.

El gobierno del personal se aparta de lo común. La dirección no llama á los subordinados y les pide cuenta de su conducta; en un tablero, colocado en el vestíbulo, anota sus faltas y méritos diaria-



Vineland.—Basket-ball

mente. Así los empleados buenos son notados y los otros corregidos en una bondadosa manera.

Cada jefe de departamento inspecciona semanalmente el estado mental y físico, los hábitos y la conducta de los niños, uno por uno, siendo las observaciones clasificadas y guardadas. Además todos ellos se reúnen diariamente á las 9 y 10 a. m., presididos por el director, para considerar y resolver sobre cualquier caso particular.

La educación consiste casi por completo, en el trabajo manual. Los varones trabajan en la chacra, jardín, alimentación y cuidado de animales, industrias derivadas, talleres y otras ocupaciones. Varias niñas hacían sillas, cajas, pequeños bancos de madera, etc., con gran entusiasmo.

Cuando el estado mental de los niños lo permite, se les inicia en los rudimentos escolares: lectura, escritura, aritmética, dibujo, lenguaje, música instrumental y vocal, etc., por métodos adaptados á sus condiciones. Por ejemplo, no se les impone libro alguno de lectura. Son llevados á la chacra, jardín, establos, talleres ú otros puntos de la Escuela y cuando regresan, escriben sobre lo que vieron y quieren en hojas sueltas que ellos mismos ordenan y conservan en forma de cuaderno. Por este medio se asegura su buena voluntad y atención. En el momento de mi visita, habían escrito una carta á Santa Clause (persona mitológica que hace regalos á los niños en Navidad) diciendo las cosas que cada uno, deseaba para ese día y que seguramente les serían dadas.

El interés personal demostrado por los maestros, en los niños, era muy marcado.

El doctor Goddard, médico, es un sostenedor de ese método para niños normales y piensa escribir acerca de sus estudios psicológicos que trata



Vineland.—Niños mentalmente defectivos

de sistematizar; como asimismo enriquecer su laboratorio con una sección de Química aplicada á la fisiología.

Como muchos de los alumnos serán pensionistas toda su vida, cada cosa tiende á asegurar su felicidad.

Hay un pequeño jardín zoológico con casuchas para lobos, zorros, osos, coyotis, hienas, corral para ciervos, perreras, palomares, etc.

CUIDADO DEL NIÑO

DENTRO DE LA ESCUELA

En el portal de la moderna escuela de los Estados Unidos, está escrito este mandato y divisa del maestro: «*Respeta lo que en el niño le impulsa á vivir su propia vida*». Es, justamente, lo que Jesús dijo al hombre y no fué hecho por siglos: «Tu tienes una maravillosa personalidad. Desarróllala. Sé tu mismo». Detrás de esa puerta se esfuma la silueta del maestro antiguo á la vez que asoma la redentora raza de Pestalozzi y Froebel, abogados de la personalidad del maestro y de la actividad del alumno.

De ahí vino el evangelio de la libertad del niño que cambió y está cambiándolo todo: disciplina, métodos, enseñanza, alumno y maestro; de ahí surgió también el sistema del «gobierno propio» en lo individual y colectivo y en su doble bifurcación hacia la disciplina y el conocimiento.

Disciplina es la conducta del niño en la escuela; civismo es la conducta del hombre en la sociedad y país donde vive. La conducta en ambos medios no es sino el resultado de la propia actuación, del

propio gobierno; es proceso y resultado del crecimiento: vida iluminada por la dulce sonrisa de la libertad; no es quietismo que mata los poderes naturales, ni presión que produce resistencia y rebelión, que sombrea y amarga la existencia inclinándola á veces hacia el siniestro lado del crimen. «La fuerza no es el fundamento del orden, sino el voluntario esfuerzo á traves de la libertad». (1)

En un amplio pensamiento educacional, no cabe la separación del niño de hoy del hombre de mañana; y, lógicamente, los conceptos disciplina escolar y ciudadanía son inseparables. «*Self-government*», dice el doctor Harris, que es la base de nuestras instituciones políticas, debe ser también la base de la vida individual.... El firme propósito de hacer al alumno moralmente capaz de bastarse y gobernarse á sí mismo, debe penetrar la educación del principio al fin».

El reconocimiento de esta verdad, desde las altas esferas educacionales abajo, explica varios hechos ó prácticas que la observación descubre á través de los Estados Unidos, á saber: Son muchas las escuelas donde los alumnos están solos en un cuarto que es su club social ó en las clases bajo jefes elegidos por ellos.

Miss Margaret Lennon, directora de la escuela Mackinley, una de las mejores de St. Paul, Minnesota, dice en carta del 29 de Enero de 1908 dirigida al subscripto. «Conservamos el más agradable recuerdo de su visita. Hay un rasgo de nuestra escuela que deseo mencionar y este es su gobierno propio. Podemos dejar solos á nuestros alumnos en la mayoría de las clases por todo el día; y cada uno, con pocas excepciones, hará su

(1) Declaración de la Escuela Francis Parker, Chicago.

deber en cuanto pueda. No habrá cuchicheo ú otra interrupción. Ellos eligen un jefe; y cuando alguno necesita dirección ó consejo, recurre á él quien le da licencia por los extra momentos que pueden ser necesarios. Los alumnos tienen *libertad* en cualquier momento para hacer lo que es razonable y propio; pero ellos distinguen entre esa libertad y la *licencia* para hacer lo que es innecesario».

En el fondo ¿qué son esas reuniones? Sencillamente, un embrión de la ciudad y sociedad futuras que los niños consideran estar formando, en que asoma el sentimiento de cooperación.

La escuela apela allí á cuanto hay de bueno en la naturaleza de los niños como medio de desenvolver sus poderes individuales y colectivos; favorece el libre juego de sus deseos y naturales impulsos; les hace ver que la reputación y bienestar del Estado dependen de la conducta personal de cada ciudadano y les estimula á arreglar la suya en tal sentido.

Desde ese instante, el ideal grande aunque confuso de la Patria, aparece como una estrella en el alma infantil y no desaparece más. Así es cómo el sentimiento cívico florece á una edad muy temprana en los Estados Unidos para ser sistemáticamente cultivado, cada día, por la exhibición profusa de la bandera nacional dentro y fuera de la escuela, por el saludo (1) y canto á la misma, por

(1) Una de las cosas que más me han conmovido en las escuelas «americanas» es el saludo á la bandera. Imaginaos todos los grados de una escuela reunidos en el amplio salón de asambleas al empezar ó terminar las clases ú otro momento oportuno. Luego 2500 ó 1400 niños y niñas que, de pie, señalan con el brazo derecho levantado la bandera que uno de ellos colocado al frente les presenta, sosteniéndola en alto, y recitan con voz clara, al parecer sentida, esta sagrada fórmula: Yo juro lealtad á mi bandera y á la República por la cual ella existe: una nación indivisible con libertad y justicia para todos». *I pledge allegiance to my flag and to the Republic for which it stands: one nation, indivisible, with liberty and justice for all.*

el himno *my country'tis of thee*; por la objetivación de la historia norte-americana en todo el país, en plazas, paseos, calles, museos, cementerios, hogar de soldados, lugares célebres, etc.; por las lecturas públicas con proyecciones luminosas: por el recuerdo de los grandes hombres y días del pasado cuyo espíritu penetra y guía á las escuelas y generaciones: *nacimiento de Wáshington y Lincoln, Memorial Day*, etc. Así es cómo la disciplina consiste en la «libertad sin licencia, movimiento sin desorden, comodidad sin ociosidad». Y así es, por último, cómo en esas reuniones los niños empiezan á adquirir dirección, decisión y confianza propias, aplicación, dominio sobre sus pasiones y deseos, festivo y optimista carácter, cómo aprenden á hacer, á crear y á producir en ocu-

Hermoso, sugestivo ¿verdad? El concepto de la nación como ideal, balbuceado casi en la cuna, la fidelidad empeñada á la enseña de ese ideal por las madres y ciudadanos del futuro; el ambiente de la asamblea embellecido y perfumado por la humanidad en flor: todo eso tiene que ser justificado y aprobado en cualquier país cosmopolita de organización republicana, nuevo, como la República Argentina; aunque puede ser motivo de censura en los países viejos, de población estable y homogénea, como son los de Europa.

Otro saludo á la bandera es el siguiente, presenciado por mí en New Paltz:

«We give our Heads and our Hearts to God and our Country. One Country! One Language! One Flag.»

«Damos nuestros pensamientos y sentimientos á Dios y nuestro país. Un país! Un idioma. Una bandera».

Los niños, en algunas escuelas, eligen y cantan el que más les gusta; pero el primero es más general.

Es oportuno transcribir aquí el siguiente *Credo de los jóvenes ciudadanos de Chicago*, escrito por Mary E. McDowell para las escuelas de vacaciones, en 1906, y que á iniciativa del Congreso de Madres debe ser aprendido por todo alumno en Illinois.

«Nosotros creemos que:

Dios ha hecho á todos los hombres de una misma sangre y que nosotros somos sus niños, hermanos y hermanas entre sí.

Nosotros somos ciudadanos de los Estados Unidos y creemos que nuestra bandera comporta propio sacrificio en bien de todo el pueblo. Nosotros deseamos ser verdaderos ciudadanos de nuestro Estado y, por lo tanto, le mostraremos nuestro amor mediante el trabajo.

Illinois no nos pide morir por su bienestar; nos pide vivir para su bien: vivir y obrar de tal modo que su gobierno sea más puro, sus servidores honestos y cada hogar, dentro de sus límites, un lugar apto para el crecimiento de la mejor clase de hombres y mujeres».

paciones activas; mientras que en la Argentina, los niños, al ser privados de esas ó análogas oportunidades, son víctimas inocentes del aislamiento, pasividad y timidez.

Tal es el «gobierno propio» como lo entiende, creemos, uno de nuestros *pioneers* en educación: el señor Carlos N. Vergara.

Otra de sus formas es la «ciudad escuela», que el señor Ernesto Nelson ha absorbido en los Estados Unidos y difundido aquí, y que la Escuela Superior de Varones de Posadas fué la primera en ensayar bajo la dirección de don Domingo Mantovani.

Lo son también los ejercicios de la mañana, característicos de la Escuela Francis W. Parker, Chicago, durante los cuales, según el mismo Parker, «la escuela se reúne por veinte minutos cada día, y todas las buenas cosas de las clases y grados son vertidas dentro de la más grande vida de aquélla.»

El 20 de Marzo de 1908, presencié uno de esos ejercicios: Miss Kooke, la directora, todos los grados, maestros, profesores y visitantes ocuparon el salón de conferencias con habitual naturalidad. Después del canto colectivo de un himno y de ciertas citas bíblicas, algunos alumnos se levantaron, hablaron y discutieron sobre puntos interesantes de actualidad (1), con notable lucidez y sencillez, pues debían asegurar la atención de los más pequeños. Al retirarme, el vivo y manifiesto deseo de conservar en la Escuela la atmósfera de familia, trajo á mi memoria el similar terreno, aún yermo, en este otro extremo de América.

Pero como sólo se comprende bien lo que se so-

(1) Una niña habló sobre la carrera de automóviles, desde New York á París ilustrando su exposición con la tiza y mapas.

mete á la propia experiencia, los alumnos de las Escuelas Normales practican el «gobierno propio», como se verá más adelante, en beneficio directo y en el de las escuelas primarias que dirigirán más tarde.

LA ESCUELA DEL CAMPO

La población del territorio vacío no precedió á la escuela en los Estados Unidos; ésta surgió como una parte intrínseca de los núcleos que se formaban y se multiplicó acompañándolos en su crecimiento, como una «necesidad de la democracia, de la preservación del Estado y de la felicidad social». No fué, pues, llevada á los desiertos, como entre nosotros.

Pero, al andar del tiempo, la escuela del campo resultó deficiente en cuanto á local, material, asistencia, maestros, enseñanza y administración; no llenó en parte apreciable su educacional tarea y originó una serie de problemas movibles y complejos, muy difícil de resolver en razón de su considerable esparcimiento y de la división debilitadora de recursos y esfuerzos. La población estaba privada de los beneficios que mejores escuelas ofrecían á las ciudades, colocada en una desigualdad perjudicial para el país entero y contraria al intenso y arraigado sentimiento de igualdad.

Esos motivos estables y otros accidentales como ser, la disminución de alumnos en algunas escuelas á causa del movimiento de la población del Este hacia los territorios despoblados del Oeste y del campo á las ciudades que atraían con sus escuelas, industrias y otras ventajas, precipitaron la reacción en pro de mejores escuelas rurales y trajeron el sistema, hoy en boga, llamado *consolidación*.

Los educacionistas más sobresalientes iniciaron la campaña, la mantuvieron y extendieron desde 1874 hasta el presente, desde Massachusetts hasta California, oponiendo á la frialdad y oposición de las gentes la demostración práctica de la utilidad de la reforma y una activa propaganda. Actualmente, el movimiento envuelve parcial ó totalmente veinte Estados que representan más de la mitad de la población de la Unión. No obstante, el general sentimiento es contrario á la clausura de la escuela local, en algunos puntos, donde la asistencia es de veinticinco ó más niños y donde el interés por la educación y los recursos del distrito permiten asegurar su calidad empleando un buen maestro.

Centralización es la refundición de dos ó más escuelas de reducida asistencia en una graduada con dos ó más clases; pudiendo haber dos ó más escuelas centralizadas en un pueblo ó lugar. Centralización completa significa la unión de todas las escuelas de un distrito en una central. Tal sistema, es, pues, una concentración de escuelas, medios y esfuerzos; y su fin es tener á la mano los elementos que requiere un buen trabajo educacional, igual para los niños de las ciudades, de los pueblos y del campo, que es la aspiración suprema de todos.

Al llevar los niños de los distritos rurales á los urbanos—en ciertos casos—no se trata de hacer la vida de la ciudad más intensa y debilitar la del campo, lo que sería perjudicial, sino hacer á la segunda más duradera, más atractiva, mejor, desarrollando las escuelas concentradas conforme á los intereses del campo, mediante un curso de estudios especialmente adaptado á esos intereses y buenos maestros.

Las ventajas y desventajas de la reforma han sido resumidas y pesadas por muchos *leaders* como A. B. Graham, Ohio; L. D. Harvey, Wisconsin; G. T. Flecher, Massachusetts; Sam A. Symmes, Indiana; A. W. Edson, New York, etc.: pero la enumeración hecha por Mr. O. J. Kern, director de la escuela de *Winnebago County*, Illinois, parece ser la más completa, á saber:

«1. Resultará la inspiración y el interés que siempre vienen del número. Una clase de 8 á 10 alumnos, no puede estimular á un muchacho ó niña á hacer mejor trabajo. Con sólo uno en clase, no existe la competencia que despierta y desarrolla los poderes del niño: su preparación para la real lucha de la vida.

2. Las clases serán más eficaces porque el maestro tendrá más tiempo para la enseñanza oral y necesaria instrucción.

3. Habrá mejores maestros que recibirán y merecerán mejores sueldos.

4. Habrá economía en el edificio y mobiliario. Costará menos construir y conservar un edificio central que varias esparcidas casas-escuelas, desde que el valor de aquél no será mayor que el de ocho ó diez de éstas. Además, los niños tendrán la influencia de un moderno, saludable, bien ventilado, iluminado y calentado edificio. Las cosas que rodean al niño tienen quizás tanto que hacer con su educación, como el tópico del texto.

5. El día escolar será más largo. El niño del campo recibirá los privilegios de las escuelas superiores, que por otro medio no obtendría fácilmente.

6. Tal sistema proporciona tiempo y oportunidad para la instrucción sistemática en los principios de agricultura á través de los grados. Con maestros especiales dirigidos por la Escuela de Agricultura, la escuela consolidada podría afrontar la demanda de instrucción en lo relativo á la chacra (*farm*): algo referente á la alimentación y selección de animales, á los

árboles frutales y constituyentes de las plantas, rotación de los cultivos, composición y cuidado del terreno. Trabajando en esta dirección podría resultar una estación experimental.

7. Ayudará á mejorar los caminos.»

A esas ventajas agréganse estas otras. La asistencia aumenta y disminuyen ó desaparecen las causas de impuntualidad. Más inmediata y eficaz inspección. Mejora las condiciones del niño del punto de vista moral y de la salud: de la moral, porque son reprimidas ó evitadas las ofensas comunes á la decencia como ser peleas, impropio lenguaje, obscenas inscripciones en edificios y cercos, de ida y vuelta á la escuela, todo lo cual tiende á destruir lo que un buen hogar trata de edificar; de la salud, porque evita mojaduras, fríos, resfríos y las enfermedades derivadas. Desarrolla espíritu de escuela. Dá á cada maestro la ocasión de especializarse en un grado y de seleccionar el trabajo que más le gusta y en el cual es más eficaz. Las familias del campo no necesitan ir á las ciudades en busca de mejor educación para sus hijos. Mejor educación y mayor estímulo en los niños, vigorizan el servicio de las escuelas y levantan el espíritu educacional.

Las objeciones al plan, pueden resumirse como sigue: «Malos caminos. Incertidumbre acerca del gasto y del transporte. Los caminos y el tiempo impiden á veces viajar en coche ó carro. Caminar es mejor para los niños. Obliga á un almuerzo frío y apurado en la escuela. Reduce el valor de la propiedad en la vecindad de las escuelas eliminadas. Los niños son transportados lejos del hogar, del que parten demasiado temprano y al cual regresan muy tarde. Muchos maestros quedarían sin empleo».

Aunque estas observaciones se reciban con el cuidado y consideración que merecen por venir de los padres, prueban apego á lo pasado cuando no estrechez de miras y desaparecen ante la demostración práctica de la posibilidad y beneficios del sistema.

El secreto del éxito está en transportar los alumnos de sus casas á la escuela consolidada y vice-



«Garfield», Indiana.—Escuela consolidada

versa, *en el menor tiempo, cómodamente y con regularidad*. Todos los esfuerzos tienden á esto. Caminos, distancias, tiempo, estaciones, vehículos, conductores, horario: todo es estudiado escrupulosamente y provisto de la mejor manera. De consiguiente, el transporte se efectúa en cómodos vehículos, con capacidad variable desde 6 á 27 niños, provistos de cortinas, mantas, cerrados ó abiertos á los lados según lo requiere la estación,

que cuestan de pesos 80 á pesos 175 en Ohio. «Nosotros insistimos, dice el consejo de New Lisbon, Indiana, en el mejor servicio de transporte posible: buenos vagones con elásticos, toldo, puertas y ventanas para la luz, almoadones en los asientos y espaldones, alfombra en el piso y mantas de abrigo; estufas cuando es necesario; mansas y gordas yuntas de caballos y un buen conductor para el cuidado de los niños». Este es elegido entre los de más confianza y gana buen sueldo.

El radio de la concentración es determinado no tanto por la distancia cuanto por el tiempo; pues el anhelo es transportar los niños desde los puntos más lejanos á la escuela, en *una hora* ó en *hora y cuarto* cuando los caminos son buenos. Las mayores distancias alcanzan á 8 millas en Ohio y 6 $\frac{1}{4}$ en Winnebago County, Illinois; el término medio general es 4 millas en casi todos los Estados. El mínimum fijado para la provisión del transporte varía como sigue: $\frac{1}{2}$ milla á contar de la escuela, en Ohio; 2 millas en Indiana; $3\frac{1}{2}$ en Winnebago; $2\frac{1}{2}$ en Chupperwa, Wiscosin; $3\frac{1}{2}$ en Yowa; el término medio es de 2 millas.

Los niños son llevados á sus casas si éstas se hallan á lo largo de los derroteros ó bien á los puntos de concentración. «El vehículo, dice la ley de Ohio, debe pasar á lo menos dentro de la distancia de media milla de las respectivas residencias de los alumnos, excepto cuando éstas estén situadas á más de media milla de los caminos públicos».

El costo del transporte varía en proporción de la distancia á recorrer, condición de los caminos y competencia en la licitación, desde \$ 0.70 hasta \$ 1.50 por día. El término medio por día y vehículo es de \$ 1.50 en Ohio y \$ 1.25 en ciertos puntos de Indiana. Donde es posible, los niños son

transportados en tranvías eléctricos. Dicho gasto se hace á expensas del servicio público con fondos que la ley vota; siendo raros los casos en que es abonado directamente por los padres. En la opinión de éstos, la centralización *«no es una cuestión de más barato sino de más eficiente servicio público»*. De donde resulta que en la opinión de la mayoría de los padres y especialmente de los educacio-



«Breaks», Indiana.—Escuela consolidada

nistas, la economía que el nuevo sistema comporta con relación al antiguo, no es una ventaja que la justifique.

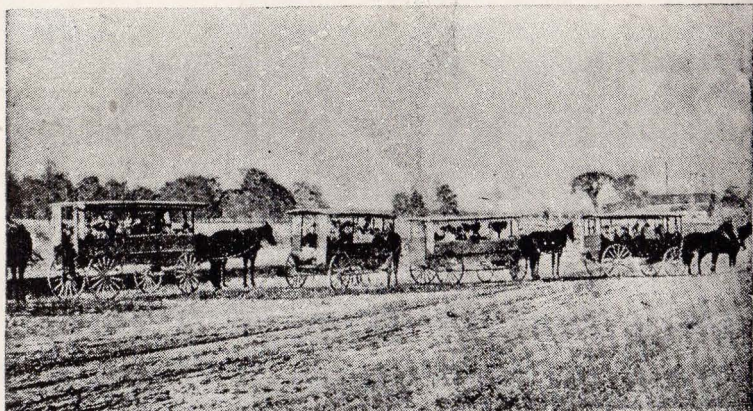
Por vía de ilustración, transcribo en seguida las reglas relativas á la transportación en *Madison Township, Lake County Indiana*.

«1. Todos los alumnos estarán listos, en la mañana, á la hora en que el coche llega á sus respectivas casas ó al lugar de reunión. Los conductores llegarán á dichas casas y puntos

de reunión á la misma hora cada día y no esperarán á los alumnos más de dos minutos.

2. El primer alumno que entre en el coche, en la mañana, se sentará al frente y los otros, después, en el orden que entren y ocuparán los mismos asientos en la tarde para evitar desórden al entrar ó al salir.

3. No habrá profano ó inmoral lenguaje, riña ó impropia conducta en el coche.



En marcha

4. Los alumnos no serán irrespetuosos con el conductor ó con las personas que encuentren en el viaje.

5. Tendrán derecho á viajar en el coche pero á condición de observar buena conducta y cumplir las presentes reglas y regulaciones; estando autorizados los cocheros para exigir su cumplimiento.

6. Si algunos alumnos persisten en desobedecer las precitadas reglas, el cochero notificará á los padres, tutores ó encargados respecto de su conducta; pero, si la falta no fuese corregida y continuase, el cochero privará á los desobedientes del privilegio de ser transportados, hasta que el asunto sea llevado al Consejo de educación y resuelto».

Una copia de estas reglas es colocada en los

vehículos de transporte, en las escuelas, y circulada entre los padres de los alumnos.

El 26 de Enero de 1908, presencié en Selma, pequeña villa distante ocho millas del pueblo de Muncie, Indiana, la excelente manera en que 300 alumnos salieron de la escuela y ocuparon doce coches que, acto continuo, se pusieron en marcha, alejaron é internaron en el campo, dejando la impresión en el espíritu de un regimiento de agueridos soldados, de un esmerado servicio y, sobre todo, de la corrección, actividad y decencia que caracterizan la vida americana. Hermoso cuadro realzado por la nieve que blanqueaba el campo.

Otro rasgo de la organización de las escuelas rurales en los Estados Unidos, es la concentración de los alumnos de los grados superiores en una *high school* bien ubicada, pero sin la eliminación de aquellas. Observé este sistema el 9 de Diciembre de 1907, en *Jackson County* á siete milla del pueblo Independencia, Missouri. No está extendido en el país; pero el pueblo en su justificado anhelo de ir más allá de la lectura, escritura y aritmética, suele sostenerlo en ciertos puntos. Por ese medio los alumnos tanto de los grados superiores como de los inferiores, reciben una educación más esmerada porque los maestros disponen de más tiempo para su instrucción.

Se considera que la concentración es posible, donde las condiciones garanten su existencia, donde la población aunque pequeña es agrupada y los caminos permiten fácil tránsito. En los lugares ó distrito de diseminada población, donde las distancias son grandes y pésimos los caminos por razones de topografía ú otras, las dificultades se tornan serias sino insuperables.

Es ella posible en la Argentina?

Dejo las provincias á un lado porque los que consagran su vida á la educación en esa parte del país, son los llamados á responder.

Sólo consideraré esta cuestión en lo que atañe á los Territorios Nacionales, desde que mi larga actuación en esas regiones y mis viajes en los Estados Unidos me habilitan para ello.

En razón de la ley que ha regido la colonización desde el principio, del colosal desarrollo de las industrias y de la enorme masa de 83 millones de habitantes que han llenado el territorio del Atlántico al Pacífico, de los Lagos al Golfo de México, en los Estados Unidos la población rural es concentrada y ofrece á cada paso ciudades, pueblos, villas de menos de 500 almas, centros agrícolas, fabriles y mineros ó pequeños caseríos con correo é iglesia. Una colosal red de ferrocarriles, vapores, tranvías eléctricos y teléfono, une todos los extremos del país, y se eslabona con buenos caminos carreteros que se internan y ramifican hasta en los más solitarios y quebrados lugares. El pueblo por hábito y ley ha hecho de la educación un sistema permanente que ejecuta con pasión verdadera.

Los Territorios Nacionales, se hallan al otro extremo: vastos territorios vacíos, con 250.000 habitantes, considerablemente esparcidos, dedicados con preferencia á la expansiva vida pastoril y á la agrícola, aislados por los desiertos y la falta de vapores, ferrocarriles, tranvías eléctricos, teléfono y buenos caminos carreteros; poblados por gentes que carecen del hábito de proveer su propia educación, sin la habilidad necesaria y sin recursos bastantes para ello; donde las escuelas, lejos de hallarse en el radio de la concentración posible, que es cuatro millas, distan leguas unas de otras.

Luego, pues, si el plan de la consolidación ha de ajustarse á las peculiares condiciones de las localidades, sólo podría practicarse en muy pocos puntos de los Territorios; en la colonia Chubut, por ejemplo, como ya lo propuse hace algunos años, en el distrito de Resistencia ú otros centros análogos.

Sin embargo, puesto que, evidentemente, la consolidación salva á las escuelas suburbanas y rurales de sus males crónicos y las aproxima al ideal, debe acompañar á los Territorios en su evolución y efectuarse poco á poco, á lo largo del desenvolvimiento económico y social de los mismos.

Cierro este capítulo con la hermosa visión de Mr. C. P. Cary, superintendente de Escuelas del Estado de Wisconsin, acerca de la escuela rural que comporta el nuevo sistema.

«En el futuro, dice, pienso que veremos un edificio central y moderno para escuela, artístico en su apariencia interior y exterior; bien provisto de los aparatos necesarios; maestros bien preparados y experimentados en cada departamento; un curso de estudios que ofrezca oportunidades en enseñanza manual, ciencia y arte domésticas; elementos de agricultura y ciencias elementales en que ésta se basa; un terreno no menor de cinco acres dividido en porciones destinadas á juegos y *sports*, jardinería y prados con árboles; buenos caminos cruzándolo en todas direcciones y cómodos vehículos transportando alumnos del hogar á la escuela y vice-versa; y en esa fracción de tierra también veo una linda y limpia casita para el director que cuidará el edificio escolar y la propiedad no sólo durante el curso sino también en las vacaciones. El edificio tendrá, además, gim-

nasio con cuarto de baño, salón de actos públicos y biblioteca; y en ésta, frecuentemente en el invierno, se reunirá el pueblo de la vecindad y pasará agradables horas en lecturas y diversos entretenimientos.»

Esto es, la escuela como un centro social; ó como dice el profesor John Dewey: «cada escuela como una embrionaria vida comunal, animada por los diversos tipos de ocupaciones, que refleje la vida de la sociedad más grande, penetrada del espíritu de arte, historia y ciencia.»

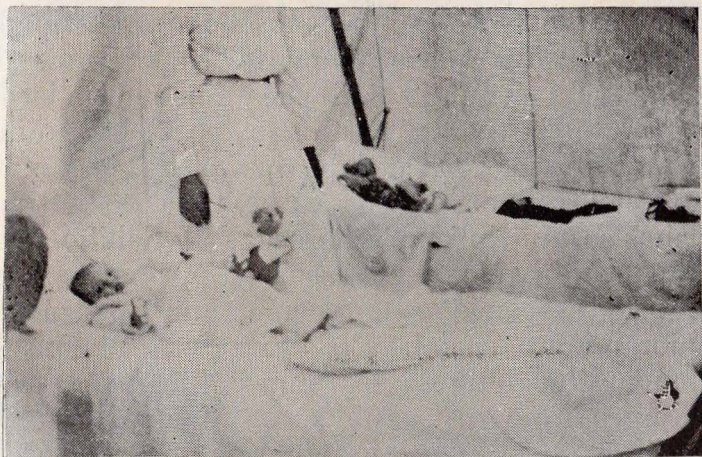
LA ESCUELA COMO CENTRO DE LA VIDA COMUNAL—EL DÍA DEL CAMPO

La vida del campo se caracteriza por el aislamiento social, monotonía, múltiples dificultades, duro trabajo, limitadas cuando no dudosas esperanzas. De ahí el deseo latente en muchas personas de ir á las deslumbrantes ciudades, avivado por la escuela que muestra y prepara al niño para una vida distinta de la de su hogar campestre. Tal hecho nada importaría si el campo no fuese, como lo es, la fuente principal de los recursos materiales; si no fuese allí donde la naturaleza humana se renueva y vitaliza con más puras y fuertes energías y nobleza de caracter.

Dar, pues, á la vida campestre más amplio horizonte, mejorarla y hacerla más activa, convirtiendo á la escuela en un centro social capaz de cultivar el espíritu de la comunidad, es otra de las modernas tendencias de la escuela «americana».

Entre las actividades más dignas de estudio y apoyo en la opinión pública, figuran la consolidación de pequeñas escuelas, ya descripta, los jardines escolares, los juegos y ejercicios atléticos, el día del campo, etc.

El movimiento relativo á los jardines escolares, se inició en Massachusetts hace 18 años y se ex-



En la carpa para nenes

tendió por las ciudades y pueblos, estimulando el sentimiento público, despertando el interés de los



En el montón de arena

niños. Al principio, el jardín escolar fué obra exclusiva del maestro, ocupó un pedacito del patio de la escuela y se redujo á plantas naturales de jardín como helechos, arbustos y flores destinadas á la ilustración de las Ciencias Naturales y del Dibujo. Su segundo paso fué un pequeño jardín preparado, cultivado y cuidado por los alumnos de ambos sexos. El último tipo es el jardín hecho por los niños en sus casas. Las dos últimas formas se multiplican y florecen hoy debido al esfuerzo combinado de las escuelas normales y comunes y asociaciones de vecinos que persiguen el mejoramiento social. En otra ocasión hemos de ahondar el estudio de este punto, llegando hasta los procedimientos seguidos en el trabajo de los jardines escolares y poniendo de manifiesto sus ventajas de carácter educacional, industrial y social.

El *Día del Campo* es la reunión, lo menos una vez al año, de las escuelas y vecinos de varios distritos rurales en un punto conveniente. Su objeto «es poner á las diversas comunidades en agradable contacto social y dar á jóvenes y viejos la oportunidad de tomar parte en honestos *sports* y diversiones, de aprender nuevos juegos ó pasatiempos y los mejores y más practicables ejercicios físicos».

Sus ventajas han sido resumidas así: desarrolla el espíritu de cooperación y rompe el aislamiento, porque muchas personas se tratan, conocen y cultivan vivos y duraderos vínculos de amistad; los niños, por su parte, ven y aprecian á los alumnos más brillantes, benévolo y capaces de cada escuela y reconocen á aquellos que sobresalen en los ejercicios físicos como los guardianes del hogar y del país; las nobles aspiraciones son removidas y la vida rural se torna placentera y llena de halagüeñas perspectivas.

La Escuela Normal de New Paltz, pequeña villa de 1.000 almas, bajo la hábil direccion de Mr. Scudder, es la iniciadora de este *play picnic* que tuve el gusto de presenciar el 13 de Junio de 1908.

Muy temprano, hombres y mujeres, viejos y

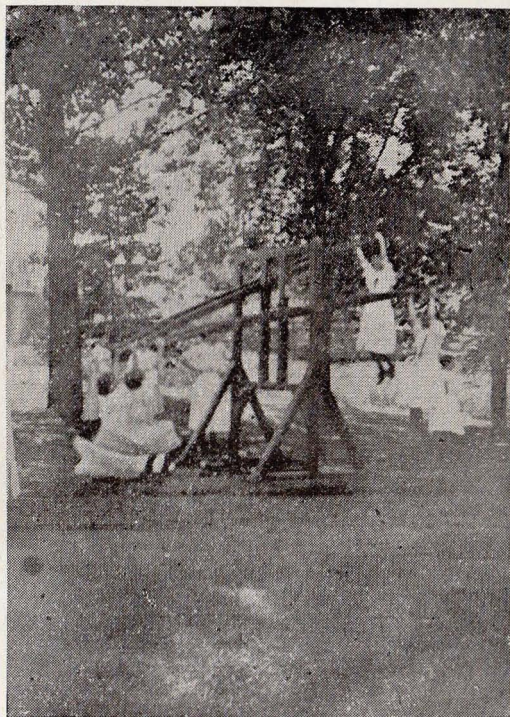


«Play-ground slide»

jóvenes, en número de 4.000, empezaron á llegar desde varias millas á la redonda, en tren, tranvía eléctrico, carros y coches y á desparramarse en el quebrado terreno de la Escuela Normal, gozando de la agradable sombra de los árboles, del verde césped y libre ambiente, observando el cuidadoso arreglo hecho dentro y fuera de carpas, presenciando ó tomando parte en juegos y competicio-

nes y remando en el arroyo Walkil que pasa al lado.

Entre los principales centros de atracción, sobresalía la carpa destinada á los nenes que acostados en limpias y lindas camas, dormían ó movían sus manos y piernas ó modulaban inarticuladas



« Hand see-saw »

voces, bajo el cuidado de alumnas de la Escuela Normal, mientras sus mamás retozaban un poco. En la misma carpa otros nenes se divertían en mesitas de Kindergarten provistas de juegos adecuados y los mayorcitos corrían alrededor á su propia voluntad ó hacían diferentes cosas en un montoncito de arena.

Para los alumnos de las escuelas había diversos juegos que sin excepción requerían esfuerzo propio: *play-ground slides*, *maypoles*, *hand and seat see-saws*, *badminton* (especie de tennis), ejercicios de arco y flecha, *merry go round* movido por los mismos niños y columpios debajo de los sicomoros. Eran también motivo de placer, aquí y allá, el *base ball*, *Captain ball*, remolcador de guerra,



«Prisoner's base»

carreras á pie, en bicicleta y de obstáculo, saltos, *potato races* *prisoner's base*, etc.

Las alumnas de la Escuela Normal bailaron el *Maypole* al compás de un violín que una maestra tocaba.

Los concurrentes sentados en el césped, á la sombra de los árboles, se sirvieron el frugal *lunch* llevado por ellos y compraron limonada, zarzaparrilla, helados y otros refrescos, confites y maní en carpas atendidas por alumnas ó maestras.

El más perfecto orden reinaba en todas partes y la alegría rebosaba en cada rostro.

Parecía que grandes y chicos se sentían felices al encontrarse. En vez de división social, sólo se veía allí un fuerte espíritu de cuerpo.

La nota patriótica fué dada, aparte del saludo á la bandera y del canto del himno nacional, por



«May pole dance»

el almirante Evans Robley quien, por hallarse enfermo, habló desde el carruaje á la multitud que lo rodeaba y saludaba cariñosamente. Dijo que deseaba hablar particularmente á los muchachos á quienes aconsejó á trabajar duro, tomar parte con entusiasmo en los ejercicios atléticos y tener fe en el éxito.

«Si oyen ustedes, agregó, á un hombre ó muchacho hablar contra el país ó la bandera, castíguenlo severamente, y si no pueden, soporten las consecuencias como varones. Honrad la bandera y

honrad también vuestras mujeres. Estas son las dos cosas que os hacen distintamente americanos.

«Dícese que nosotros los marinos tenemos una mujer en cada puerto; pero esto no es exacto. Tenemos solamente una y la amamos mucho. Cuan-



«Merry go round»

do ustedes ingresen en el servicio, aprenderán primero á gobernarse á sí mismos, y, por ese medio, á gobernar á los otros. El mayor honor que un hombre puede alcanzar consiste en el privilegio de batirse por su país. Nadie puede morir de un modo más noble que siendo fusilado en defensa de su país y de su bandera.»

Después de esto, grandes y chicos desfilaron del

modo más familiar por delante del almirante, estrechándole la mano.

Fácil es comprender el efecto de esas palabras pronunciadas por un veterano que tanto ha hecho en pro de la marina americana y que ha conducido desde Hampton-Roads hasta San Francisco de California, vía Magallanes, la más poderosa flota militar, hoy en viaje alrededor del mundo. (1)

Otra iniciativa plausible de la Escuela Normal de New Palz, es la institución de conferencias semanales que se verifican en las escuelas comunes de la vecindad y han adquirido cierto prestigio. El director de dicha Escuela Normal, de acuerdo con la autoridad escolar del distrito, invita á los maestros, alumnos y propietarios de granjas, los cuales concurren llevando algo que comer al mediodía. Cada conferencia es sencilla, afectuosa, sin formulismo ni rigidez, práctica. Versa sobre carpintería elemental, preparación de comidas sencillas, métodos agrícolas explicados por un vecino perito en el ramo ú otros temas parecidos que los concurrentes sugieren.

BIBLIOTECAS CIRCULANTES

(Traveling libraries)

La biblioteca es una institución educacional y social, porque como fuente de conocimiento y recreo coopera en la obra de la escuela y la prolonga, creando en el pueblo el hábito de leer que enriquece, levanta y salvaguarda la vida; porque informa y crea la prosperidad; porque inspira y forma el carácter á través de estas generaciones sucesivas; reflexión, motivos, actos repetidos y hábitos. Sin este factor importante é indispensable de

(1) Este trabajo fué publicado en Diciembre de 1908.

cultura, ningún sistema de educación tiene derecho á llamarse bueno, adelantado, moderno.

El reconocimiento de esta verdad es el origen del movimiento contemporáneo, reciente puede decirse, casi universal, en pro del buen libro, á cuyo frente marchan los Estados Unidos. Partió de Massachusetts, en 1890, y se extendió hacia el Oeste afirmado en leyes que, en la mayoría de los casos, los clubs de señoras arrancaban de las legislaturas, sostenido por ciudadanos ricos y los apóstoles de la enseñanza, alcanzando uno de los mayores éxitos conocidos. Hoy 32 Estados gozan de los beneficios de millares de bibliotecas, permanentes y circulantes, escalonadas desde la Librería del Congreso en Wáshington, que es el extremo en la altura y una maravilla del mundo, hasta el puñado de libros y revistas que leen los obreros en los bosques de Minnesota ó en las minas de los Montes Rocallosos, más allá del aislado agricultor. No hay otro país en el orbe donde el espíritu de la biblioteca, en sus múltiples formas, esté más arraigado y difundido.

Dejando la ciudad á un lado, siempre y en todas partes la predilecta de la cultura ¿cómo resuelven los Estados Unidos el problema de poner el buen libro al alcance de cada ciudadano?

El sistema general consiste en una fuerte biblioteca central ubicada en la capital de cada Estado, que mantiene una corriente siempre nueva de libros entre ella y las pequeñas comunidades y hogares aislados del campo, sostenida con fondos que la ley respectiva crea, con donaciones y legados de particulares ó con ambas cosas á la vez. Pero el Estado no hace exclusivamente ese servicio; á veces una asociación ó un individuo ofrece libros, por este sistema, en un reducido radio y

otras veces las grandes bibliotecas de las ciudades remiten libros á escuelas, misiones, fábricas, policía ó á cualquier punto donde la gente quiere leer.

Tal es el sistema de la biblioteca circulante cuyas principales ventajas pueden sintetizarse así: es elástico y se adapta á las condiciones locales; la facilidad que ofrece para el cambio de libros, permite á cada habitante gozar de los beneficios de todos los existentes en la biblioteca del Estado; la administración central es más eficiente y económica de lo que podrían ser, al menos al principio, administraciones locales sin suficientes recursos, dedicación y preparación especial; por fin, es más barato transportar que tener libros en depósito ocasionalmente usados.

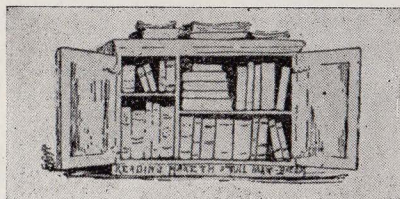
La biblioteca circulante es una pequeña colección de libros destinada, como su nombre lo indica, á circular constantemente por localidades diferentes, cuyo tamaño y carácter varían según el uso á que es destinada, que se presta por cierto término vencido el cual es devuelta y cambiada por otra.

Son sus principales fines: 1º Hacer llegar buenos libros hasta los más remotos pueblos, villas y hogares del campo que, por cualquier causa, se hallan privados de sus beneficios. 2º Proveer á las escuelas lecturas suplementarias adaptadas á cada grado desde el segundo arriba y mejorar sus textos. 3º Despertar el interés público en la formación de bibliotecas permanentes, demostrando su utilidad en los puntos que carecen de ellas y facilitando variedad de libros á las aún pequeñas que no tienen dinero para comprarlos.

El carácter de la biblioteca, número de libros y plazo de préstamo dependen del servicio á que está destinada.



Bibliotecas ambulantes usadas por el Prof. Graham en *Springfield*, Ohio



KANSAS.—Biblioteca circulante

La regular colección es de 25 á 36 en Ohio; de 50 á 60 en Oregón; de 50 en California, Minnesota, Colorado, Maine, Yowa, Pennsylvania, Delaware; de 40 en Indiana; de 35 en Maryland; de 50 á 100 en New York; de 40 á 50 en Vermont; de 100 en Wisconsin. El plazo varía igualmente y suele prorrogarse en casos especiales: 4 meses en Ohio, 6 en Oregón, 3 en California é Indiana, etc. Por lo general la biblioteca se adapta á las condiciones locales, gustos y necesidades de los lectores é ideales del país.

La colección es de dos tipos, general y particular. Aquella comprende misceláneas de lectura para adultos y niños, de carácter recreativo y serio; ésta, libros para niños solamente, clubs, maestros, estudiantes.

Minnesota, uno de los Estados que más han avanzado en este servicio, hace frente á sus necesidades, distribuyendo los 18.000 volúmenes de su biblioteca, como sigue:

Biblioteca de 50 volúmenes, destinada á pequeñas bibliotecas públicas que carecen de fondos bastantes y á villas ó comunidades sin ellas. Plazo de préstamo seis meses.

De esos 50 volúmenes 30 son elegidos para adultos y 20 para niños. A pedido de los interesados, suele agregarse un grupo de seis libros escritos en idiomas extranjeros como ser alemán, francés, sueco, etc.

Biblioteca de 25 volúmenes, que es una pequeña edición de la precedente y se remite á los distritos rurales.

Biblioteca juvenil de 25 volúmenes, para las bibliotecas escolares y públicas, que comprende libros adecuados á varones, á niñas y á varones y niñas de diferentes edades. Se presta en adición de



Los niños se reúnen alrededor de los libros, una vez por semana (1)

(1) *Revista del Congreso Nacional de Madres*

una regular biblioteca circulante ó separadamente, si el vecindario lo desea.

Biblioteca de 25 volúmenes escritos en idiomas extranjeros destinados á la ilustración de los inmigrantes y como lecturas suplementarias, en alemán y francés, de los alumnos de las escuelas superiores y secundarias.



Uno de los grupos de la «Biblioteca del Hogar», Pittsburg

Biblioteca para maestros rurales, que comprende las obras mejores y más modernas sobre enseñanza.

Biblioteca del hogar, de 10 volúmenes, que se presta por tres meses, ó de 25 por seis meses, á aislados agricultores que no pueden llenar los requisitos establecidos para la obtención de una regular biblioteca de 50 volúmenes. La elección de los libros se hace procurando llenar las necesidades del hogar. Estos versan sobre la lectura

general, historia, electricidad, economía doméstica, ganadería, agricultura, etc.

Otra forma de esta biblioteca es la dada por el Congreso Nacional de Madres, ideada por Mr. Birtwell, secretario de *The Boston Children's Aid Society* en 1887.

En algunas de las grandes ciudades como New York, Brooklyn, Chicago, Buffalo, Baltimore, Cincinnati, Cleveland, Detroit y Kansas se depositan pequeñas cajas de 10 á 15 libros seleccionados de acuerdo con el gusto de los niños en los hogares pobres, conventillos, faldas de los cerros y valles de las suburbios. Los niños se reúnen alrededor de la biblioteca á una hora establecida, una vez por semana, á oír cuentos, jugar, elegir, leer y comentar libros. A dicha hora que es siempre la más conveniente para la madre, un miembro del *Women's Club* preside aquella pequeña reunión de la manera más sencilla y amistosa, dirige la lectura de cada niño y estudia sus gustos. Como un fin secundario se les enseña á emplear sus manos y mente en ocupaciones adecuadas al sexo: juegos, cantos, construcción de canastos, costura, doblado de papel, etc.

Pero como el objeto de esta biblioteca es «no solamente llevar los libros á los hogares, sino llevar con ellos toda influencia tendiente á hacer del pobre un ciudadano más feliz y útil», el miembro visitante ejerce una civilizadora influencia en el hogar en que se halla la biblioteca y á veces ayuda á las familias de la vecindad en casos de enfermedad, pobreza y falta de trabajo, poniéndolas en relación con sociedades de caridad.

«Una familia salvada del hambre—dice Miss Narie H. Law;—la colocación de un niño extraviado; el trabajo dado á otro; el debido cuidado

de una niña que se fugó del hogar; una madre socorrida cuando sus hijos estuvieron enfermos, la influencia de la buena lectura en ignorantes pero aspirantes niños; la cortesía, valor y honestidad en los varones, el aseo, laboriosidad y deferencia en las niñas: tal es el mayor efecto alcanzado hasta ahora.»

La Biblioteca del hogar es también un motivo social muy benéfico; «pues procura á los niños una hora de juvenil diversión, les enseña que no es solamente en la calle donde ellos lo pueden pasar bien; les da la idea del goce en sus propias casas; les hace entrever nuevo interés y placer y les sugiere por lo menos, un asunto interesante para toda la familia.» La hora de la reunión, dice un diario de Providencia, proporciona á todos sus miembros un buen momento del que no pueden disfrutar en hogares de donde la lucha por la existencia alejó toda diversión. La pequeña, angosta, no pavimentada calle, sin veredas; las hileras sucesivas de monótonos conventillos; el susurro y humo de la próxima fábrica; el silbato de la locomotora, los patios con barro; los lotes vacantes llenos con los desechos de la vecindad. todo eso está cerrado por un rato, y alrededor de la mesa, en la cocina, está un ardoroso, pequeño grupo, rebosando infantil interés y esperanza.»

En algunos puntos como New York y Pittsburg, dichos niños forman un club y usan un distintivo metálico que llevan con placer y despierta en ellos el sentimiento del compañerismo.

Biblioteca para clubs, cuyo número de volúmenes está en relación con los asuntos de estudio. Plazo 9 meses.

Biblioteca para estudiantes de los Colegios y Universidades, cuyo número de libros no pasa de dos por persona, cada vez. Plazo tres meses.

Además, la Comisión central remite libros sencillos y centenares de revistas ilustradas á los obreros que trabajan en los bosques y ferrocarriles, por plazo indefinido; como también presta por un tiempo indefinido boletines ilustrados sobre fiestas nacionales celebradas en las escuelas, personas notables, estaciones del año y reinos de la naturaleza.

Para obtener una biblioteca, todo aspirante llena y devuelve un formulario expresamente remitido por la Comisión central. Las comisiones locales tienen los siguientes deberes: locación de las cajas en un lugar conveniente; circulación de los libros entre todos los vecinos responsables de la comunidad; apertura de las bibliotecas para su circulación á lo menos una vez á la semana; cuidado y devolución de los libros; suministrar los informes solicitados por la Comisión central; abono del transporte de ida y vuelta.

Las bibliotecas son remitidas en cajas especiales de madera, acompañadas de instrucciones y detalles acerca de su manejo, circulación y cuidado de los libros. Son instaladas y conservadas en los lugares públicos más centrales y accesibles como ser escuelas, correo, iglesia, casas de negocio, de inquilinato y familia. Su uso es libre de todo cargo. Los lectores son responsables por pérdidas, notas marginales, correcciones del texto ó marcas de cualquier clase en los libros, y abonan pequeñas multas en caso de destrucción ó detención indebida, que se aplican á beneficio del sistema.

El éxito de la biblioteca circulante depende de su ubicación, propaganda y particularmente del bibliotecario quien debe caracterizarse por su amor á los libros, deseo de hacerlos circular, bondad y habilidad para atraer lectores y despertar interés

en la localidad, por su preparación administrativa y técnica.

A este fin responden las escuelas especiales para bibliotecarios, como la *New York State Library School* que funciona en el Departamento de Educación en Albany, los cursos de verano instituidos en St. Paul, Indianápolis, y otros puntos para bibliotecarios en servicio, y las direcciones prácticas dadas en sus visitas á las bibliotecas por los miembros de la Comisión central.

El trabajo de esos funcionarios es, en los Estados Unidos, una verdadera profesión docente, ciencia, y ese es también el concepto actual en Inglaterra, Alemania, Francia é Italia como lo dice el esfuerzo que esos países hacen en pro de igual enseñanza profesional.

El espíritu del plan de estudios es instruirlos en los métodos de trabajo técnico aplicados á las necesidades de pequeñas y grandes bibliotecas; darles idea de lo que significa esa institución en la vida de un pueblo, como asimismo inspiraciones acerca de los medios de llenar su doble fin educacional y social.

Los estudios duran dos años en la escuela de Albany y seis semanas en los cursos de verano. Se ajustan al fin perseguido y comprenden ilustración general sobre las diferentes clases de bibliotecas; compra, selección, clasificación, catalogación, acomodo, encuadernación y préstamo de libros; manera de administrar las bibliotecas lo mejor y más económicamente posible; medios de estimular á los niños en la lectura; lecturas públicas; escritura á máquina; estudios que se amplían y complementan en visitas, dirigidas por un profesor, á las principales bibliotecas de diversas ciudades y á las principales casas de comercio donde observan lo

relativo á la publicación, impresión, encuadernación, ilustración y venta de libros. El curso de verano instituido en Indiana para bibliotecarios es elemental, sugestivo, y comprende los siguientes tópicos: «Leyes del Estado aplicadas á las bibliotecas locales; organización de bibliotecas públicas; reorganización de las ya establecidas cuyo estado no es satisfactorio; bibliotecarios; comisiones; extensión de las bibliotecas; biblioteca escolar; publicidad y edificios. — Selección, clasificación, arreglo en los armarios y préstamo de libros, anotaciones, publicaciones del gobierno, encuadernación y escritura á máquina. — Clasificación de libros, bibliografía, administración práctica de las bibliotecas.—Cooperación de la biblioteca con la escuela é instrucción acerca de los medios de estimular á los niños en la lectura—Trabajo de referencia, bibliografía avanzada; bibliotecas circulantes, cursos de lectura para clubs de chacareros y estudiantes».

Además, el deseo de asegurar la eficacia de la extensión de las bibliotecas, especialmente en los distritos poco poblados, indujo al departamento de Albany á crear dos «Organizadores de Bibliotecas» cuya misión es «trabajar en el terreno á través del Estado de New York, estimulando el establecimiento de nuevas bibliotecas, reforzando y ayudando á reorganizar las estacionarias existentes, auxiliando á bibliotecarios sin preparación especial en la introducción y uso de métodos aprobados, haciendo propaganda é instalando bibliotecas circulantes y, en general, estimulando el desarrollo de la institución y el hábito de leer, especialmente en las villas, caseríos y comunidades rurales».

Pero no bastaba llevar el libro como medio del conocimiento al último rincón del campo, era me-

nester acordarse de la educación artística y de la dificultad de ilustrar las clases y conferencias públicas. Consecuentemente, la Biblioteca central presta por seis meses á las escuelas y bibliotecas cuadros murales, fotografías montadas en cartón y linternas de proyecciones luminosas con todo lo necesario para su uso por medio del oxígeno, acetileno ó electricidad. El objeto de los cuadros murales es familiarizar á los alumnos y al público con las obras de arte intelectual y moralmente educativas y despertar amor por ellas, y las linternas ilustran las clases y conferencias sobre diversos asuntos. Los primeros comprenden reproducciones de edificios notables, escultura, pintura y cuadros de la naturaleza; las segundas, paisajes, lugares históricos, edificios célebres, maneras y costumbres de los pueblos, industrias, ciencias, fenómenos físicos, escultura, pintura, literatura, etc.

Es notable por su espléndido y eficaz servicio la División de *Visual Instrucción* del Departamento de Educación del Estado de New York en Albany, la cual mantiene un intercambio de fotografías en vidrio (*lantern slides*) con los diferentes Estados y países extranjeros como Canadá, Inglaterra, Francia y Alemania.

Paso ahora á ilustrar la reseña de este movimiento recibido en los Estados Unidos con un cordial y universal apoyo casi sin precedente en la historia de la civilización, diciendo que en 1907, veintidós Estados gastaron 46.000 dólares en 4811 bibliotecas circulantes con 287.000 volúmenes, 5.000 estaciones y una circulación de 600.500. Ohio encabezaba el grupo con 1106 bibliotecas y 40.000 volúmenes, siguiéndole de cerca Michigan, con 1037 y 35.000 respectivamente.

La Argentina está substraída al movimiento

educacional brevemente descripto que comporta el libro, no obstante la existencia de bibliotecas públicas sostenidas por el poder ó por particulares, insuficientes en número, bajo el influjo de la rigidez, inaccesibilidad y otros achaques, que, salvo muy pocas, difícilmente justificarían el dinero gastado en ellas, si se apreciase el positivo uso de los libros que contienen. Son aún la expresión del viejo concepto ó sea un depósito de libros que deben conservarse y pasar á la posteridad, fin á que está subordinado el uso porque, por lo común, la gente debe leer en el recinto de las mismas, lo que las aproxima á los museos cuyos ejemplares sólo pueden verse si se va á ellos. No pocos de sus directores y bibliotecarios, en el decir de Mr. Melvil Dewey, pasarían el mismo mal rato de su semejante del museo «á quien un niño interesado le pidiese llevar á su casa el ave de paraíso». No constituyen una organización sabia, ramificada en el Distrito Federal, Provincias y Territorios, vivificada por un constante, progresivo, intenso é inteligente trabajo.

La solución no está en el mejoramiento de éste ó aquél detalle del mecanismo inorgánico actual; sólo puede darla una organización nueva que surja del Congreso Nacional y de las Legislaturas provinciales; que excite, dé dirección y libre juego á todas las energías, individuales y colectivas, privadas y públicas; que consulte los cambios de medio en lo físico, social y económico, producidos por el vivir en el andar del tiempo.

He aquí lo que á nuestro juicio podría hacerse:

Dictar leyes especiales sobre Bibliotecas que aseguren la autonomía y la unidad institucional en toda la República, arbitren fondos y establezcan:

Una Biblioteca Central en la Capital Federal, cada capital de provincia y cada capital ó sección de los Territorios Nacionales, á cargo de una Comisión con facultades amplias, encargada exclusivamente de estimular y dirigir el trabajo sobre extensión de las Bibliotecas, despertando el interés público donde sea necesario, mejorando las existentes, manteniendo un servicio de bibliotecas circulantes para las poblaciones rurales.

Delegados de las distintas comisiones y amigos de la educación, celebrarían una reunión anual en diferentes puntos del país como expresión de la unidad de propósito, interés é ideales y como medio eficaz de promover las bibliotecas, ayudándose mutuamente.

Crear escuelas y establecer clases de verano para bibliotecarios.

Dictar un curso ⁽¹⁾ en las escuelas normales que familiarice á los futuros maestros con los mejores métodos de interesar á los niños en el uso de las bibliotecas.

Establecerlas, como piensan algunos, en los Consejos de Educación; subordinarlas al centralismo que amortigua, si no mata, con sus largos y lentos procedimientos, y la exclusión de energías; y ponerlas á cargo inmediato de funcionarios sin facultades ni medios que estimulen y garantan la propia iniciativa, decisión y ejecución rápida, no darán buen resultado.

(1) Dicho curso ha sido esbozado por Miss Mendenhall para las Escuelas Normales de Indiana, como sigue: «I. Cooperación entre la biblioteca y la escuela—Historia del movimiento—Trabajo de las escuelas en bibliotecas típicas. II. Lecturas infantiles—Investigación hecha por maestros y bibliotecarios—Importancia de dirigir la elección de la lectura. III. Principios en que se basa la selección de los libros para niños: grabados, novela, romance, mitología, historia, libros sobre la naturaleza. IV. Lectura de catálogos que ayudan en la selección de libros. V. Boletines ilustrados, propósito, uso y confección. VI. Referencias».

Cada Biblioteca debe ser como un depósito de aguas corrientes bien tenido: un constante fluir que despierte y aplaque la sed del conocimiento en todo el territorio de la Nación.

REGLAS

RELATIVAS Á LAS BIBLIOTECAS VIAJERAS EN EL ESTADO DE INDIANA

1—«Los modelos y formularios siguientes serán provistos previo pedido hecho á la comisión de la Biblioteca Pública de Indianápolis, y debe usarse con el propósito que aquí se indica.

2—Cinco ó más personas pueden organizarse á los efectos del goce de una biblioteca, adoptando un nombre y eligiendo presidente, secretario y bibliotecario; y pueden obtener las bibliotecas circulantes de Indiana enviando una solicitud y garantía á la comisión central y pagando de antemano los gastos de transporte de ida y vuelta á Indianápolis.

SOLICITUD NÚMERO I

Estado de Indiana.....Departamento.....

El presente certifica que nosotros, los abajo firmados, ciudadanos de.....Municipio.....Departamento.....hemos organizado la Sociedad de la Biblioteca y elegido.....cuyo domicilio es.....Indiana, como bibliotecario y por el presente autorizamos á él (ó ella) para formalizar las diligencias necesarias ante la Comisión de la Biblioteca Pública, á fin de obtener los beneficios de las bibliotecas ambulantes.

Los abajo firmados solicitamos dichas bibliotecas y nos obligamos á observar las reglas de la comisión de Biblioteca Pública y á devolver los libros usados en buenas condiciones,

siendo responsables por la pérdida, destrucción ú otro daño de los libros, de acuerdo con dichas reglas.

.....PRESIDENTE
.....SECRETARIO
.....BIBLIOTECARIO
.....*Taxpayers*

Otros miembros de la Asociación

.....
.....
.....
.....
.....

3—Cualquier biblioteca local, club, sociedad agrícola, granja, escuela, seminario, centro de extensión universitaria ú otra organización deseando el uso de las bibliotecas ambulantes, elegirá un bibliotecario, remitirá á la comisión de la Biblioteca Popular una solicitud y garantía y pagará previamente los gastos de transporte de ida y vuelta á Indianápolis.

SOLICITUD NÚMERO 2

Estado de Indiana.....Departamento

El presente certifica que (nombre de la asociación) de....
County desea los privilegios de una biblioteca, y ha elegido.....cuyo domicilio es.....Indiana, como bibliotecario de dicha asociación y por el presente autoriza á él (ó ella) para mantener la correspondencia y hacer las diligencias necesarias ante la comisión de la Biblioteca Pública, á fin de obtener los beneficios de las bibliotecas ambulantes.

Los abajo firmados solicitan esas bibliotecas y se obligan á cumplir las reglas de la comisión de la Biblioteca Pública y á devolver las bibliotecas leídas en buenas condiciones, pagando compensación por cualquier libro dañado, destruido ó perdido, de conformidad á dichas disposiciones.

4—La solicitud y garantía deben ser firmadas por dos residentes *taxpayers* del municipio, además del presidente, secretario y bibliotecario.

5—Los solicitantes y personas que usen las bibliotecas son responsables por cualquier pérdida ó deterioro de los libros, cajas ú otros aparatos que los contengan. La compensación por el daño, será fijada, en todos los casos, por la comisión de la Biblioteca Pública y no excederá del costo del libro ú artículo deteriorado.

6—El bibliotecario de la asociación, como se expresa al principio, tendrá á su cargo los libros, cajas ú otros receptáculos que los contengan, y cuidará y hará circular dichos libros de acuerdo con las disposiciones reglamentarias de la comisión de la Biblioteca Pública é informará respecto de su uso si ella lo requiere. También tendrá á su cargo el transporte de dichas bibliotecas y será tesorero de la sociedad.

7—Cada biblioteca viajera debe ser devuelta á la comisión de la Biblioteca Pública, dentro de los tres meses á contar de la fecha de su recibo, á menos que se haya obtenido una prórroga; pero en tal caso, el préstamo puede ser revocado si la biblioteca es solicitada en otra parte.

Los libros estarán bien acomodados en la caja y serán devueltos por expreso. La comisión local obtendrá de los expresos precios reducidos; pero para gozar de esa ventaja es necesario que las bibliotecas sean devueltas á Indianápolis por las mismas compañías de quienes las recibió. Si por no hacerse eso sobreviniese un recargo en el transporte, será abonado por la comisión local. Los gastos de retorno deben ser pagados de antemano por la asociación, al remitir su solicitud.

8—El doblado de hojas de los libros, notas, correcciones de lo impreso, marcas de cualquier clase ó manchas serán considerados como daños que requieren compensación.

9—Una biblioteca ambulante puede ser cambiada por otra al fin de los tres meses ó antes, si así se pide; y estas renovaciones durarán tanto como las reglas de la comisión de la Biblioteca Pública sean cumplidas. Pero, por cualquier voluntaria violación de esas reglas, el privilegio del uso de las bibliotecas puede ser suspendido hasta que se dé la satisfactoria reparación.

10. La asociación local puede prestar libros de la bibliote-

ca circulante á sus miembros y a otras personas que ella juzgue responsables. Nadie tendrá derecho á retener cualquier volumen por más de dos semanas si hay otros que solicitan el mismo libro. Si no hay solicitantes, el bibliotecario puede renovar el préstamo. Si alguna persona tuviese un libro más del tiempo autorizado, el bibliotecario le aplicará una multa de tres centavos por cada día de retención.

11. El bibliotecario de la comisión local llevará un registro de los libros de cada biblioteca ambulante en el formulario provisto con los mismos y otro sobre la edad de los lectores como se indica en dicho formulario.

12. Al devolverse una biblioteca ambulante, el bibliotecario de la comisión local comunicará á la comisión de la Biblioteca Pública, la fecha de la remisión y la vía por la cual es remitida. Si los libros sufren daño durante el transporte á causa del mal embalaje, se considerará como ocurrido en poder de la asociación local».

KANSAS, BIBLIOTECA DEL ESTADO—TOPEKA, SOLICITUD DE
BIBLIOTECAS AMBULANTES

Fecha..... 190

Los abajo firmados (asociación, club ó individuo) por el presente pedimos en préstamo la biblioteca viajera número... , sujetándonos á las reglas y regulaciones de la Comisión de Bibliotecas ambulantes de Kansas, relativas á las mismas. Nos comprometemos á cuidar debidamente los libros y hacer todo lo posible en pro de su circulación.

Incluimos á la presente dos dólares destinados á cubrir el costo de transporte. Dicha biblioteca debe ser remitida á , bibliotecario.

(Firma)
.....
.....

PREGUNTAS Á CONTESTAR

1. ¿Dónde se colocarán los libros?

.....

2. ¿Cuántos días á la semana estará abierta la biblioteca?

.....

3. ¿Cuántas horas al día estará abierta?

.....

4. ¿Tienen ustedes una biblioteca local?

.....

INSTRUCCIONES Á LOS BIBLIOTECARIOS

1. Los solicitantes tienen derecho al uso de los libros por el término de 6 meses á contar desde la fecha de su recibo.

2. Si se desea conservar la biblioteca, se concederá una prórroga mediante el pago de 25 centavos por mes.

3. Se espera que los bibliotecarios locales pondrán esmero en el cuidado y devolución de los libros.

4. Los libros perdidos ó dañados por impropio uso serán repuestos ó abonados á la Comisión Central.

5. No hay listas impresas ó catálogos de los libros; pero se ruega á los solicitantes decir la naturaleza de los deseados ó remitir una lista que será llenada de acuerdo con el deseo sugerido.

6. Si los libros circulan en una casa donde hay enfermedades contagiosas, el bibliotecario no debe recibirlos mientras no estén completamente desinfectados y se acompañe un certificado médico.

7. El bibliotecario estimulará y guiará á los lectores con sugerencias interesantes y útiles sobre los libros.

8. El bibliotecario adoptará un sistemático plan para el cuidado de los libros. Se recomiendan las siguientes reglas, impresas en una tarjeta que debe remitirse á cada lector:

«Esta tarjeta debe presentarse cuando se recibe ó devuelve un libro. En caso de pérdida no será reemplazada antes de siete días contados del aviso escrito de la pérdida. Todo cambio de domicilio debe comunicarse en el acto. Los libros se prestan por dos semanas, plazo que puede renovarse por una sola vez.

Las solicitudes escritas de renovación deben expresar el número de la tarjeta y del libro y la fecha en que éste fué llevado.

Se aplicará una multa de un centavo diario por los libros retenidos indebidamente.»

MINNESOTA—LEY CREANDO LA COMISIÓN SOBRE BIBLIOTECAS PÚBLICAS, 1905

2250. «*Miembros. Término.* La comisión de Bibliotecas Públicas del Estado se compondrá del presidente de la Universidad, del superintendente de Instrucción Pública y del secretario de la Sociedad Histórica del Estado, cada uno *ex-officio*, más dos miembros que serán nombrados por el gobernador después de la expiración del término de aquellos en actual ejercicio, cada uno por el término de 6 años. Las vacantes serán llenadas del mismo modo por el término no expirado.

2251. *Compensación.* Ningún miembro de esa Comisión recibirá sueldo ó compensación por sus servicios como tal; pero á cada uno se le pagarán los gastos de viaje ocasionados por su asistencia á las reuniones de la Comisión, visita ó establecimiento de bibliotecas y cumplimiento de sus deberes relativos al trabajo de la Comisión.

2252. *Compra de libros. Oficina.* La Comisión comprará colecciones de libros que serán propiedad del Estado, usados como una biblioteca circulante del mismo y prestados á cualquier pueblo, villa ó comunidad bajo reglas prescriptas. Dicha Comisión dividirá tales libros en grupos denominados bibliotecas viajeras, las catalogará y preparará para su cir-

culación, y dictará disposiciones que aseguren el cuidado, preservación y devolución de los libros. En la Casa de Gobierno se proveerá adecuado local para su instalación.

2253. *Bibliotecarios*. Dicha Comisión dará, sin cargo alguno, instrucción y consejo á las personas que manejen cualquier biblioteca pública y á los consejos ó agentes de cualquier villa, pueblo ó comunidad con derecho al préstamo de dichas colecciones, sobre cualquier asunto relativo á su organización, conservación ó administración de las bibliotecas. Ayudará, por consejo ó estímulo, á la formación de bibliotecas donde no existan y enviará sus miembros á cooperar en su organización ó á mejorar aquellas ya establecidas.

2254. *Estadística. Informes. Gastos*. La Comisión llevará la estadística de las Bibliotecas Públicas del Estado y un registro del trabajo hecho y de los libros prestados, é informará sobre ello en cada sesión regular de la Legislatura, como asimismo sobre los gastos, el uso de las bibliotecas ambulantes y demás puntos pertinentes. Previa presentación de comprobantes aprobados á lo menos por tres miembros de la Comisión, el contador del Estado autorizará su pago».

EL PROBLEMA DE LAS RAZAS

LA EDUCACIÓN DE LOS INDIOS

Los problemas políticos de carácter interno, relacionados con la población, esto es, con la inmigración y las razas, presentan un vasto é interesante campo de observación en los Estados Unidos.

El estudio de la inmigración no es de mi incumbencia ni entra en mis modestos propósitos.

Tuskegee es un faro en el Sur que guía á diez millones de negros hacia el nivel superior del hombre blanco, acostumbrándolos al propio é independiente esfuerzo. El Instituto Normal é Industrial

de Tuskegee, Alabama, es más que eso: el supremo esfuerzo de la raza negra en el mundo; un guía en el movimiento educacional de los Estados Unidos; un ejemplo estimulante de abnegación para el universo entero. ¿Quién no conoce al doctor Booker T. Wáshington?

Pero la Argentina no tiene el problema de la raza negra, ni tampoco el de la amarilla en su doble ramificación chino-japonesa.

Sólo he de ocuparme, pues, de la cuestión indígena que es de interés y actualidad entre nosotros.

La reducción y civilización de los indios fué desde el período colonial una aspiración, un deseo del pueblo norteamericano como se ve por la siguiente frase que campea en la legislación: «*Réduire les Sauvages Nativos par moyens suaves y justos al Amor de la Sociedad Civil y de la Religión Cristiana.*»

No obstante, la política consistente en la «preservación, civilización, conservación y elevación de las razas indígenas», se inauguró por una ley de 1819, que expresó claramente ese propósito, creó fondos y encargó al Presidente de la República de su ejecución. En 1832, organizóse el *Bureau of Indian Affairs* á cargo del Secretario del Ministerio de Guerra, departamento que pasó al Secretario del Ministerio del Interior en 1849.

Al principio, el gobierno contrató la educación de los indios con diferentes instituciones religiosas; pero habiendo sobrevenido una vasta agitación popular contra la educación sectaria que se les daba, suspendió dicho régimen y se hizo cargo directamente de ese servicio.

No sé si la cortante frase de Helen Hunt Jackson, «un siglo de deshonor», referente al tratamien-

to dado á los indios por el gobierno, en el período 1776-1876, es justa ó nó; pero sí sé que ningún país ha hecho más que los Estados Unidos, ni empleado mejores medios en la civilización de la raza ciega conquistada.

Para mayor claridad del sistema de educación adoptado, debo decir que los indios no viven donde ellos quieren, sino en determinadas fracciones de campo, reservadas para ellos, principalmente en el centro, Sur y Oeste del país, bajo el cuidado de administradores y la influencia pacificadora de un destacamento de línea ó fuerte.

El citado departamento de *Indian Affairs* funciona en Wáshington y se compone de un comisionado especial bajo la dirección del secretario del Ministerio del Interior, como queda dicho, de un superintendente sujeto á la dirección de aquel, de superintendentes de distritos, agentes é inspectores regionales.

El superintendente, que es actualmente Miss Reel, coopera en el trabajo administrativo y organiza las escuelas indígenas; prepara cursos de estudio y circulares relativas al gobierno y métodos de instrucción; selecciona y recomienda los textos y útiles; inspecciona las escuelas é informa al comisionado respecto de sus condiciones, defectos y necesidades.

El niño indio es considerado como una separada entidad cívica y educado aisladamente del niño blanco, lo que constituye hasta cierto punto, una anomalía en la tierra por excelencia de la igualdad y justicia.

Tres son los tipos de escuelas para indios: la diurna abierta en los centros indígenas á la puerta de sus *wigwams* ó toldos; la escuela de pensionistas que proporciona gratuitamente enseñanza,

comida, vestidos y casa, establecida también entre ellos; y la escuela de pensionistas instalada fuera del radio é influjo de las poblaciones indígenas, muy lejos del país en que los niños deben vivir más tarde, en el ambiente de la civilización americana: «*day school, reservation-boarding school y non reservation boarding school.*»

Como se vé, estos tipos de escuelas determinan dos tendencias muy debatidas: la una lleva la civilización al indio, la otra trae el indio á la civilización.

La edad escolar prescripta es de 5 á 18 años; pero las escuelas que tienen kindergarten suelen admitir niños de 4 años con permiso del comisionado general. No hay ley de asistencia obligatoria para los indios quienes nunca son llevados á la escuela por la fuerza.

Los alumnos de las escuelas con pensión son reclutados en las diferentes reservaciones, con su consentimiento y el de sus padres, á costa de bondad, lisonja y persuasión, por el término de tres años como *mínimum*, y algunos por cinco, vencido el cual regresan á sus casas, siendo libres de volver á la escuela ó no. Las niñas de 14 años y los varones de 18 generalmente prefieren lo último.

El plan de educación tiene por objeto *preparar á la juventud indígena para los deberes, privilegios y responsabilidades del ciudadano americano*; lo cual implica «la enseñanza de las artes industriales, el desarrollo de las facultades intelectuales y morales, la creación de buenos hábitos y la formación del carácter.» El niño debe aprender en la escuela, lo más pronto posible, cómo vivir una vida industriosa y moral, cómo sostenerse á sí mismo y á los suyos.

El curso de estudios comprende dos partes, una literaria ó teórica, práctica ó industrial la otra.

La primera es un curso de instrucción elemental en cuyo desarrollo se pone mucho cuidado en subordinarlo á la práctica; en hacer perder á los niños su timidez; inspirarles confianza en sí mismos y en los maestros; enseñarles á hablar inglés pronto, claro y bien; en inculcarles con el ejemplo y el precepto hábitos de aseo y esmero personal, cuidado de sus libros y demás cosas.

El trabajo que debe adaptarse á las exigencias de la futura, probable residencia del niño, comprende cultivos diversos en la chacra, jardinería, lechería y árboles frutales; herrería, construcción de carros, carpintería, zapatería, arreos, sastrería, albañilería, yestería y corte de ladrillos en las grandes escuelas. Y desde que la escuela debe ser «un civilizado hogar entre los indios», las niñas reciben instrucción sistemática en cada ramo del cuidado de la casa, lechería y quesería; corte, confección y remiendo de vestidos para ambos sexos; cuidado de enfermos; preparación de comidas sanas requeridas por una familia de modestos medios, con la debida economía; y aprenden á hacer pan, lavar y planchar; á ordenar, asear y conservar sus dormitorios.

Consecuentemente las escuelas disponen de chacras agrícolas, jardines, quintas, talleres diversos, graneros, caballos, ganado vacuno, cerdos, gallinas y, donde se puede, algunas ovejas y cabras.

El trabajo diario es de cinco horas, dos y media de las cuales absorbe el trabajo industrial.

Los alumnos permanecen en la escuela hasta que terminan satisfactoriamente el curso de estudios ó tanto como lo requiere la enseñanza que aquella es capaz de dar; pero ninguno mayor de 21 años puede continuar sin el permiso del Comisionado.

La enseñanza es ampliada á veces, como en Carlisle, mediante el envío de los alumnos á los mejores hogares del campo, por cinco meses (lo menos dos inviernos, dos ó tres veranos) donde los varones se perfeccionan en agricultura y cuidado de animales, y las niñas en economía doméstica.

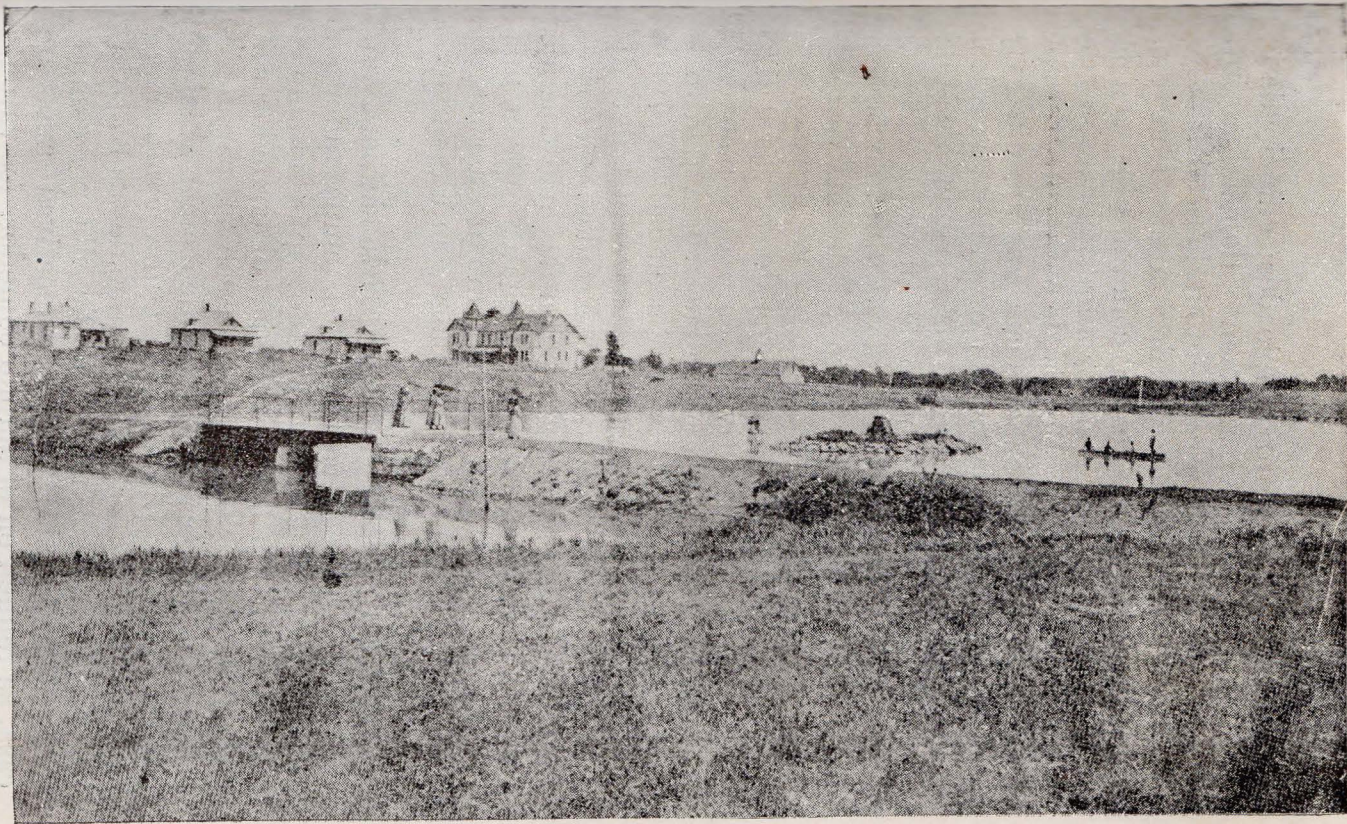
En Noviembre y Diciembre de 1907, visité las siguientes escuelas: Paguate, del primer tipo ya descrito, en New México; Cheyenne y Arapahoe, del segundo, en Darlington, Oklahoma; Carlisle, Chilocco, Albuquerque y Riva Side en Pennsylvania, Oklahoma, New México y California respectivamente. Si la parte material, el gobierno y actividad de aquellas escuelas fueron interesantes, no fué menos provechoso el conocimiento de las localidades en que se hallan.

En el anhelo de expresar mejor el significado de esas instituciones, agrego algunas fotografías y me detengo un instante en la de Chilocco que se destaca en una hermosa, abierta y fértil pradera, con los contornos y atracciones de un pueblo, seis millas al sur de la ciudad de Arkansas, del Estado de Kansas en *Kay County*, Oklahoma.

El terreno de que dispone tiene una superficie de 3x5 millas, destinada á la agricultura y pastoreo.

La planta urbana consta de 35 edificios de piedra, atrayente arquitectura, calentados á vapor ó agua é iluminados á electricidad, con todas las provisiones modernas, árboles de sombra, arbustos, flores y verde césped.

Dicha edificación se desarrolla alrededor de una linda plaza de forma rectangular, grande y cuidada con esmero, en la siguiente forma: la administración, dos dormitorios para varones en un costado, y dos para niñas en otro; casas para el

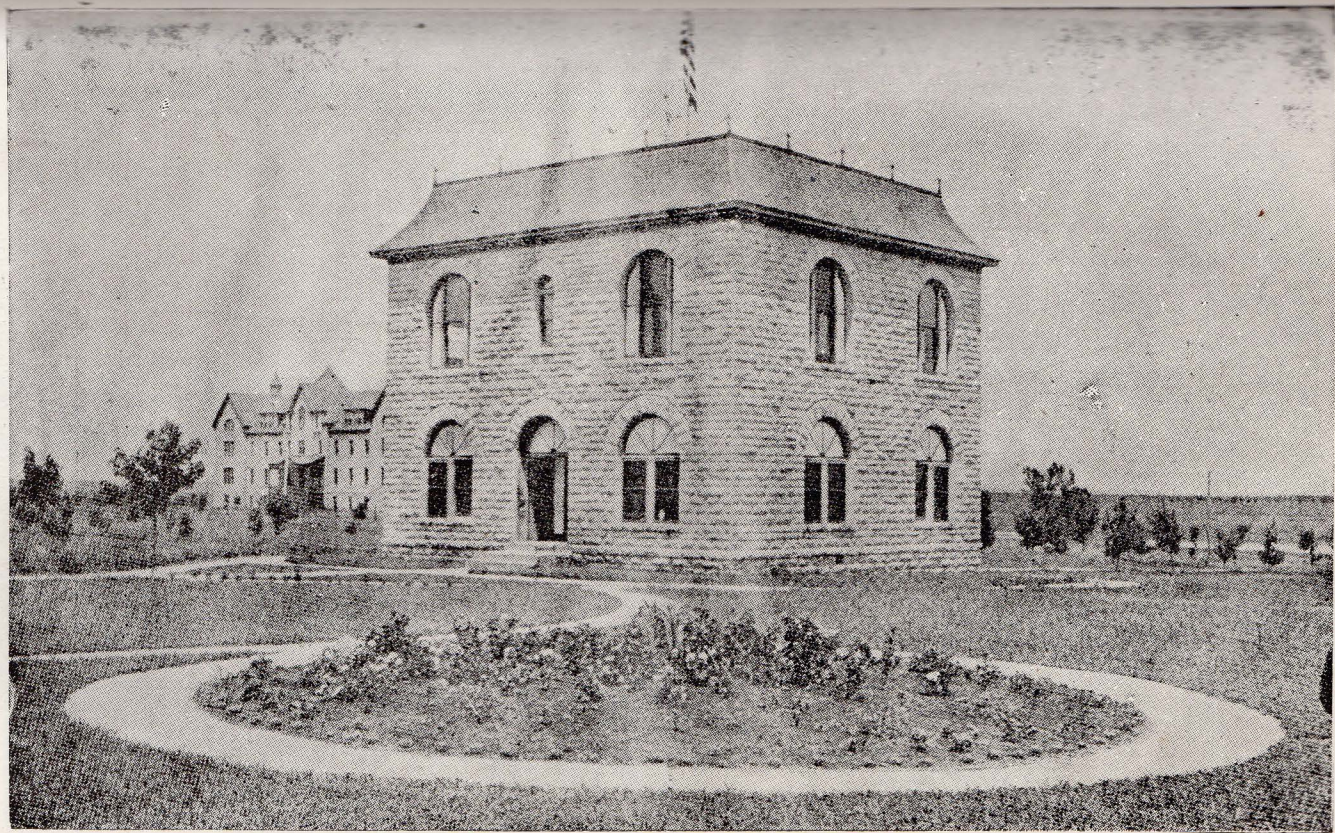


Vista general de la escuela de Chilocco

superintendente y otros empleados; edificio de la escuela, gimnasio, departamento doméstico, imprenta, depósito, departamento industrial ó talleres, club de maestros, instalación eléctrica, etc. Todos estos edificios están comunicados con la administración y entre sí por angostos caminos de cemento y teléfono. Detrás de esas construcciones se extienden las chacras con sus quintas, viñedos, plantel de crianza de animales, corrales, galpones y cultivo de trigo, maíz, avena, maíz de escoba, mijo, alfalfa y pasto de pradera. De los 9.000 acres destinados á la agricultura, 2.500 se hallan bajo cultivo. El resto se destina al pastoreo.

Desde las seis de la mañana hasta las 9 1/2 de la noche, un sugestivo aliento de ordenada y placentera vida anima aquella escuela dentro y fuera de sus muros. Es una sociedad de 700 á 800 alumnos que representan cuarenta tribus diferentes establecidas en doce Estados y Territorios, los cuales, bajo la dirección de maestros de espíritu, estudian, trabajan, juegan y viven una vida mejor. Es un pujante movimiento hacia arriba de la raza conquistada y ciega, su alejamiento del *wigwam* ó toldo.

Para apreciar esa vida, en parte siquiera, entremos á algunos departamentos, empezando por el de artes domésticas que es el más notable y significativo. En la planta baja, el comedor con capacidad para 800 alumnos, la cocina, panadería y lavadero á vapor. A la hora de comer señalada por un clarín en Chilocco, por una campana en Carlisle, los varones y niñas salen de sus respectivas moradas, marchan en doble fila por compañías, acompañados de sus respectivas amas de casa, se reúnen en el amplio comedor, los varones



Escuela de Chilocco.—La Administración

en una mitad, las niñas en la otra, en el mayor orden y silencio, rezan en voz baja ó cantan el *thanks giving song* (1) y se sientan á razón de diez ó doce por mesa. Uno actúa como trinchante y otro sirve el té. Las niñas arreglan y asean el comedor, cocinan, lavan y planchan; y los varones hacen el pan y preparan la carne.

En el segundo piso, un pequeño vestíbulo donde se exhiben trabajos de los alumnos; el departamento de costura provisto de mesas y treinta máquinas, donde las niñas cortan y hacen sus propios vestidos, remiendan la ropa de familia, hacen trabajos de adorno y tejen, pero esto parcamente. Al lado, otro cuarto donde treinta niñas pequeñas uniformemente vestidas zurcen medias, pegan botones y remiendan los vestidos usados de los alumnos. Sigue un pequeño departamento compuesto de una cocina económica, comedor, clase especial en el ramo y salita de recibo primorosamente arreglada y provista con cosas hechas por los alumnos, como ser muebles, platos, cuadros, etc. Aquí varias alumnas reciben instrucción práctica en pastelería, preparación y servicio de comidas comunes.

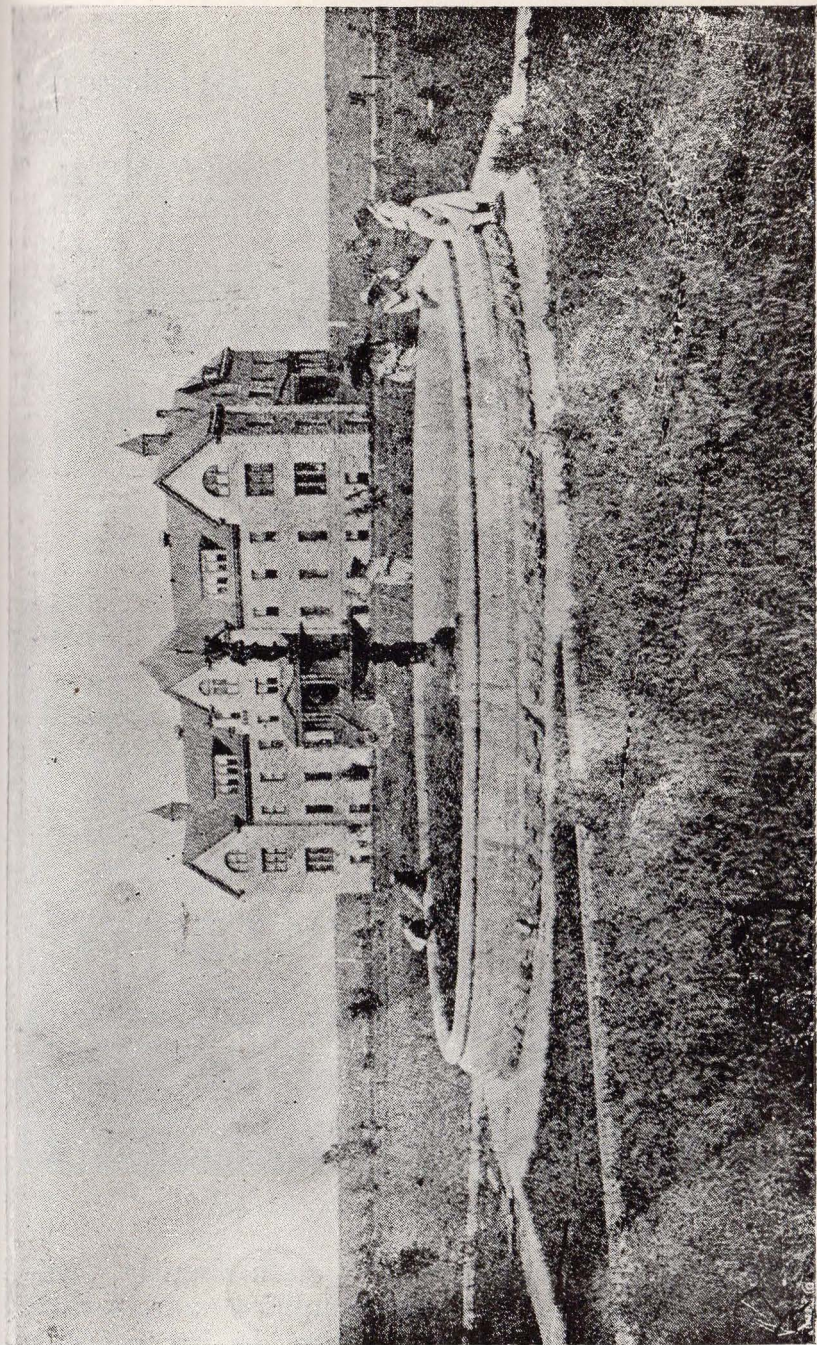
Pasemos al departamento industrial. Grupos de alumnos bajo la dirección de instructores in-

(1) El 18 de Noviembre de 1907, oí cantar á 900 niños, en Carlisle, con tocante y religioso sentimiento el siguiente canto de gracias:

*«Praise God from all blessings flow,
Praise Him all creatures here, below.
Praise Him above, Angelic Hosts
Praise Father, Son and Holy Ghost».*

Traducción libre:

Alabado sea Dios de quien todas las bendiciones emanan,
Alabado sea Él por todas las criaturas aquí en la tierra,
Alabado sea Él, arriba, por los angelicales ejércitos,
Alabado sea el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.



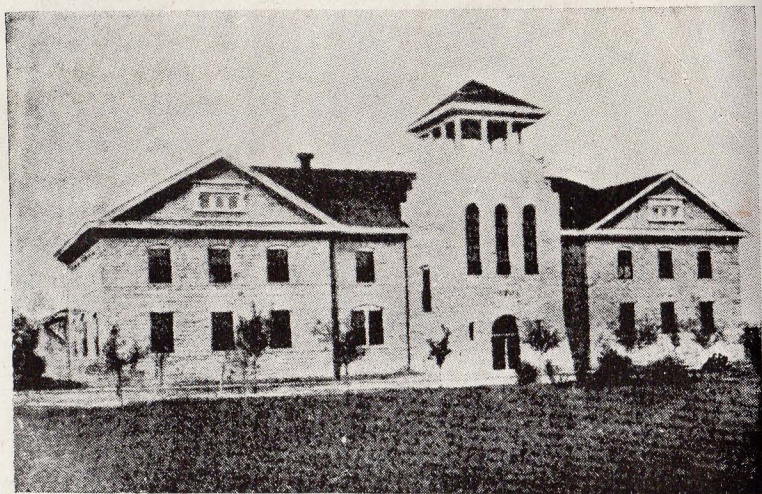
Chilocco.—Dormitorio N.º 4

teligentes y prácticos, trabajan en los talleres de herrería, carpintería, mueblería, talabartería, sas-



Chilocco.—Compitiendo en arar

trería albañilería (empleando ladrillo y piedra), tipografía, producción y servicio de electricidad y vapor, etc. Es un trabajo de construcción y re-



Chilocco.—Departamento de artes domésticas

paración de todo lo necesario en la Escuela, principalmente. La imprenta publica una revista ilustrada que sirve los intereses de los indios y

hace trabajos esmerados de otro orden, como tarjetas y circulares.

Continuando la jira, entremos á la escuela primaria, propiamente dicha, que tiene una biblioteca de 1.500 volúmenes y cuyo edificio acababa de incendiarse. En los diferentes cuartos del local provisorio, clases de idioma nacional, lectura, aritmética, geografía, escritura, dibujo, agricultura



Chillico.—Clase de costura

teórica, lecciones prácticas sobre injertos y música.

No se considera de interés para los indios la historia antigua ni el álgebra. El libro apenas tiene rol, pues la enseñanza se relaciona con el diario trabajo en los talleres y la chacra ó sea con la vida real, donde su necesidad y utilidad son sugeridas.

La educación física comprende el *base ball*, *foot ball*, *tennis* y *basket ball*. Los alumnos hacen, también, ejercicios en la barra y trapecio, corren ca-



Chilocco.—Clase sobre aves caseras

rreras, saltan al zarzo ó unos sobre otros en el campo atlético.

Los varones son organizados é instruídos en compañías militares. Las paradas y saludo á la bandera son ceremonias de mucho interés que las niñas presencian. El saludo á la bandera se hace cada tarde al ponerse el sol y la parada ó inspección se verifica una vez por semana.

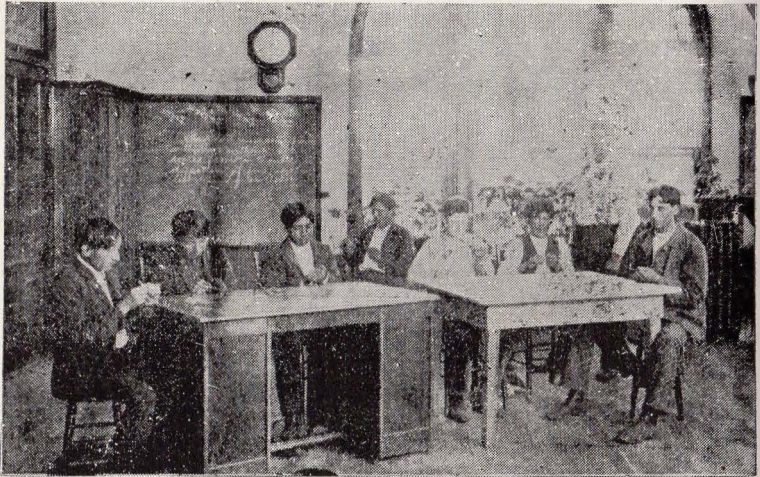
Una banda formada por los alumnos representa la música.

Tal es el tipo de escuela que corona la educación de los indios, uno en espíritu y fin, en todo el territorio de la Unión.

En cuanto á la escuela diurna, ideal, que se halla al otro extremo y ha de elevar á esas razas atrasadas, pocos han expresado un concepto más exacto que Mr. George P. Phenix del Instituto de Hampton, Virginia.

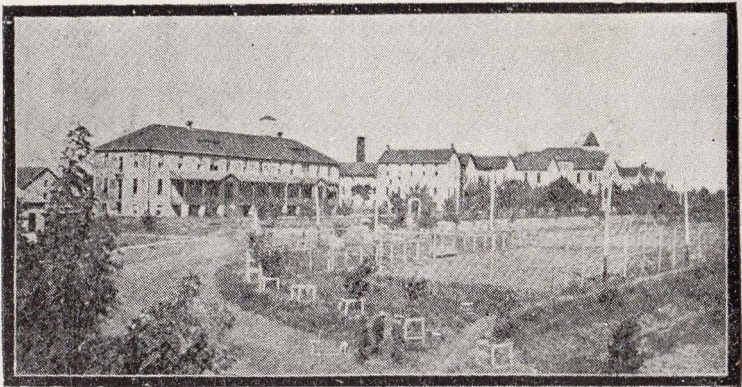
«Un hombre, secundado por su eficaz esposa, á cargo de ella. Este matrimonio ocupa una casa de campo transformada por él mismo en hogar modelo. Cerca, están la escuela y las necesarias construcciones para caballos, vacas y gallinas que la pequeña chacra debe tener y mantener. Un terreno bastante amplio y cercado para jardín y pastoreo de animales. El *hogar* es tal vez la mitad más importante de la institución, porque allí las niñas preparan el desayuno diario; reciben las primeras lecciones de costura y aprenden á hacer sus propios vestidos; lavan, secan y planchan su ropa y reciben importantes lecciones sobre el aseo é higiene personal. La pequeña *chacra* que es la mitad exterior del hogar, ofrece á los varones oportunidades análogas á las que disfrutaban las niñas, esto es, lecciones en jardinería y cuidado de animales que relacionan la escuela con el hogar de un modo natural y saludable.

En cuanto al trabajo de la clase, si los niños aprenden á leer, hablar y escribir la lengua inglesa, adquieren por medio de ilustraciones y libros



Chilocco.—Clase sobre injertos

algunas nociones de otros lugares y pueblos cuyas costumbre difieren de las de ellos, y también nociones de los números, eso será bastante. El res-



Chilocco.—El campo atlético

to puede dejarse para otras escuelas, si tales niños van á ellas».

Luego la salud, la mejora y el gobierno del hogar, el gusto y hábito de hacer cosas prácticas, constituyen el objetivo principal de la escuela diurna para indígenas, como pude verlo parcialmente en Paguatē, New México. Y nada más lógico, porque todo eso que es propio de la sociedad civilizada, no existe entre los indios y hay que crearlo.

Nuestras escuelas para indígenas como las de Collon-Curá y Cushamen, sin chacra ni hogar, donde prevalece la instrucción teórica, están muy lejos del modelo americano. La única ventaja es, tal vez, la mezcla del niño indio con el blanco.

Un poco de estadística proyectará más luz sobre el esfuerzo de los Estados Unidos en pró de la educación de los indios cuyo número es de 300.000 según datos que me suministró en Marzo de 1908, Mr. T. E. Leupp, Comisionado General.

En 1897 existían 353 escuelas, 25 de pensionistas fuera de las reservas, 91 en las reservas, también de pensionistas, 163 diurnas, 62 contratadas con misiones religiosas y 12 para indios y blancos, con 30.493 niños, 2.423 empleados y un presupuesto de pesos 4.039.995. Esta estadística no comprende 39 escuelas de pensionistas y 6 diurnas con 4.000 niños sostenidas por filántropos, ni las escuelas indígenas del Estado de New York.

También está excluída Alaska donde Mr. William Duncan establecido en la isla Metlakahtla, sólo, en medio siglo de incansable trabajo é inquebrantable fe, redime á la cruel tribu de los indios Simpson, trayéndola á una vida mejor en lo físico, moral, intelectual, social é industrial, por medio de la religión y de una escuela que prepa-

ra para la vida práctica enseñando á leer, escribir, aritmética, jardinería, carpintería, hilar, tejer y coser.

A su juicio, el indio no debiera ser puesto en contacto con los vicios de la civilización sin haber adquirido antes sus virtudes; y es su sueño un nuevo estado poblado por indios, bajo la bandera de los Estados Unidos. Es por eso que los blancos no son admitidos en Metiakahla (1).

Cerramos este capítulo con las conclusiones más juiciosas y meditadas que arrojan la experiencia y la amplia discusión relativa á la educación de los indios.

1º Cuando la población está muy esparcida en una vasta superficie, por cualquier causa, ó en aquellas regiones donde los indios viven una vida nómada, la escuela fija diurna debe clausurarse por carecer de suficiente número de niños é ir de punto en punto á la casa de núcleos propicios. En tales casos las dificultades son allanadas mediante la concentración de alumnos en una escuela de pensionistas abierta en el ambiente indígena con carácter transitorio.

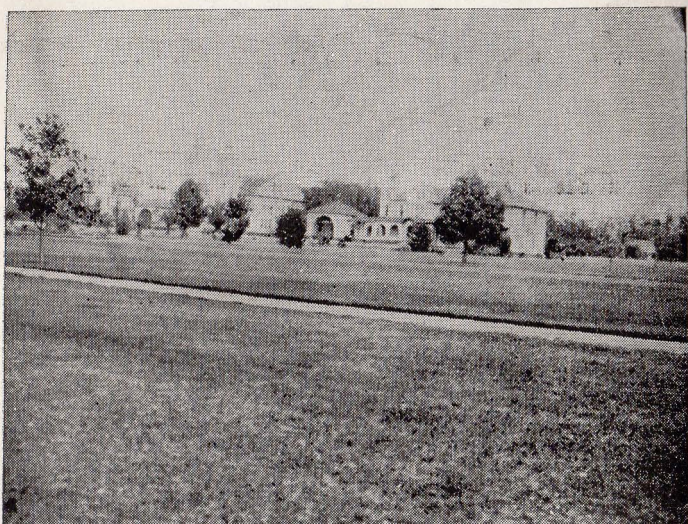
2º La escuela de pensionistas instalada fuera de los hogares indígenas, en plena civilización, tiene los siguientes inconvenientes: primero, hábita al niño á un medio, comodidad y civilización que no encontrará en el lugar nativo, su futura residencia, y despierta en él un sentimiento de despreciable inferioridad, cuando no de odio, hacia las cosas de su hogar y de su raza; segundo, priva á la población adulta, indígena, de la civilización por contacto que irradia toda escuela á través de la relación diaria de los niños con los pa-

(1) Viaje á Alaska por Carolina Sheldon.



Chilocco.—Saludando la bandera

dres; tercero, es cara porque cada alumno cuesta 250 pesos al año.



Riva-Side, California.—Escuela indígena

«Esta escuela, dice Mr. Leupp, está sentenciada. Tan pronto como sea posible será eliminada con



Paguete N. M.—Escuela diurna, indígena



Chilocco.—Trabajando en el jardín

excepción de cuatro ó cinco que serán necesarias por algún tiempo más. La pequeña escuela diurna establecida entre los indios, está llamada á ser el hueso y *biceps* del servicio bajo mi administración».

Escuela para Indios de Riva Side, California—Curso de estudios

INGENIERÍA

GRADO I

I. Trabajos de lavadero á vapor.

- a) Limpieza de pisos.
- b) Limpieza y repaso de motor y maquinaria de lavadero.
- c) Cuidado, limpieza y unión de correas.

II. Máquinas operadoras.

- a) Aceitar piezas, ajuste de bulones, etc.
- b) Empleo de lavadero.
- c) » de secadores.
- d) » de prensa.

GRADO II

I. Cuidado de calderas.

- a) Fuego bajo calderas para mantener vapor de alta presión.
- b) Atención á bombas.
- c) Debido nivel de agua en calderas.
- d) Limpieza de caños en calderas.
- e) Lavado y limpieza de calderas.
- f) Enseñanza del poder de las grillas y clases de grillas necesarias para una caldera.

II. Cuidado del motor y bomba.

- a) Aceitar.
- b) Ajuste de piezas.
- c) Atención al funcionamiento del lubricador.
- d) Aprendizaje de fuerza, poder y velocidad de la máquina.



Campus, Indian School Carlisle, Pa.

- e) Regularizar la marcha.
- f) Familiarizar el oído con los sonidos de la máquina en marcha, notar su marcha irregular y la manera de regularizarla.
- g) Conocimiento de la causa de los defectos de una máquina en marcha.

III. Conocimiento de las varias piezas de una máquina.

- a) Uso de válvulas para vapor ó agua.
- b) Colocación de las válvulas.
- c) Empleo de empaquetaduras.

IV. Procedimiento para empezar y terminar la marcha de una máquina.

V. Cuidado de caldera de baja presión.

- a) Aplicación del fuego para mantener un calor medio.
- b) Tamaño de los caños para la conducción del vapor.

GRADO III

I. Trabajos de plomero.

- a) Corte de caños.
- b) Enrosce de caños.
- c) Calce de caños.
- d) Tamaño de las caños que calzan.
- e) Unión de caños.
- f) Medición de caños.
- g) Modelos de planos para colocación de cañería.
- h) Colocación de cañería de cloacas.
- i) Cámaras para cañería. Caños subterráneos y para edificios.
- j) Soldaduras de lata, cobre, bronce y fierro galvanizado. Conservación del estaño en el soldador y su debido calor.

II. Cuidado de alambres eléctricos en pisos ó edificios.

III. Instalación de alambres en edificios para luz eléctrica.

- a) Espesor de alambres para capacidad necesaria de corriente.
- b) Nómina de artefactos.
- c) Cables conductores.

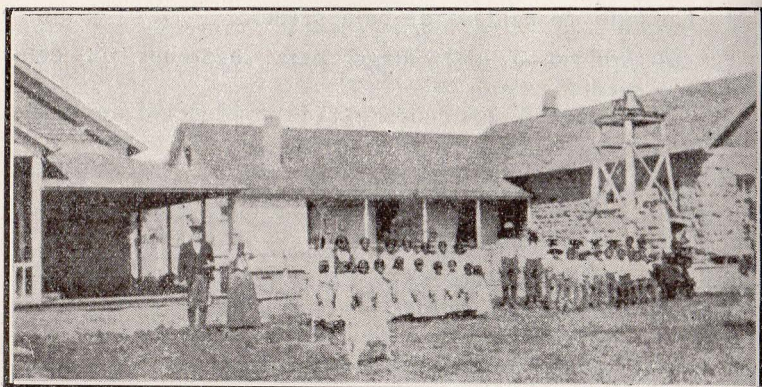
NOTA—En este ramo como en todos los otros se requiere que los alumnos de cada grado rindan un examen á fin de cada curso, dando pruebas individuales cuando sea posible.

FABRICACIÓN DE ARNESES

GRADO I

I. Costura.

- a) Encerar el hilo.
- b) Enhebrar la aguja.
- c) Empleo de aguja y lezna
- d) Conocimientos sobre la puntada y tire de la hebra.



CIBECUE (Arizona).—Escuela indígena, diurna, con 54 niños de ambos sexos, dirigida por Mr. W. H. H. Benefield. A mediodía se sirve un *lunch* á los alumnos en casi todas las escuelas de este tipo. Una maestra atiende el comedor y la clase de labores de mano. El director suministra la enseñanza en los otros ramos y dirige el trabajo intelectual.

II. Empleo de la trincheta.

- a) Empleo de la trincheta en la preparación del cuero.
- b) Modular y ennegrecer el cuero.

III Piezas componentes de un arnés.

- a) Aprendizaje de las piezas.
- b) Aprendizaje del largo y ancho de las piezas.
- c) Cómo y dónde deben hacerse las perforaciones en cuero.

VI. Unión de las piezas.

- a) Hilvanar las piezas.
- b) Añadiduras de las mismas.
- c) Costuras de correas.

V. Terminación y remate de costuras.

GRADO II

I. Unión de arneses.

II. Corte de las piezas que componen un arnés

- a) El alumno debe conocer las distintas piezas.
- b) El largo y el ancho de las correas.
- c) Cómo y dónde cortar. El orden en que se cortan las piezas de un cuero.
- d) Conocer cómo emplear la trincheta.

HERRERÍA

GRADO I

I. Preparación del fuego.

- a) Cuidado del hogar.
- b) » » fuego.

II. Empleo de la masa.

III. Enderezar herraduras viejas.

- a) Manejo de las tenazas.
- b) Reparación de herraduras viejas.

IV. Cadenas de soldar.

Aprendizaje del poder relativo de los eslabones de distintos tamaños.

V. Trabajos generales.

- a) Afilar herramientas, picos, palas, etc.
- b) Reparación de piezas de vehículos.
- c) Cualquier otro trabajo del ramo.

GRADO II

I. Herraje.

- a)* Sacar las herraduras viejas.
- b)* Terminación y remache de herraduras.
- c)* Emparejar el vaso.
- d)* Claveteo.
- e)* Prueba de herraduras.

II. Fabricación de herraduras nuevas.



CHEYENNE (Oklahoma).—Escuela indígena

GRADO III

I. Trabajos de vehículos.

- a)* Dar forma al buje.
- b)* Colocación de rayos.
- c)* Colocación de llantas nuevas.
- d)* Taladreo de bujes.
- e)* Colocación de las soportes del eje.
- f)* Unión de las piezas.
- g)* Remache de las piezas.
- h)* Pintura.

CUIDADO DE CABALLOS

- I. Limpieza.
- II. Cuidado de caballerizas.
 - a) Higiene de comedores.
 - b) Higiene de los pesebres.
- III. Cuidado de arneses.
 - a) Lavado.
 - b) Engrase.
 - c) Reparaciones.
- IV. Cuidado de carruajes.
 - a) Lavado.
 - b) Engrase.
- V. Manutención.
 - a) Alimentos debidos.
 - b) Cantidades debidas.
 - c) Horas apropiadas.
- VI. Manejo de caballos.
 - a) Manejo de riendas.
 - b) Colocación de arneses en un caballo.

TRABAJOS DE HUERTA

- I. Localidad y calidad de la tierra.
- II. Preparación de la tierra.
 - a) Arado.
 - b) Nivelación del terreno.
 - c) Rastrillar.
 - d) Irrigación.
 - e) Fertilización.
- III. Selección de semillas.
- IV. Siembra.
 - a) Lugar, tiempo y procedimiento.
- V. Trasplante.

VI. Cultivo y cuidado.

a) Protección contra insectos.

VII. Cosechas.

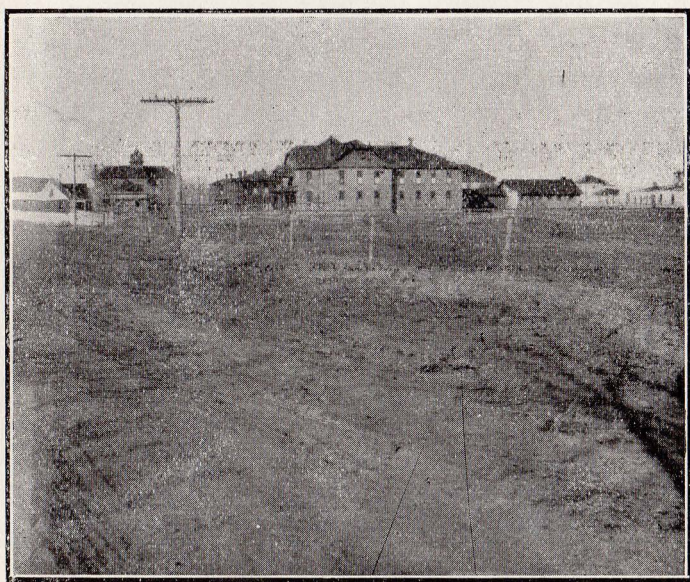
a) El tiempo apropiado para cosechar.

b) Conservación de los productos para el mercado.

VIII. Conferencias sobre los siguientes temas:

a) Los recursos de una chacra.

b) Fertilización.



ALBUQUERQUE (New México).—Escuela indígena

c) Aplicación directa é indirecta de tierra vegetal.

d) Relación de las plantas con la tierra.

e) Relación de las plantas con el clima.

f) Relación de las plantas con la vida.

g) Actividad de las plantas; cómo viven y de qué se sostienen.

h) Distintos factores en el desarrollo de las plantas.

i) Valor comercial de los productos de una chacra.

Enseñar á los alumnos que el mundo comercial está guiado

por cotizaciones, para que puedan determinar la base sobre la cual podrán disponer de sus productos con ganancia, tomando en consideración el costo de transporte.

CUIDADO DE CABALLOS

I. Cuidado de caballerizas.

- a) Pesebres.
- b) Comederos.
- c) Limpieza.

II. Cuidado de caballos.

- a) Caballos de trabajos pesados.
- b) Caballos de tiro.
- c) Manutención.
- d) Pecheras.
- e) Collares.
- f) Manera correcta de atalajar.
- g) Manera correcta de atar.
- h) Distintas maneras de manejar caballos según sus temperamentos.

III. Cuidado de carruajes y vehículos.

- a) Lavado.
- b) Engrase.
- c) Revisación de tornillos, etc.
- d) Reparaciones.

IV. Cuidado de arneses.

- a) Limpieza.
 - b) Engrase.
 - c) Reparaciones.
-

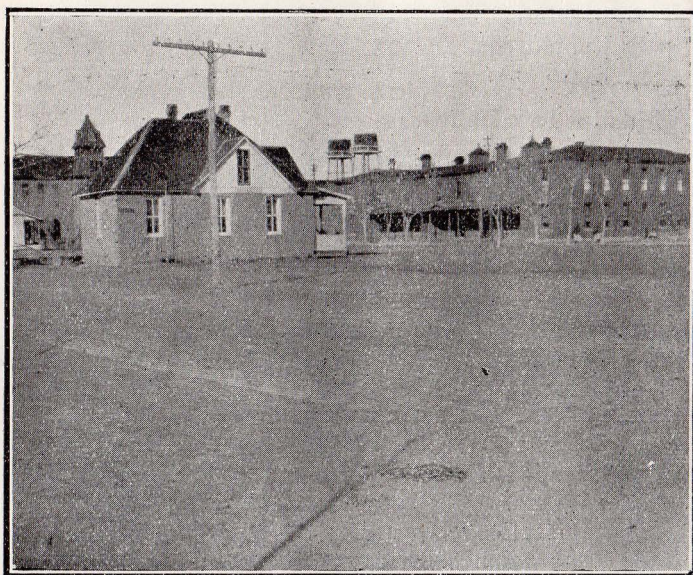
TRABAJOS DE TAMBO

I. Cuidado de caballerizas.

- a) Limpieza de pesebres.
- b) Higiene de comederos.
- c) Importancia del blanqueo.

II. Cuidado de vacas.

- a) Tratamiento.
- b) Arreo.



ALBUQUERQUE.—La Administración

- c) Limpieza.
- d) Manutención.
- e) Importancia de los alimentos harineros y alfalfa.
- f) Pastoreo según las condiciones locales.

III. Ordeño.

- a) Manera de tener el balde.
- b) Rapidez.
- c) Extracción de toda la leche.
- d) Mantener la ubre en condición para ordeñar.

IV. Cuidado de los útiles.

- a) Uso debido de los baldes.
- b) Procedimiento para lavar y secar.
- c) Importancia de un colador compacto.

V. Cuidado de la leche.

- a) Filtración.
- b) Reposo, profundidad debida de los recipientes.
- c) Espumar.
- d) Temperatura.

VI. Fabricación de manteca.

- a) Conocer cuando la crema está sazónada.
- b) Debida temperatura.
- c) Conocer cuando la manteca está hecha.
- d) Sacar la manteca.

VII. Cuidado de manteca.

- a) Trabajo y lavado.
- b) Salar.
- c) Amoldar.

COCINA A VAPOR

I. Limpieza de cocina.

- a) Fregar los pisos con cepillo.
- b) Limpieza de paredes y maderas.
- c) Limpieza de ventanas.

II. Cuidado de la cocina económica. (Qué esté lista cuando se necesite).

III. Limpieza de los depósitos, piezas de cobre, etc.

VI. Preparación de salsas.

- a) Sazonar.
- b) Dorar y espezar.
- c) Salsas blancas con leche.

V. Sancochar papas ú otras verduras.

VI. Cocimiento de carnes.

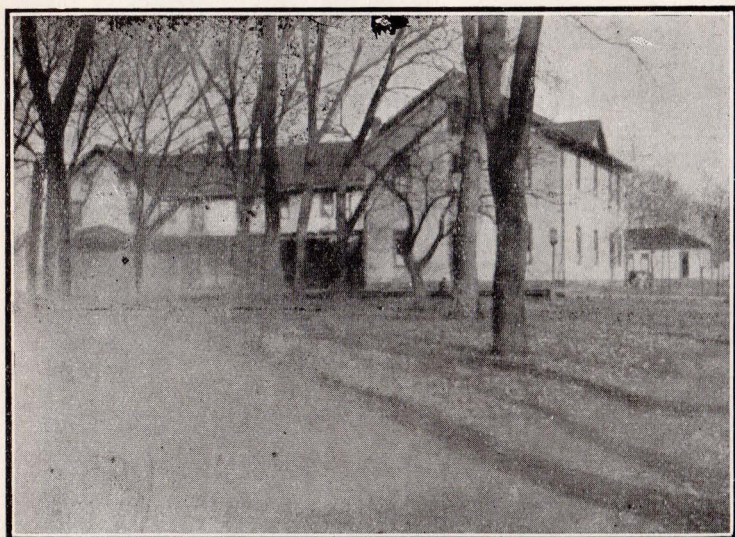
- a) Regularización del vapor.
- b) » de la cantidad de agua.
- c) Dorar.
- d) Empleo de carne fría en guiso.

VII. Sopas.

- a) Caldos.
- b) De verduras.
- c) Empleo de pan tostado y migas en la sopa.

VIII. Preparación de té y café en cantidades.

- a) Cantidad de café ó té.
- b) » de agua.



ARAPAHOE (Oklahoma).—Escuela indígena

- c) Temperatura del agua.
- d) Tiempo que se requiere.

IX. Forma de aderezar comidas.

- a) Calcular el número de platos necesarios.
- b) Cuidado en servir la comida caliente.

X. Corte de la carne.

- a) Distintas maneras de cortar carne y la debida manera de cocinar.
- b) Cuidado de la tabla de cortar, hacha, serrucho y cuchillos.

XI. Cuidado de la despensa.

- a) Barrido y lavado de los pisos.
- b) Ventilación.
- c) Blanqueo y desinfección para mantener un buen estado sanitario.
- d) Cuidado de los depósitos de verdura.
- e) » de heladera.

PANADERÍA

GRADO I

I. Limpieza y engrase de torteras, etc.

- a) Preparación del fuego.

II. Mezclas de pan.

- a) Pesar las harinas.
- b) Medir cantidades de otros ingredientes.
- c) Fabricación de teleras y distintas formas de pan.

III. Amasar.

- a) Tiempo necesario antes de poner al horno.

IV. Cocer el pan.

- a) Probar el horno.
- b) Tiempo que debe permanecer en el horno.

V. Hacer levadura y tortas.

GRADO II

I. Hacer tortas.

- a) Medición de ingredientes.
- b) Mezcla.
- c) Corte.
- d) Cocer.

II. Pastelería.

- a) Amasar.
- b) Cocer.

III. Masas, etc.

- a) Medir los ingredientes.
 - b) Mezcla de ingredientes.
 - c) Preparación de torteras.
 - d) Cocer, probar horno y tiempo que debe permanecer en horno.
-

AVES DE CORRAL

I. Cuidado de gallineros y corrales.

- a) Estado sanitario.
- b) Protección de aves contra insectos.

II. Comida.

- a) Preparaciones.
- b) Clases de alimentos.
- c) Horas de comer.

III. Cuidado de pollos.

- a) Alimentos.
- b) Habitaciones.
- c) Prevención y cura de enfermedades.

IV. Arreglo y cuidado de los nidos.

V. Echar gallinas para empollar.

- a) Selección de los huevos.
- b) Cuidado de gallinas y huevos durante el período de incubación.
- c) Período necesario, aves terrestres ó acuáticas.

VI. El mejor método para el tratamiento de aves terrestres en California.

Ejemplo: pollos, pavos, etc.

VII. El mejor método para el tratamiento de aves acuáticas en California.

Ejemplo: Patos, gansos, etc.

VIII. Diferentes clases de pollos.

- a) Para huevos.

- b)* Para comer.
- c)* Clases de menor valor para la venta.

IX. Empleo de incubadoras.

CRÍA DE GANADOS

I. Vacas.

- a)* Elegir la mejor raza que conviene para condiciones del terreno, etc.
- b)* Para leche.
- c)* Para venta.
- d)* Enseñanza de las diferentes razas.
- e)* Enseñanza de la anatomía de la vaca.
- f)* Importancia de comidas harineras y pastoreo.
- g)* Enfermedades.

II. Cría de terneros.

- a)* Cuidado.
- b)* Distintas maneras de alimentar.
- c)* Ventajas en vender.
- d)* Ventajas en guardar para leche ó carne.
- e)* Importancia de las comidas harineras y pastoreo.

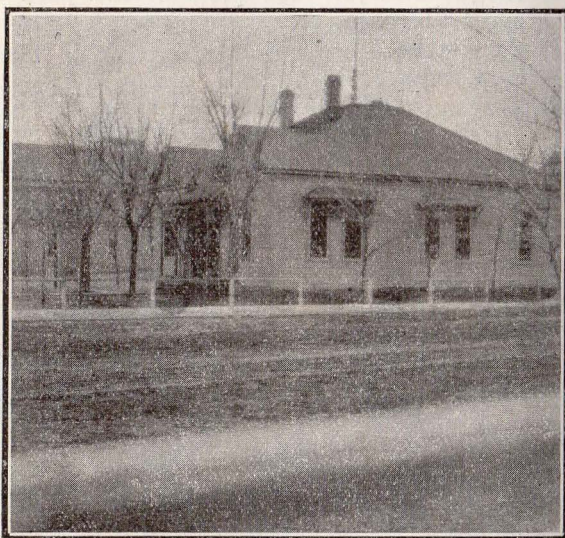
III. Cerdos.

- a)* Selección de razas.
 - b)* Estado sanitario de los corrales y casas habitaciones.
 - c)* Alimentos. Importancia de las comidas harineras y el agua.
 - d)* Riego.
 - e)* Engorde para la venta.
 - f)* Peso debido para la venta
 - g)* Enfermedades.
-

AGRICULTURA

GRADO I

- I. Lo que comprende la agricultura.
- II. Nombres de los instrumentos usados en la agricultura.
- III. Cómo se prepara la tierra.
 - a) Explicación de los elementos orgánicos de la tierra.
 - b) » » inorgánicos »



ARAPAHOE.—La Administración

- c) Disposición de la tierra y su importancia.
 - d) Cómo se obtiene una buena distribución de la tierra.
- IV. Transformación artificial de la tierra.
- V. Recursos de la tierra.
- VI. Preparación de la tierra para cosechas.
 - a) Arado.
 - 1. Superficial.
 - 2. Profundidad.
 - 3. Rastrilla.

b) Desmenuzar.

c) Fertilización.

VII. Selección de semillas.

a) Semillas con carosos.

b) » secas.

VIII. Siembra de semillas.

a) Cantidad por hectárea.

GRADO II

I. Cultivo y cuidado de cosechas en distintos períodos de desarrollo.

a) Período de irrigación.

b) Cantidad »

c) Importancia de humedad.

d) Cómo se mantiene el agua en la tierra.

e) Cómo se aumenta la capacidad de la tierra para contener humedad.

f) Conservación de humedad.

g) Atención a las salidas de agua.

h) Medir la cantidad de agua.

II. Cosechar.

a) Período de cosecha.

b) Conservación de la cosecha hasta su venta,

HUERTAS

GRADO III

I. Localidad y calidad de la tierra.

II. Preparación de la tierra.

a) Arado.

b) Nivelación.

c) Salidas para las aguas.

d) Desmenuzar.

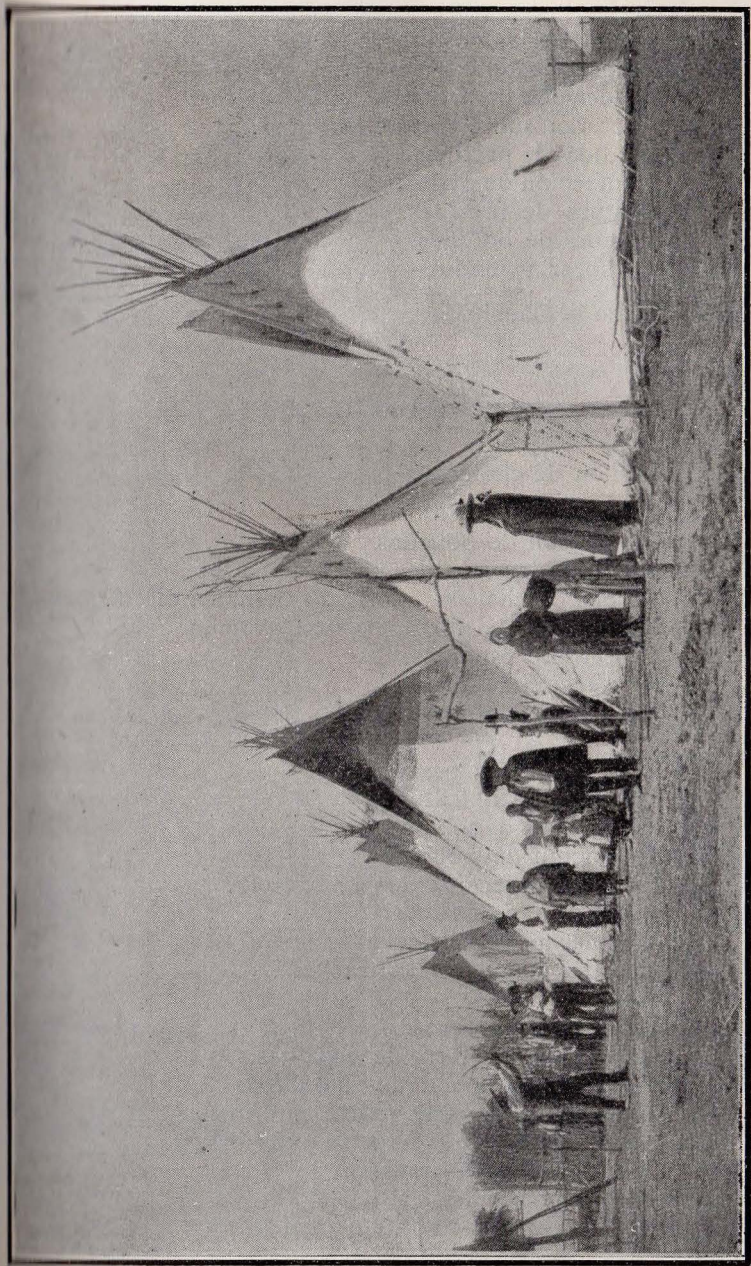
e) Fertilización.

- III. Selección de semillas.
- IV. Siembra de semillas.
 - a) Lugar, cuándo y cómo.
- V. Trasplante de plantas.
- VI. Cultivo y cuidado.
 - a) Protección contra los insectos.
- VII. Cosechar.
 - a) Tiempo de cosecha.
 - b) Conservación de los productos hasta la venta.
- VIII. Conferencias sobre los siguientes temas:
 - a) Recursos de una chacra.
 - b) Fertilidad.
 - c) Aplicación directa é indirecta de tierra vegetal.
 - d) Relaciones entre las plantas y la tierra.
 - e) » » y el clima.
 - f) » » y la vida.
 - g) Actividad de las plantas, cómo viven y de qué se sostienen.
 - h) Distintos factores en el desarrollo de una planta.
 - i) Valor comercial de los productos de una chacra.

TRABAJOS DE SASTRERÍA

GRADO I

- I. Costura á mano.
 - a) Empleo de agujas.
 - b) Largo de los hilos
 - c) Tamaño de las puntadas.
- II. Ojales.
- III. Uso de la máquina.
 - a) Enhebrar.
 - b) Manejo.
- IV. Confección de pantalones.
 - a) Marcar con hilo.
 - b) Costura de bolsillos.



OKLAHOMA,—Campamento de indios Arapaho

- c)* Unión de las costuras.
- d)* Prensar costuras abiertas.
- e)* Colocación de pretinas.
- f)* Costuras sobre entretelas.
- g)* Medida de pretinas.
- h)* Confección de ojales.
- i)* Costura de pretinas.
- j)* Costura de botones.
- k)* Cambrar y medir.

V. Limpieza y planchado.

GRADO II

VI. Confección de chalecos.

- a)* Hilvanar los bolsillos.
- b)* Confección de bolsillos y colocación.
- c)* Unión de las espaldas para prueba.
- d)* Prueba de chalecos y manera de hacer alteraciones.
- e)* Colocación del forro, costura á mano.
- f)* Costura de espaldas.
- g)* Confección de ojales.
- h)* Costura de botones.

VII. Confección de sacos.

- a)* Hilvanar los bolsillos.
- b)* Confección de solapas.
- c)* Colocación de bolsillos.
- d)* Corte y confección de la entretela.
- e)* Colocación de entretela.
- f)* Hilvanar para prueba.
- g)* Idem las mangas para prueba.
- h)* Modificaciones.
- i)* Relleno de hombros.
- j)* Colocación del forro de espaldas.
- k)* Unión de costuras de los hombros.
- l)* Colocación del cuello (parte interior).
- m)* » » » (parte exterior).
- n)* Costura de forros á mano.
- o)* Costura de botones.

GRADO III

- VIII. Tomar medidas.
 - IX. Corte de moldes.
 - X. Confecciones.
 - XI. Prueba.
 - XII. Modificaciones.
-

TRABAJOS DE CARPINTERIA

- I. Nombre y empleo de herramientas.
 - a) Ajuste.
 - b) Afilar.
- II. Mediciones.
- III. Clavos.
 - a) Tamaños.
 - b) Empleo.
 - c) Poder relativo.
- IV. Claveteo.
 - a) Con espigas.
 - b) Doblar la punta.
 - c) Doblar la cabeza.
- V. Cepillar.
 - a) Hacer bites.
 - b) Superficial.
 - c) Raspaje.
 - d) Empleo de papel de lija.
- VI. Techo de tejas de madera.
 - a) Canaletas.
 - b) Soportes.
- VII. Colocación de pisos.
- VIII. Reparaciones: Ejemplo: sillas, sillones, puertas, ventanas, etc.

GRADO II

CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS

- I. Presupuesto de materiales.
- II. Cimientos: colocación, nivelación, recuadrar.
- III. Corte de armazones.
- IV. Construcción de techos.
- V. Construcción de marcos para puertas y ventanas.
- VI. Colocación de marcos para puertas y ventanas.
- VII. Colocación de armazones.
- VIII. Conclusión de la parte exterior.
- IX. Colocación de puertas y ventanas corredizas.
- X. Conclusión de parte interior.
- XI. Escaleras rectas.
- XII. Construcción de puertas cancelos y ventanas,
- XIII. Mezcla de pintura.
- XIV. Pintura.

GRADO III

- I. Construcción completa de edificios.
- II. Presupuesto de materiales.
- III. Trabajos de arte. Ejemplo: marcos, bibliotecas, juegos de sala, sillas, mesas, armarios, etc.
 - a) Machimbrado
 - b) Ensamblés.
 - c) Relleno.
 - d) Barnizar.
- IV. Construcción de escaleras.
- V. Colocación de andamios.
- VI. Ensanche de tirantes.
- VII. Techos de tijera.

TRABAJOS DE ZAPATERÍA

GRADO I

- I. Trabajos primarios.
 - a) Afilar trinchetas, etc.
 - b) Corte de cuero.

- c) Empleo de clavitos, etc.
 - d) Conocimiento de herramientas y su empleo.
- II. Reparación de media suelas.
 - a) Sacar el cuero viejo.
 - b) Corte de la suela nueva.
 - c) Preparación de suela nueva; corte y remoje
 - d) Arreglo de bordes.
 - e) Ennegrecer y lustrar.
- III. Compostura de tacos.
 - a) Sacar el cuero viejo.
 - b) Rehacer con cuero nuevo.
 - c) Empleo de puntas.
 - d) Ennegrecer y lustrar.
- IV. Remiendo.
- V. Uso de la máquina.
 - a) Conocimiento de las piezas.
 - b) Enhebrar.
 - c) Engrase.
 - d) Colocación de las correas.
 - e) Coser costuras.
- VI. Amoldar zapatos viejos.

GRADO II

- I. Corte de moldes.
- II. Corte de piezas de un zapato.
 - a) Capellada.
 - b) Suela interior.
 - c) Suela exterior.
 - d) Preparación del cuero.
- III. Colocación de las piezas.
 - a) Remoje.
 - b) Corte.
 - c) Arreglo.
 - d) Colocar en lugar.

GRADO III

- I. Amoldar zapatos nuevos.
 - a) Colocar sobre horma.
 - b) Claveteo para colocar en lugar.
 - c) » en contorno.
- II. Colocación de cañas.
- III. Colocación de suelas sencillas.
- IV. Colocación de suelas dobles.
 - a) Prensar.
 - b) Colocación.
 - c) Claveteo.
 - d) Suavizar, ennegrecer y lustrar.
- V. Colocación de tacos.
 - a) Preparación del cuero.
 - b) Dar forma.
 - c) Claveteo.
 - d) Suavizar, ennegrecer y lustrar.

TRABAJOS DE ENFERMERAS

GRADO I

- I. Cultura debida en un hospital.
 - Deberes de aprendices para con las enfermeras, oficiales, pacientes y entre sí.
- II. Cuidado de pabellones y aseo personal.
- III. Arreglo de bandejas para pacientes.
- IV. Conocimientos elementales de métodos bacteriológicos.
- V. Desinfección.
 - a) Esterilización y desinfección de ropas, salas, etc.
 - b) Fetidez y manera de hacerla desaparecer.
- VI. Ventilación y calefacción.
- VII. Purificación del agua.
- VIII. Higiene personal.

- a) Alimentos.
- b) Ropa.
- c) Baños.
- d) Ejercicios.

GRADO II

I. Medicina y métodos de empleo.

- a) Dosis.
- b) Pesas y medidas.
- c) Termas y preparaciones.

II. Clasificación de drogas.

- a) Purgantes.
- b) Eméticos.
- c) Estimulantes.
- d) Hipnóticos.
- e) Sedativos.

III. Venenos.

Síntomas y antídotos por inyecciones.

IV. Cuidado general de pacientes.

- a) Observación.
- b) Anotación de síntomas.
- c) Temperatura.
- d) Pulso.
- e) Respiración.

V. Cuidados de enfermedades febriles.

VI. Alimentos.

- a) Fisiología y secreciones alimenticias.
- b) Gelatinas y sus similares.

GRADO III

I. Preparación de alimentos para dieta.

II. Principios fundamentales de la cirugía moderna.

- III. Cuidado de pacientes antes, durante y después de operados.
- IV. Trabajos de enfermera en operaciones especiales.
- V. Hemorragias y sus tratamientos.
- VI. Conmociones y otras emergencias.
- VII. Anestésicos y su empleo.
- VIII. Ventajas de los vendajes.
 - a) Vendajes quirúrgicos.
 - b) Empleo de desinfectantes.
Conferencia durante el aprendizaje sobre:
 - 1. Deberes y responsabilidades de enfermeras.
 - 2. Conversaciones sobre sistema, método y orden en el trabajo.

FLORICULTURA

GRADO I

- I. Nombre y empleo de herramientas.
- II. Cuidado de prados.
 - a) Corte del pasto.
 - b) Riego.
 - c) Extracción de los yuyos.
 - d) Arreglo del borde.
- III. Cultivo de flores.
 - a) Riego.
 - b) Empleo de azada y extracción de yuyos.
 - c) Trasplante.
- IV. Cuidado de arbustos.
 - a) Podar.
 - b) Riego.
 - c) Cultivo.
 - d) Trasplante.
- V. Preparación de canteros.
 - a) Proyecto artístico.
 - b) Preparación de tierra.
 - c) Trasplante.

- d)* Cultivo.
- e)* Riego.

VI. Decoración de las sendas y caminos para vehículos.

- a)* Trasplante de flores y arbustos.
- b)* Cultivo.

GRADO II

I. Plantación de árboles y arbustos.

- a)* Preparación de la tierra.
- b)* Fertilización.
- c)* Excavación de fosos, debida profundidad.

II. Construcción de prados.

- a)* Preparación de la tierra.
- b)* Fertilización.
- c)* Nivelación.
- d)* Siembra.
- e)* Irrigación.

III. Trasplante de árboles y arbustos.

- a)* Árboles decadentes.
- b)* Árboles vivaces.

IV. Reproducción por corte y por siembra.

- a)* Árboles.
- b)* Arbustos.
- c)* Rosas, claveles, etc.
- d)* Plantas herbáceas.
- e)* Su tratamiento.

V. Plantas acuáticas.

- a)* Tierra.
- b)* Cultivo.
- c)* Tratamiento.

VI. Cuidado de invernáculo

VII. Protección de árboles y arbustos contra incendios.

- a)* Fumigación.
- b)* Pulverización.

VIII. Plano de canteros.

- a)* Preparación del terreno, sendas y caminos para vehículos.

- b) Arreglo de árboles y arbustos de manera que presenten un aspecto agradable á la vista.

CULTIVO DE ÁRBOLES FRUTALES

I. Frutas carnosas.

- a) Tierra apropiada para las distintas clases de frutas.
- b) Manera de producir.
- c) Distancia entre las plantas.
- d) Cultivo.
- e) Irrigación.
- f) Poda.
- g) Corte, embalaje, etc.
- h) Preservación hasta la venta.
- i) Valor comercial.

II. Fruta de carozo. Ejemplo: damazcos, duraznos, ciruelas, peras, etc.

- a) Diferencia entre la fruta de carozo y de semilla.
- b) Cómo se produce la fruta de carozo.
- c) Injerto de fruta de carozo.
- d) Cómo se reproduce la fruta de semilla.
- e) Injerto de fruta de semilla.
- f) Cuidado de árboles jóvenes.
- g) Distancia entre los árboles.
- h) Manera de cultivar.
- i) Protección del árbol y la fruta contra insectos.
- j) Cosecha, embalaje, etc.
- k) Preservación hasta la venta.
- l) Valor en mercado.

FRUTAS ÁCIDAS

EJEMPLO: NARANJAS, LIMONES, UVAS, ETC

- I. Selección de semillas para stock.
- II. Preservación de semillas para sembrar.
- III. Preparación de canteros para siembra.
- IV. Cuidado de canteros.

- V. Trasplante de plantas jóvenes y su cuidado.
- VI. Injerto y cuidado de plantas jóvenes por 2 años.
- VII. Valor de terrenos para cultivo de naranjas en distintas localidades.
- VIII. Preparación de terreno para quinta.
 - a) Rastrillo.
 - b) Graduación para irrigación.
- IX. Cultivo.
- X. Irrigación.
- XI. Poda.
- XII. Fertilización.
- XIII. Protección de los árboles contra insectos y manera de combatir.
 - a) Fumigación.
 - b) Pulverización.
 - c) Parásitos.
- XIV. Corte, embalaje embarque.
- XV. Valor comercial.

LAVADO

GRADO I. ROPA DE FAMILIA

- I. Clasificación.
 - a) Ropa blanca.
 - b) Ropa de color.
 - c) Franelas.
- II. Lavado de ropa blanca.
 - a) Sacar las manchas.
 - b) Temperatura del agua.
 - c) Cantidad de jabón.
 - d) Frotación.
 - e) Cambio del agua de jabón.
 - f) Empleo de ingredientes en la preparación de agua fuerte.
- III. Colada.
 - a) Temperatura del agua.
 - b) Tiempo necesario.

IV. Enjuague.

V. Administración del azul.

- a) Cantidad de azul que se debe usar.
- b) Torción, impedir que no queden huellas del azul.

VI. Preparación de almidón frío y caliente.

- a) Cantidad de agua.
- b) Cantidad de almidón.
- c) Cantidad de otros ingredientes.

VII. Empleo de almidón.

- a) Almidón frío.
- b) Almidón caliente.
- c) Manera de torcer la ropa correctamente.

VIII. Colgar la ropa.

- a) Sacudir.
- b) Manera de colgar y sujetar.

IX. Lavado de ropa de color.

- a) Fijar el color para evitar el desteñimiento.
- b) Temperatura del agua jabonada.
- c) Enjuague.
- d) Almidonar.
- e) Colgaje, preservación de los colores delicados, colocándolos en la sombra.

X. Lavado de franelas.

- a) Temperatura del agua.
- b) Empleo y calidad del jabón.
- c) Enjuague.
- d) Procedimiento para secar.

XI. Manera correcta de humedecer y envolver la ropa antes de ser planchada.

XII. Planchado de ropa blanca.

- a) Preparación de la tabla de planchar.
- b) Temperatura de la plancha.
- c) Prendas que deben plancharse primero.
- d) Dobleces.
- e) Manera de secar las manchas de la plancha en las prendas de vestir.

XIII. Planchado de ropa de color.

- a) Prendas que se deben planchar primero.

- b) Procedimientos para planchar diferentes prendas de color.
- a) Doblecetes.

XIV. Planchado de franelas.

- a) Temperatura de la plancha.
- b) Doblecetes.

GRADO II. LAVADERO Á VAPOR

I. Clasificación de la ropa.

- a) Blanca.
- b) De color.
- c) Franelas.
- d) Desaparición de las manchas.

II. Lavado en lavaderos á vapor.

- a) Ropa blanca.
- b) Ropa de color.
- c) Franelas.

III. Enjuague y torción.

IV. Empleo del azul y almidón.

V. Colgar la ropa de manera que se seque sobre la rejilla.

VI. Preparaciones para planchar.

- a) Remoje.
- b) Doblecetes.

VII. Planchado.

- a) Preparación de la tabla.
- b) Temperatura de la plancha.
- c) Orden en que se debe planchar.
- d) Diferentes maneras de planchar.
- e) Doblecetes.
- f) Manera de hacer desaparecer las manchas que deja la plancha.

VIII. Empleo de la máquina de prensar.

- a) Manera correcta de doblar cada pieza por separado.

IX. Despacho de la ropa limpia.

- a) Recuento.
- b) Separación.
- c) Entrega á distintas partes.

X. Empleo y cuidado de la maquinaria.

Limpieza de lavaderos, etc.

COSTURA

REPARTICIÓN PRIMARIA

Las alumnas que no tengan una preparación anterior, deben seguir el curso preliminar de la repartición primaria, pero en vez de hacer los trabajos sobre un muestrario, pueden ocuparse en la confección de prendas de vestir.

Estas instrucciones pueden ser dadas en el momento más oportuno por la profesora, siempre que sea durante el curso. Al mismo tiempo las alumnas deben aprender el manejo de la máquina para confeccionar prendas sencillas.

GRADO I.

I. Cuidado y empleo de la máquina.

- a) Enhebrar la aguja.
- b) Aceitar.
- c) Limpieza.
- d) Regularizar la puntada.

II. Costura de dobladillos rectos. Ejemplos: sábanas, fundas, tohallas, etc.

- a) Dobladillar.
- b) Ribetear.
- c) Sobrecosturas, dobladillo abierto y cerrado.

III. Costura á mano.

- a) Hilvanar.
- b) Fruncir.
- c) Ojales.
- d) Costura de botones.
- e) Aprendizaje de distintas puntadas y cuando deben emplearse.

GRADO II

- I. Confección de trajes sencillos á máquina.
Ejemplos: delantales, enaguas, vestidos diarios, etc.
Aprendizaje de los distintos nombres de las piezas de un vestido y la manera de unirlos.
- II. Corte de trajes sencillos por moldes. Ejemplo: delantales, trajes diarios, ropa interior, etc.

GRADO III

- I. Confección de trajes complicados. Ejemplo: delantales blancos, vestido para colegio, de niño pequeño, blusas, etc.
- II. Corte por patrones y prueba.
 - a) Polleras de vestir.
 - b) Delantales blancos.
 - c) Niños chicos, blusas y delantales.
 - d) Blusas de vestir.

CONFECCIÓN DE VESTIDOS

GRADO I

- I. Cuidado y empleo de la máquina.
 - a) Limpieza y engrase.
 - b) Empleo de sus complementos.
 - c) Tamaño de agujas y número de hilo.
 - d) Regularizar la puntada.
- II. Trabajos á mano.
 - a) Hilvanar polleras.
 - b) » blusas.
 - c) » mangas.
 - d) » puños.
 - e) Fruncir y marcar.
 - f) Encandelillar.
 - g) Punto de guante.

- h)* Ojales y ojetes.
- i)* Costura de botones y broches.
- j)* Costura ciega.
- k)* Unión de puntillas.
- l)* Sobrecosturas.

III. Tablear.

- a)* Bieses.
- b)* Derecho.
- c)* Dobladillar.
- d)* Plegar y marcar.

IV. Medidas y corte de vestidos por patrones.

- a)* Hilvanar polleras.
- b)* Prueba de polleras.
- c)* Unión de costuras de polleras.
- d)* Planchado de costura.
- e)* Colocación de pretina.
- f)* Dobladillar ruedo.
- g)* Corte de pliegues al sesto.
- h)* Costura y planchado del ruedo.

GRADO II.

I Cintura.

- a)* Tomar medidas y cortar por moldes.
- b)* Hilvanar.
- c)* Prueba.
- d)* Dobladillar.
- e)* Remate de dobladillos.
- f)* Confección de mangas.
- g)* Fruncir, hilvanar y costura de mangas.
- h)* Confección y remate de cuello.
- i)* Adornos.

II. Trazado.

- a)* Medidas para trazar moldes.
- b)* Trazado de patrones de blusa.
- c)* » » de camisa.
- d)* » » de pollera.

III. Trazados y dibujos generales.

REPARTICIÓN PRIMARIA

GRADO I.

I. Trabajos preliminares. Estos trabajos deben ser hechos sobre un pequeño pedazo de batista marrón que servirá de muestrario é incluye:

- a) Punto corrido tan reducido como puede ser hecho.
- b) Hilvan hecho media pulgada.
- c) Hilvan curvo tomando cuarta pulgada, salteando tres cuartas de pulgadas.
- d) Punto atrás, lo más reducido posible.
- e) Punto medio atrás, lo más reducido posible. (Punto medio atrás, es lo mismo que el punto atrás, con la diferencia de que no se toma todo el espacio dejado entre un punto y otro, sino la mitad.)
- f) Punto combinación, con la menor puntada posible. (Punto combinación es tres puntadas corridas y una puntada atrás.)

Se debe tener sumo cuidado en enseñar al alumno á tomar correctamente la aguja y que el hilo sea de buen largo y usar con propiedad el dedal.

Se le obligará á hacer este trabajo hasta dar satisfacción. Al terminar cada curso, un muestrario con la labor de cada niña, debe ser examinado y clasificado por una Comisión designada por el superintendente.

GRADO II

I. Dobladillo.

- a) Encandelillar.
- b)
 - 1. Costura abierta.
 - 2. » cerrada.
 - 3. » francesa.

II. Remiendo.

- a) Remiendo dobladillado
- b) » superpuesto.

- III. Zuricdo.
- IV. Encandillar.
- V. Ojales.
- VI. Dobladillar.
- VII. Fruncido.
- VIII. Ribeteo.
- IX. Punto de fantasía.

- a) Punto de dobladillo.
- b) » » cadena.
- c) » » pata de gallo.
- d) » » guante.
- e) » » ojal.

GRADO III

- I. Uso de la máquina, empezando con costuras derechas.

Ejemplos: sábanas, fundas, tohallas, manteles, etc.

Muestras de 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 del segundo grado, se mandarán para que sean clasificadas de la misma manera que del grado preliminar.

LABORES

- I. Crochet.

- a) Manera de tomar aguja é hilo.
- b) Punto cadena.
- c) » simple.
- d) » doble.

- II. Tejido.

- a) Manera de tomar aguja é hilo.
- b) Punto sencillo.
- c) Ribeteo.

GRADO II

- I. Trabajo de cuentas.

- a) Colocar el hilo y tejido.
- b) Armonizar colores.
- c) Ataduras y remates.

II. Tejido de canastas.

- a) Selección de materiales.
- b) Dejar las raíces en remojo para relleno
- c) Raspaje, corte y enderezo de cañas.
- d) Tejido.

GRADO III

I. Bordados.

- a) Estampar.
- b) Puntada larga y corta.
- c) Puntada sobre raso.
- d) Puntada de bordes.
- e) Puntada de ojal.
- f) , de zurcido.
- g) , de cadena.
- h) , de fantasía.
- i) Lavado y planchado.

II. Vainilla.

- a) Sacar hilos
 - b) Vainilla de dobladillo.
 - c) Atar hilos.
 - d) Ojales.
 - e) Tejido.
-

CURSO DE ECONOMÍA DOMÉSTICA

Este curso consiste en el aprendizaje de un año de todos los conocimientos culinarios y demás obligaciones domésticas que requiere un hogar. Durante las clases prepararán y servirán tres comidas diarias y se hará todo el trabajo que éstas ocasionen, y que sería necesario para el bienestar de un hogar. Cada niña tomará á su cargo una parte de las ocupaciones y llevará un libro donde anotará los diferentes platos preparados.

CONOCIMIENTOS PRIMORDIALES DEL CURSO DE ESTUDIO

Primer concurso. Septiembre á Diciembre

I. Curso de criada.

(Mucama de comedor). Cuidado del comedor, mesas, cubiertos, vajilla de porcelana, etc. Práctica en servir tres comidas diarias como en una casa de pensiones y hotel.

II. Curso de cocina.

I. Instrucciones generales y trabajos.

- a) Calcular las cantidades.
- b) Manera de combinar ingredientes.
- c) Principios primordiales para cocinar.
- d) Precios de carne.
- e) Comparaciones entre las sustancias nutritivas y su valor.
- f) Economía en la compra y el empleo de alimentos.
- g) Prender el fuego, graduar el fuego y el horno para cualquier clase de comida.
- h) Cuidado de los diversos instrumentos culinarios, despensa, heladera, pisos, lata de desperdicios, mesas, etc., etc.

III. Práctica en cocinar.

- a) Pan, fabricación y cocimiento del pan, bollos de comida, bizcochos de polvo de levadura, panecillos y pan de maíz. Empleo del pan duro para hacer tostadas, pasteles, pudines, etc.
- b) Cereales. Alimentos de desayuno, gachas de harina de maíz, gachas fritas, arroz cocido, etc.
- c) Huevos hervidos y fritos.
- d) Sopas. Sopa de tomate hecha con restos de comidas, de verduras, etc.
- e) Carnes. Carne asada y estofada, tocino frito, costillas de cerdo, costillas de ternera. Empleo de carne fría en la sopa y el picadillo.
- f) Salsas. Blanca, de crema y de tomate.
- g) Legumbres. Cocimiento de legumbres por el método más simple.

Legumbres usuales: chauchas, habas, maíz, guisantes, calabazas, nabos, tomates, coliflores, etc., etc., y patatas en las siguientes formas: hervidas, al horno, en puré, asadas, etc.

- h) Postres. Pudín de arroz, de pan, manzana, duraznos, tapioca, ciruelas, grasa riñonada, etc., etc.
- i) Pasteles. Masa para hacer pasteles, tortas, frutas y de zapallo
- j) Tortas. Masas, bombas con crema, obleas de vainilla, bizcochuelo, de huevo, etc., etc.
- k) Refrescos. Te y café.

- l)* Fabricación de encurtidos, preservación de fruta de la estación y preparación de las jaleas.
- m)* Cocina para convalecientes.
- n)* Manera de hacer lunches.

SEGUNDO CONCURSO, DICIEMBRE Á MARZO

I. Curso de criada. (Mucama).

- a)* Continuación de los trabajos de primer curso con práctica en servir comidas de varios platos en debida manera.

II. Curso de cocinera.

- a)* Continuación de los trabajos de primer curso.
- b)* Alimentos. (1) Clasificación y acción de la comida en el cuerpo. (2) Proporción debida de los alimentos. (3) digestión de los alimentos.

- c)* Durante los trabajos prácticos, las razones para los distintos procedimientos deben ser dadas con oportunidad.

(2) Práctica en cocinar.

- a)* Pan. Continuación de los trabajos del primer curso además de los bollos de canela, bollos de ciruela, pan dulce. Uso del pan duro para hacer croquetas, etc.

- b)* Cereales. Macarrone hervido y cocido y con salsa blanca, con queso, con salsa de tomate, etc., etc.

- c)* Huevos. Al horno, cocidos, revueltos, tortillas, etc.

- d)* Sopas. Macarrone, blanca, espesa, crema de apio, ostras, granos de guisantes.

- e)* Gelatinas, ingredientes, etc., que se emplean en la sopa.

- f)* Cocido de tantos pescados como sea posible.

- g)* Carne. Filete de carne conservada, carne dorada, hígado, corazón y lengua al horno. Empleo de la carne fría para hacer pastel. Cocimiento de carne de ternera, carnero, cerdo y de tantas maneras posibles.

- h)* Aves. Selección, aderezo, limpieza y corte de pollos y pavos; relleno y manera de dar un buen aspecto. Asar, cocer, hervir, dorar, estofar y freir. Pastel de pollo. Manera de trincar.

- i)* Legumbres. Continuación de los trabajos del primer curso con las legumbres de la estación. Patatas

al horno á medio pelar ralladura, croquetas, patatas en guiso, torta de patatas.

- j) Ensaladas de patatas, pollos, tomates, huevos, quesos y nueces.

Aliños, aceite, mayonesa, mayonesa cocida, crema francesa y alemana.

- k) Frituras y croquetas.

- l) Pudines en baño maría, etc.

- m) Postres fríos, jaleas, helados, etc.

- n) Salsas para pudines de limón, vainilla, crema amarillas, espumosas y duras.

- o) Tortas, rellenos, etc., más difíciles de preparar que los del primer curso.

- p) Refrescos, té, café, chocolate, etc.

- q) Lunches para llevar á la escuela.

- r) Comida para convalecientes.

- s) Fabricación de caramelos.

TERCER CURSO, MARZO Á JUNIO

- I. Trabajos de criada. (Mucama). Continuación de los trabajos de los cursos anteriores con especial cuidado a los trabajos de atender á familias, muebles de comedor y decorado de mesas.

Curso de cocina.

1. Instrucciones generales.

- a) Durante este curso, cada niña practicará el arreglo de comidas para familias con los condimentos necesarios, cocinando sin ayuda, y procurando enterarse del valor de cada artículo.

2. Trabajos prácticos.

El trabajo culinario en este curso consistirá en el manejo de los alimentos mencionados anteriormente, como también en la preparación de platos más complicados. Se debe dedicar especial cuidado al adorno de fuentes, platos, etc.

CURSO DE COCINA EN CAMPANA

I. Cuidado del comedor.

- a)* Arreglo de las mesas de modo que presente un buen aspecto.
- b)* Cuidado de la despensa y la alacena de los artículos de porcelana.
- c)* Práctica de servir tres comidas diarias, como si las alumnas estuvieran empleadas en un hotel ó casa de pensión.
- d)* Lavado de platos, etc., como en un hotel ó en una casa de pensión.
- e)* Servicio de comida en platos (mesa de sirvientes).
- f)* Servicio correcto de una mesa de familia.
- g)* Cuidado del servicio de platos, porcelana, cuchillería, loza y despensa.
- h)* Lavado de platos en casa de familia.

II. Cocinar.

- a)* Prender el fuego.
- b)* Regularización del fuego de los hornos para cualquier clase de comida.
- c)* Cuidado del fogón.
- d)* Cuidado de la despensa, heladeras, piletas, depósitos de desperdicios, utensilios culinarios, mesa de cocina, piso, armario y ventanas.

III. Pan.

- a)* Fabricación y cocimiento de pan blanco.
- b)* Bollos de comida.
- c)* Bollos «Parker House».
- d)* Bizcochos de polvo de levadura.
- e)* Muffins y pan de harina de maíz.
- f)* Empleo de pan duro para hacer tostadas, pudines y tortas al horno.

IV. Cereales.

- a)* Alimentos de desayuno.
- b)* Gachas de harina de maíz.
- c)* Gachas fritas.
- d)* Arroz cocido.

V. Sopas.

- a)* De tomate, de restos de comida.
- b)* De distintas clases de legumbres.

- c) Mock Turtle.
- d) De crema de patatas.

VI. Carnes.

- a) Bifes á la plancha y fritos.
- b) Carne de vaca asada y estofada.
- c) Tocino frito.
- d) Empleo de carne fría en sopa hecha de restos de comida, y en el picadillo.

VII. Salsas de carne.

- a) Salsa blanca.
- b) Salsa de crema.
- c) Salsa de tomates, etc.

VIII. Legumbres, porotos, habichuelas, habas, zanahorias, nabo, remolacha, etc., etc. Hay que preparar estas legumbres de las siguientes maneras: cocidas, asadas, hervidas, en puré, en crema, fritas.

IX. Postres.

- a) De arroz y pudín de pan.
- b) De manzanas secas y duraznos.
- c) De grasa riñonada.
- d) Natillas hervidas y al horno.

X. Pasteles.

- a) Masa para pasteles.
- b) De crema, frutas y zapallos.
- c) Cocidos y tortas. Melazas de gengibre, pan de gengibre.
- d) Masas de un solo huevo y de otras clases de semillas, etc.

XI. Bebidas.

- a) Té.
- b) Café.

XII. Preparación de encurtidos y preservación de frutas de la estación. Preparación de jaleas (podrán emplearse frutas secas.)

XIII. Ensaladas.

- a) Lechuga.
- b) Patatas.
- c) Tomates, etc.

XIV. Aliños de ensaladas.

- a) Mayonesa cocida.
 - b) A la francesa.
 - c) A la alemana.
 - d) Con crema.
-

TRABAJOS DE AMA DE LLAVES

GRADO I

- a) Cuidado general de dormitorios.—En una institución.
- b) Cuidado general de dormitorios.—En el hogar.
 - 1. Ventilación.
 - 2. Modo correcto de hacer una cama en una institución.
 - 3. » » » » en un hogar.
 - 4. Modo de airear ropas de cama.
 - 5. Cuidado de pisos, alfombras y felpudos.
 - 6. Cuidado del mobiliario.
 - 7. Cuidado del cortinado.
 - 8. Modo correcto de sacar el polvo de los muebles y y cortinados.
 - 9. Limpieza de ventanas.
 - 10. Desinfección de las camas para evitar enfermedades.

GRADO II

- a) Cuidado de salas y antesalas, en una institución.
- b) Cuidado de las salas y antesalas, en un hogar.
 - 1. Limpieza de mantas, alfombras, pisos de madera, etc.
 - 2. Encerar pisos y cuidado de trapos aceitados.
 - 3. Limpieza de paredes y maderamen.
 - 4. Modo correcto de sacar la tierra de los muebles y cortinados.
 - 5. Modo de lustrar los muebles.
 - 6. Arreglo y cuidado del cortinado.
 - 7. Limpieza de las ventanas.
 - 8. Decoración con pinturas y otros decorados.
 - 9. Decoración de una pieza por el método más simple, económico y de mejor estética.

GRADO III

Trabajos generales en una institución.

1. Cuidado de vestíbulo y escaleras.
2. Cuidado del gabinete de vestir y de la ropa.
3. Cuidado de cuartos de baño y lavatorios.
4. Manera correcta de entrega y recibo del lavado en la semana.

Conferencias sobre sanidad é higiene.

Conferencias sobre economía doméstica.

Conferencias sobre la manera de amueblar una casa sencilla, valor de los muebles de comedor, cocina, sala y dormitorio. También sobre el costo de amueblar una casa lujosa, citando el nombre y empleo de las distintas piezas del mobiliario.

Enseñar á las niñas hacer más de una cosa á la vez en un hogar.

CULTIVO DE HUERTA. (Legumbres necesarias para la cocina)

GRADO I

- I. Preparación de canteros para semillas
- II. Siembra en debida estación.
- III. Cultivo.
 - a) Riego.
 - b) Sacar yuyos.
 - c) Empleo de azada.
- IV. Recoger los productos que se comen en la mesa.
- V. Cuidado de canteros de flores.

I. Cuidado de aves.

- a) Alimentación.
- b) Habitaciones.
- c) Prevención y cura de enfermedades.
- d) Cuidado de gallinero y corral.

- II. Echar gallinas para empollar.
 - a) Arreglo y cuidado de nidos.
 - b) Selección de huevos.
 - c) Cuidado de gallinas y huevos durante el período de incubación.
 - d) Tiempo necesario para la incubación de aves acuáticas y terrestres.
 - III. Cuidado de pollos.
 - IV. Cuidado de cerdos.
 - a) Alimentos.
 - b) Cuidado del corral.
 - V. Ordeño de vacas.
 - VI. Debido cuidado de los recipientes para leche.
 - VII. Cuidado de la leche.
 - VIII. Separación de la crema.
 - IX. Fabricación de manteca.
 - X. Cuidado de la manteca.
 - XI. Fabricación de queso en una chacra.
-

ESCUELAS NORMALES

Después de la organización administrativa de las escuelas, el punto más importante á tratar es la formación del maestro.

En aquella, el poder nacional ó provincial perfila el criterio de la enseñanza y le da por bandera altos y progresivos ideales que el maestro debe armonizar con los lentos y reducidos de las localidades en que trabaja, favoreciendo el despertamiento y desarrollo del sentimiento educacional en la masa, por el uso acertado de los elementos de que dispone: escuela, planes de estudio, conferencias, etc. De ahí que la vida de la escuela ha dependido y dependerá siempre de la iniciativa del maestro, cuya individualidad debe ser estimulada y respetada. Sin eso, la educación es en el fondo, en rea-

lidad, un engaño, una ficción dorada con cosas materiales, cifras y exhibiciones.

No fué eso lo único que me indujo á observar y estudiar la institución normal en los Estados Unidos; pues dos hechos no se apartaron de mi mente un solo instante y me movieron en la dirección apuntada con mucho interés: primero, la falta de maestros para los Territorios y los existentes que, en gran número, no se hallan por su ilustración, práctica, penetración, paciencia, tacto, habilidad y entusiasmo, en condiciones de hacer producir á la escuela los beneficios que la Nación y la localidad le piden; segundo, la fundación próxima á efectuarse, en aquellas regiones, de las primeras Escuelas Normales, cuyo tipo no debe ser el existente en las Provincias sino uno nuevo que interprete y responda á aquel peculiar medio, en su doble aspecto físico y social.

La Escuela Normal no tiene, en los Estados Unidos, un propósito individual ó estrecho, sino uno vasto y colectivo; en otras palabras, no trata de dar una profesión ó un empleo para la vida: su fin es asegurar la mejor calidad de la educación, el mayor beneficio de la sociedad, por medio de la competencia de los que la sirven, inculcando en las generaciones «las virtudes de una austera ciudadanía sin la cual un gobierno democrático no puede existir».

Dinero, esfuerzos, cariño y esperanzas la sostienen, levantan y hacen responsable, al menos en la mayor parte, de la obra de la escuela común. Ella corresponde con un trabajo intenso que no tiene vacaciones, con criterio positivo, claridad de miras y verdadera conciencia de su responsabilidad.

No es sólo un semillero de maestros; es un cen-

tro que mantiene vivo el interés, mueve y dirige las fuerzas educacionales por medio de conferencias, arengas y publicaciones que familiarizan á los educadores y al pueblo con los pensamientos y movimientos más adelantados y los interpretan, que señalan nuevas necesidades y problemas y dan soluciones sujetas por lo común á la prueba de la experiencia. No es una institución aislada con respecto á las escuelas primarias, indiferente á sus dificultades, sino que se halla en estrecha unión con ellas, gracias á lo cual los maestros pueden recibir oportuna instrucción, inspiración y aliento.

Cada Estado funda y sostiene escuelas normales para formar los maestros que han de enseñar en sus escuelas públicas y mejorar la preparación de aquellos que se hallan en servicio. Algunas de las grandes ciudades hacen lo mismo. No hay escuelas normales nacionales en el sentido argentino.

No forman un solo tipo, porque no son el resultado de una concepción que abarca todo el país; forman una serie de tipos porque emergen de las diferentes condiciones y necesidades de las localidades y estados sociales. Massachusetts es el coronamiento de la civilización norteamericana y exige más que New México y Alaska; New York, Chicago, Bostón, Fhylladelphia, Wáshington, y, en general, las grandes ciudades, tienen más altas aspiraciones que las villas ó caseríos de la campaña. Más claro: entre un vecino conspícuo de la ciudad de Buenos Aires ó de la Capital de Córdoba, un colono recientemente internado en el país y el tipo intermedio, los ideales se escalonan.

Así, pues, hay grandes, medianas y pequeñas

escuelas normales, públicas y particulares, escalonadas geográficamente como sigue: Estado, región, ciudad, departamento.

Las grandes escuelas se caracterizan, en general, por la excelente cuando no ideal ubicación en altos, pintorescos y desahogados lugares abiertos á las sanas influencias de la naturaleza; por sus ámplios, lindos y bien cuidados terrenos, con invernáculos, árboles y arbustos, grandes cisternas para plantas y animales vivos que son laboratorios naturales en que operan jardineros experimentados, muy útiles para niños y estudiantes; por sus hermosos, sólidos, imponentes y adecuados edificios; por sus bien dotados, arreglados, alumbrados á luz eléctrica, ventilados y calentados vestíbulos, corredores, clases, laboratorios, bibliotecas, talleres é invernáculos: todo lo cual «da la idea de pensamiento, serenidad y madurez; de libertad, comodidad, salud y goce para alumnos y profesores; de generosidad y previsión por parte del Estado, ciudad ó asociación».

En los grandes tipos, la preparación del maestro es primaria, secundaria y especial, y todas las actividades de los estudiantes son cultivadas: literaria, práctica, social y atlética. Ofrecen un *curso general* para jóvenes de ambos sexos que desean consagrarse á directores ó maestros de escuelas infantiles y elementales; y *cursos especiales* para maestros de kindergarten, economía doméstica, trabajo manual, música, etc.; para profesores de enseñanza secundaria; para maestros en servicio de deficiente preparación; para graduados de escuelas normales que aspiran á más altos estudios; para inspectores de escuelas y hasta para superintendentes.

La duración del curso general de estudios varía

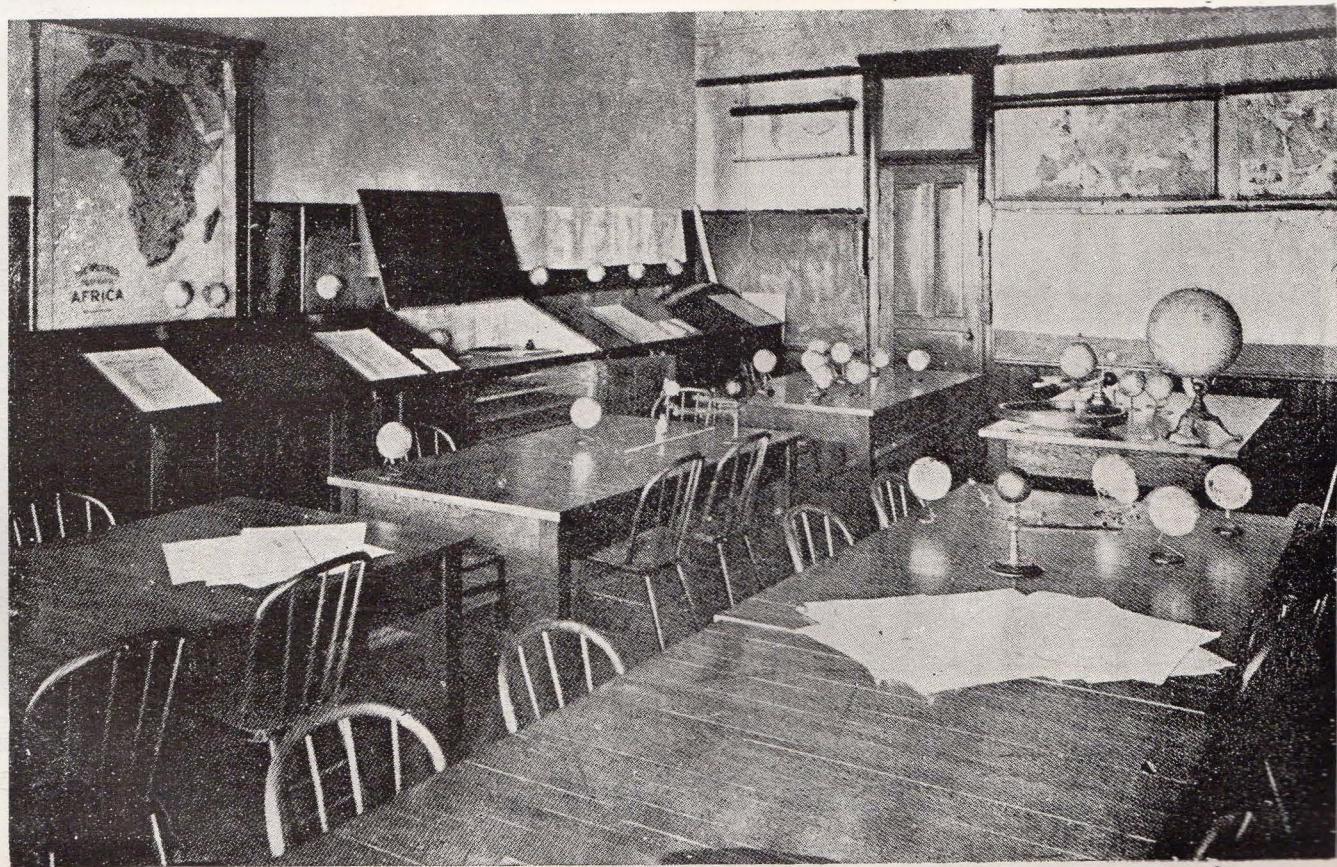


«Cedar Falls», Iowa.—La escuela normal y vecindad donde viven los alumnos

de dos á cuatro años, predominando el primero, pero con tendencia al curso de tres, en razón de la ampliación de los estudios y la práctica impuesta como una necesidad creciente. El curso especial para los maestros en servicio dura un año dedicado en primer lugar á los ramos que deben enseñar diariamente y en segundo, á nociones de psicología, historia de la educación y observación de las clases en la Escuela Normal y Escuela Modelo, bajo dirección cuidadosa. Tiene lugar en las vacaciones ó cada sábado durante el período activo, á cuyo efecto la escuela normal transfiere el asueto habitual de ese día para el lunes. El curso para maestros de kindergarten es de uno á dos años. El de superintendentes comprende psicología, gobierno y administración de las escuelas, historia de la educación, métodos modernos de enseñanza, planes de estudio, inspección de escuelas, filosofía de la educación, etc.

Cada curso teórico se compone de dos partes: una esencial, prescripta ú obligatoria, adicional ó electiva la otra. Por ejemplo, en Charleston, el curso de dos años es como sigue. Parte prescripta: psicología, aritmética, geografía, lectura, dibujo, biología, historia y gramática; parte electiva: latín, alemán, historia, inglés, literatura, matemáticas, gobierno, economía, botánica, zoología, fisiología, geografía, lectura, música, dibujo, trabajo manual y biblioteca.

La elección comprende asuntos de una materia ó toda la materia. Por este medio, se llena la aspiración de los estudiantes que quieren seguir determinados estudios ó cursos adaptados á sus naturales disposiciones ó habilidad para enseñar; se les da oportunidad para ampliar su preparación teórico-práctica más allá de lo que sería po-



«Cedar Falls».—Escuela normal.—Laboratorio para el estudio de la Geografía

sible por un curso totalmente impuesto como también perspectivas de más fácil ocupación. (1)

Los requisitos de ingreso son buena salud física, capacidad mental, «carácter moral necesario para alcanzar éxito en la profesión, haciendo del estudio el único anhelo, trabajando con fe y honestamente»; (2) intención de enseñar en las escuelas del Estado; edad mínima de 16 años si el aspirante es mujer, 17 si es varón; y preparación en una *high school*.

Cada escuela consta de dos departamentos: los cursos normales y la escuela de aplicación, modelo ó experimental, á lo que á veces se agrega una *high school*, como en Charleston, Macomb y Terre Haute.

Ambos departamentos no están como divididos por un muro ó tibiamente comunicados; hállanse unidos por vitales relaciones y forman una perfecta unidad cuyo centro son los estudiantes.

Uno de esos vínculos es el intercambio de trabajo de ambos departamentos. Por ejemplo, en Hyannis, maestros de la escuela experimental, expertos en métodos elementales y especiales asuntos, dan regular instrucción en los cursos normales. Y viceversa: algunos maestros de la Escuela Normal van á la de Aplicación, se ponen al corriente del trabajo de los diferentes grados, conferencian con los maestros, trabajan individualmente con los estudiantes y enseñan las materias que tienen á su cargo en aquélla (3).

La observación ofrece formas muy variadas é interesantes, siendo uno de los mejores planes el

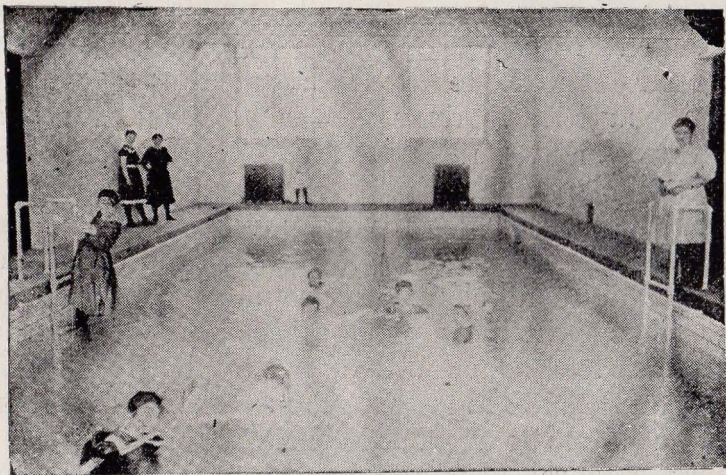
(1) Estos cursos son de cuatro años en la Escuela Normal de Artes, Boston; de tres en Bridgwater, etc.

(2) Escuela Normal de Plymouth.

(3) Ellis Peterson—Las Escuelas Normales en Massachusetts.

adoptado por la Escuela Normal de Charleston, que el doctor Livingston C. Lord, explica poco más ó menos como sigue:

1° *La observación no precede á la práctica, un término; marchan juntas, á muy corta distancia.* El estudiante elige el asunto y el grado en que se siente preparado para enseñar; observa la clase dada por el maestro, una semana ó dos, y entonces la toma



«Cedar Falls».—Escuela normal.—Clase de natación

á su cargo; de igual modo y en el mismo grado, sigue observando y practicando en otros tópicos durante el primer término; en el segundo, cambia el asunto ó el grado de acuerdo con el maestro ó inspector de crítica; en el tercero, se hace responsable del gobierno de todo el grado y de la enseñanza de los ramos que se adaptan á sus disposiciones naturales y al trabajo definitivo á que piensa dedicarse.

2° *El estudiante observa el trabajo del maestro de crítica, no el de otros estudiantes.*

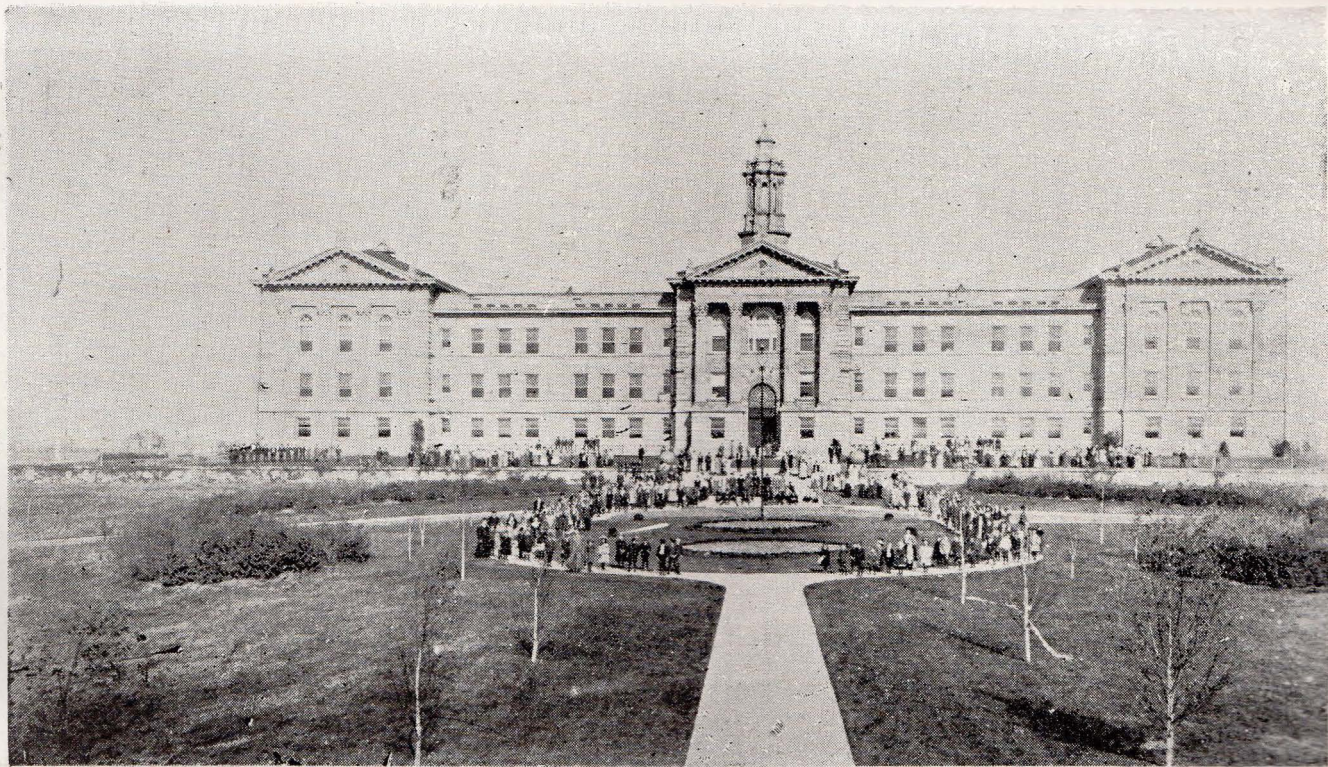
Por el primer medio, la experiencia sugiere los problemas sobre instrucción y disciplina; y el alumno, al observar las clases del maestro, no sólo los tiene frescos en la memoria, sino que encuentra en éstos objeto y significado.

Lo segundo permite al estudiante ver un trabajo de primera clase, modelo; y brinda al maestro de crítica la ocasión de señalar las deficiencias de aquél de una manera positiva. «En vez de decir no hagas ésto ó aquéllo, puede hablar así: fíjese en mi lección hoy día y vea si ella le puede sugerir el medio de allanar la dificultad; con lo cual podrá determinar la capacidad del estudiante para ver los vitales puntos de una lección y explicarla claramente.

La observación recae sobre puntos diversos; condiciones físicas del salón de clase y alumnos; asunto tratado; condiciones intelectuales y morales de los niños; principios pedagógicos envueltos en la lección; clase semanal dada por el maestro de crítica, que abarca todos los grados, á objeto de ilustrar el modo de enseñar especiales temas.

En general, el método se limita á observar un punto particular, hallar la respuesta de una pregunta, describir las condiciones en que se hizo la observación, votar conclusiones y demostrar sus fundamentos.

La práctica varía también de una Escuela á otra en cuanto á organización, dirección, gobierno y eficacia. Consiste, desde el punto de vista del alumno, en la designación de la clase ó grado en que va á practicar, esbozo del plan de la lección y preparación previa. El *maestro regular* de cada clase, aquí; un *maestro especial* de crítica, allá; un *inspector* de práctica, acullá, ó, bien un *inspector general* á cargo de varias clases, en otros puntos, organiza,



Escuela normal de Macomb

observa, vigila, juzga ó toma parte en ese trabajo, aconseja, critica, anima á los estudiantes individual y colectivamente, les enseña á hacer informes, llevar registros, etc.

En Milwaukee y otros puntos, los estudiantes observan y practican en las escuelas de la ciudad, no en el departamento experimental de la Escuela, que es lo común, y adquieren una valiosa experiencia relacionada con las condiciones y el trabajo de las escuelas en que están llamados á servir.

La vida interna de la Escuela Normal está á cargo exclusivo del director y cuerpo de profesores cuyo designio es como quería Parker «establecer la perfecta unidad de acción compatible con la mayor libertad personal, considerando que ésta es uno de los medios de hacer al individuo útil al público.» Dichos profesores son propuestos por la dirección y elegidos entre los mejores maestros en educación, cultura, enseñanza profesional y experiencia; porque sólo así «una Escuela Normal puede tener, agrega Parker, un ideal más vasto que el de preparar maestros y ser un laboratorio, una estación experimental en educación, cuya influencia muestre y mejore las instituciones y pensamientos educacionales.»

La mayoría de las escuelas normales son mixtas, la minoría, de un solo sexo.

En algunas, como en Plymouth y Hyannis, los estudiantes viven en departamentos anexos. Otras escuelas, como las de Cedar Falls, Charleston, Macomb, etc, no mantienen un departamento-pensión. Los estudiantes encuentran apropiado alojamiento en casas próximas de familia, construídas expresamente, ó en clubs fundados y manejados por ellos.

El sistema del gobierno propio es aplicado en



Escuela normal de Macomb.—El tercer grado haciendo arcos y flechas

muchas Escuelas Normales; pues el gobierno y la disciplina están, como sucede en la Escuela Normal de Niñas de Plymouth, New Hampshire, en poder de los estudiantes quienes acuerdan medidas ajustadas á su conciencia y dignidad, las someten á la aprobación del director y velan después por su fiel cumplimiento. Tienen, allí, gobernador y legislatura.

En Hyannis, los estudiantes eligen un comité que, con el director, discute los asuntos de interés y somete las conclusiones á la aprobación de la Escuela. Otro comité compuesto de tres estudiantes, uno por cada piso, elegido cada diez semanas, corre con lo relativo á los dormitorios, dicta medidas sobre las horas de estudio y visitas, que deben ser aprobadas por los estudiantes, y cruza ideas, á menudo, sobre tendencias generales ó individuales necesidades, en reuniones á las que suele asistir el director como consejero. (1)

Por ese medio, se favorece en los estudiantes el valioso hábito de gobernarse así mismos y se cultiva en ellos el sentimiento de la responsabilidad. «El efecto de este gobierno, dice Mr. W. A. Baldwin, es visible en los que han asistido un año: son fervorosos, meditadores, llenos de confianza propia».

Fuera de la Escuela Normal de Estado, existe la Escuela Normal de ciudad, dignamente representada por *The Teachers College* de San Luis.

Inspirada en la creciente escasez de maestros competentes, fundada, sostenida y administrada por el Consejo de Educación local, no hace muchos años, tiene dos objetos en vista: formar maestros para las escuelas de la ciudad de San Luis y

(*State Normal School, at Hyannis, Catalogue, 1907.*

facilitar el perfeccionamiento profesional de aquellos que se hallan en servicio.

El curso es de dos años para los primeros: uno de estudio en la Escuela Normal, de práctica el otro en una de las escuelas del distrito. El primer semestre del primer año comprende los principios fundamentales de Historia de la Educación, Higiene Escolar, revisión de Aritmética y Geografía, Lecciones sobre Ciencias, Dibujo, Caligrafía y Música; el segundo semestre, Pedagogía y Métodos de Enseñanza, especialmente de Inglés, Psicología y Estudio del niño, Lectura profesional y observación, Dibujo, Caligrafía, Música, confección de informes, registros, conocimiento de los reglamentos y disposiciones del Consejo.

El segundo año, el alumno deja la Escuela Normal y, durante un año, practica en una de las escuelas del distrito, dando una lección diaria en presencia y bajo la dirección de la maestra de la clase ó grado y conforme al plan previo presentado á la directora. Dicha práctica dura cinco semanas en cada grado.

El curso para los maestros en servicio que tienen alguna experiencia y desean ampliar sus conocimientos, se verifica en la tarde, después de las horas de clase, y consiste en psicología, ciencia de la educación, caligrafía, música vocal y educación física. Otros de los beneficios de esta Escuela Normal son: un curso especial para maestros de kindergarten; lecciones y lecturas adecuadas para los estudiantes de 2º año y maestros en servicio, que tienen lugar cada dos sábados; y una escuela de verano también para maestros.

Dicha Escuela Normal que visité el 6 de Diciembre de 1907, acompañado por Mr. Collins, ocupa un edificio moderno, de elegante estilo, con ca-

pacidad para 250 alumnos, con ocho salones de clase, vestíbulo, cuarto de observación, laboratorio biológico, biblioteca, museo, gimnasio, comedor y cocina en la planta baja, todo perfectamente provisto de lo necesario. Por pocos centavos, alumnos y profesores se sirven allí un ligero lunch, que á mí me pareció excelente. Su complemento es una escuela de distrito, la «*Wyman School*», con la que se comunica por una galería, donde los estudiantes observan los trabajos de los mejores maestros y se ponen al corriente de las condiciones de las escuelas locales.

Tales son las escuelas normales que, desde 1839, preparan maestros primarios indistintamente para las escuelas urbanas y rurales de cada Estado, con beneficios generales que no es dado desconocer. Su número, incluyendo las particulares, era en 1905-1906, de 264 con 68.937 alumnos. Se desarrollaron y florecieron paralelamente á los sistemas de educación vigentes en las ciudades cuyas necesidades interpretaron, pero fuera del alcance de la mayoría de los niños del campo por su ubicación, calidad y duración del curso de estudios. A ese hondo vacío sobrevino el persistente éxodo de los buenos maestros, del campo á las ciudades, atraídos por mejores salarios y una civilización más avanzada. Las poblaciones rurales que son las más productoras del país, se encontraron al andar del tiempo en un plano de injusta inferioridad, en cuanto á la educación, con lo cual ni el pueblo ni los educacionistas podían conformarse.

De entre las mismas escuelas normales se le-

vantó pues, una autorizada voz, diciendo que esta institución «debía preparar maestros para utilizar la vida local de la comunidad (sus ocupaciones, recursos, fuentes de riqueza, organización, tradiciones y costumbres) en favor de la escuela del campo; suministrar á los maestros rurales alguna enseñanza práctica relativa á la manera de articular la escuela rural estrecha y suavemente con el hogar campestre, porque sólo por ese medio, las realidades de la vida ulterior vienen al niño; porque solamente por ese medio puede la instrucción en las escuelas del campo, tomada en la sentida realidad, ser vigorosa y prácticamente efectiva.» (1).

La preparación del maestro en relación con los problemas de la escuela del campo sobre organización, administración, y enseñanza, vino, en consecuencia, pero es aún en los Estados Unidos una manifestación aislada, débil, que data cuando mucho de 1900. Exceptuando Wisconsin, Michigan, Illinois é Indiana, los demás Estados poco ó nada han hecho al respecto, si bien el mejoramiento del maestro es común y persistente, como se verá más adelante.

Dos son los tipos de escuela normal para maestros del campo. El primero es la escuela normal de Estado que tiene como parte integrante de su organización un departamento especial consistente en una escuela común, ubicada en el campo, destinada á la observación y práctica de los estudiantes. Ejemplos son Macomb, Illinois, y Terre Haute, Indiana.

La primera, al abrirse en 1906, declaró los siguientes propósitos: «1° Transformar una pobre y desprestigiada escuela rural en una eficiente, como

(1) Mr. Nowell D. Gilbert, Northern Illinois State Normal School en Dekalb.

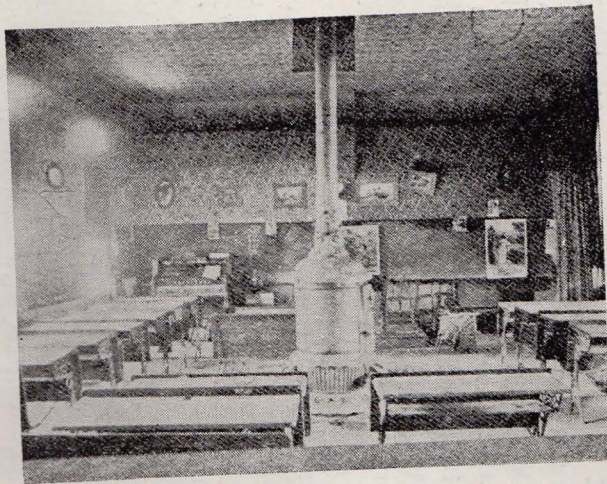
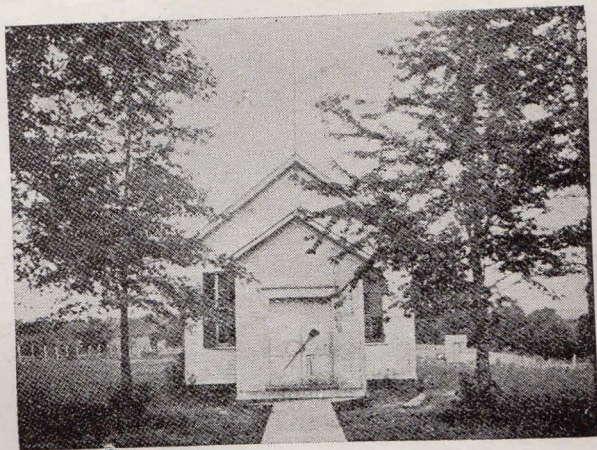
demostración de posibilidad ó sea de lo que una escuela del campo sería y puede ser hecho. 2º Mostrar cómo una escuela del campo puede ser un centro social en el distrito donde se halla. 3º Proporcionar una escuela normal para maestros rurales. 4º Dar la oportunidad de aplicar un curso de estudios adaptado á las presentes condiciones rurales ó que relacione el trabajo de la escuela con los actuales intereses de la vida del niño. 5º Servir como una estación experimental en rural educación. 6º Proporcionar á los alumnos de la escuela normal la oportunidad de estudiar las necesidades de las escuelas del campo en una de primera clase. 7º Estimular y cultivar el interés en la solución del problema de las escuelas rurales y en todos los movimientos sociales que afecten su solución inmediata ó remota.»

En Marzo de 1908 visité esta escuela y acompañado por el doctor Bayliss, su director, visité también la adscripta escuela rural situada en *Brick-yard*, á una milla y media de distancia.

Lindo, elegante, higiénico y cómodo edificio de tres pisos, en un terreno de 60 acres, ondulado, alto, pintoresco, con jardines y cultivos diversos, abierto en las inmediaciones de Macomb á las lontananzas é influencias vigorizantes del campo.

Galerías, salones de clase, librería, museo pedagógico, taller de trabajo manual, departamento de economía doméstica, cocina, comedor, laboratorios, imprenta etc.; todo provisto de excelente material, reflejo de lo necesario en cualquier escuela urbana ó rural de Illinois, dispuesto con gusto y convenientemente.

Su organización descansa en dos principios fundamentales, social uno, psicológico el otro: «1º El curso de estudios se armoniza con las necesidades,



La escuela rural de Brickyard, donde practican los alumnos de la escuela normal de Macomb

intereses y problemas de la vida diaria, en la inmediata vecindad y el mundo en general. El trabajo, en cualquier estado del desarrollo del niño, se adapta al mayor enriquecimiento de su vida, á las reales necesidades sentidas por él y dentro de su capacidad y habilidad.»

Profesionalmente considerada, ofrece dos cursos: 1º Uno de *dos años* para jóvenes que han cursado en las *high schools*, consistente en los principios de educación particularmente aplicados á las escuelas comunes de Illinois, práctica sistemática en la escuela primaria anexa y dibujo, música, trabajo manual y ciencia del hogar. 2º Otro curso de *un año* dedicado al lleno de las necesidades de los maestros de las escuelas rurales. Comprende el plan de estudios de las escuelas públicas de Illinois, como base, elementos prácticos de pedagogía calculado para llenar las necesidades de esa clase de maestros en cuanto se diferencian de los de las escuelas elementales, sistemática observación y práctica en la adscripta escuela rural.

Los aspirantes á este curso deben tener 16 y 17 años de edad según pertenezcan al sexo femenino ó masculino, haber cursado ocho grados en las escuelas comunes, dar su palabra de honor de enseñar en el campo por un plazo no menor de un año, informar al director de la Escuela Normal respecto de las semanas de enseñanza hasta que el compromiso se cumpla y ser recomendados por el superintendente del distrito. Si por ocuparse en otra cosa, no enseñan durante ese término, pagan la enseñanza recibida, por el resto del plazo.

En general, el trabajo que los estudiantes observan y practican en ambos cursos, es el mismo que ellos harán en la comunidad donde irán á servir. Sólo así resulta la Escuela una interpretación



Escuela normal de Menomonie.—Wisconsin

definida de las necesidades escolares del hogar ó región, esencialmente práctica.

El segundo tipo de Escuela Normal para maestros del campo, no es un anexo de la Escuela Normal de Estado: se desprende de ésta y va á cada departamento á formar maestros para el departamento. Es, pues, un paso más avanzado hacia el ideal. Ejemplo son Menomonie, Búffalo, Marathon, Manitowoc, Richland, Waupaca, Wood y otras que forman un total de veinte autorizadas por ley y de dieciseis ya establecidas en el Estado de Wisconsin.

Sus propósitos han sido sintetizados, como sigue, por la Escuela Normal de Menomonie: «Determinar la nativa disposición para enseñar. Estimular las altas y mejores fuerzas en el carácter para hacer de éste un factor eficiente en la instrucción elemental. Especialmente, preparar los alumnos desde el punto de vista profesional, para la enseñanza en las escuelas del campo.»

En Enero de 1908, visité esta escuela que me impresionó vivamente. Forma parte de un hermoso y sugestivo grupo compuesto de una espléndida Escuela de Trabajo Manual y Ciencias Domésticas, una *High School* y una Escuela de Agricultura adscripta á la Normal; un Club con pileta de natación, gimnasio, etc. Los edificios se suceden á lo largo de una de las calles del pequeño pueblo de Menomonie y objetivan el altruista esfuerzo de un hombre de fortuna, Mr. J. H. Stout, secundado por un grupo de meritorios educacionistas á cuyo frente se hallan Mr. Harvey, Mr. Bowman y otros.

El curso de estudios es en Menomonie de dos



Departamento de ciencias domésticas.—Menomonie

años, año y medio ó uno, según el talento, preparación previa y aplicación de cada estudiante. En las otras escuelas es de un año. ⁽¹⁾

La enseñanza es muy práctica y se relaciona con la escuela común, agricultura y problemas económicos del lugar ó región. La parte profesional consiste en psicología elemental, pedagogía, plan de estudios de las escuelas comunes de Wisconsin, observación y práctica. Estas son consideradas de capital importancia y se efectúan en las escuelas del pueblo por un período variable de cinco á veinte semanas. Pero el esfuerzo de la escuela, en este sentido, no termina allí. El director visita á los maestros en sus escuelas rurales, observa sus clases y les ayuda dándoles direcciones, consejos y sugerencias. Los egresados, por su parte, concurren á la Escuela en busca de consejo, inspiración y aliento. Esta afectuosa relación entre alumnos y profesores es uno de los rasgos más salientes y simpáticos de la institución. El director, además de visitar periódicamente á los maestros, en sus escuelas, visita también al superintendente y se informa de sus vistas y propósitos. Por este medio, él conoce las reales necesidades de las escuelas del campo, se orienta bien y marcha á paso firme.

El método de estudio en pedagogía es interesante y consiste en lecturas colaterales, recitaciones ajustadas á un plan sugerido por la dirección y discusión entre los estudiantes. El profesor está reducido á un testigo silencioso que dirige el trabajo de la clase é interviene con nuevas luces, si es necesario. En la apreciación del trabajo de los alumnos, tres puntos cardinales se consideran:

(1) Al final de este capítulo puede verse el plan de estudios, basado en el tiempo.

comprensión del asunto, su uso ó aplicación y la expresión, esto es, el lenguaje, ilustración, dibujos, etc. En general los alumnos son alentados á hacer cosas, á tomar la iniciativa.

La disciplina se basa en el sentimiento de honor de los alumnos, no en el sistema de vigilancia. «La disciplina, dice Mr. Bowman, su director, viene de una fuerza interna más bien que de una autoridad exterior ejercida contra la voluntad. El alumno que aprecia debidamente la Escuela, que simpatiza de corazón con ella, se interesa en su bienestar, considera el trabajo diario como sagrado, no espera ser compelido en el estudio, cultiva el hábito de pensar con claridad y de expresarse con corrección; no necesita de custodia». La mala conducta social de los estudiantes es juzgada por la dirección y profesores y fallada en el sentido de su substitución por otros más en armonía con los propósitos perseguidos. Presencié allí una excelente disciplina basada en la más completa libertad.

Los aspirantes con certificado de maestros en ejercicio ó de promoción de las *high schools*, ingresan sin examen alguno; aquellos con certificado de escuela infantil ó elemental⁽¹⁾ son examinados en aritmética, gramática, geografía, lectura, redacción y ortografía: finalmente, los no comprendidos en los grupos anteriores, rinden examen en esas mismas materias y además en caligrafía, historia de los Estados Unidos, fisiología y elementos de agricultura.

La enseñanza es gratis para los estudiantes de ambos sexos del distrito y cuesta 4 pesos mensuales á los de otros distritos, quienes son admitidos

(1) La escuela infantil tiene cuatro grados; la elemental ocho.

cuando hay asientos vacantes. Cada alumno paga 25 centavos por mes ó fracción de mes, destinados á la adquisición de revistas, periódicos y reposición de libros usados.

En el sostenimiento de estas Escuelas, el estado de Wisconsin contribuye con las dos terceras partes de los gastos y el *County* con el resto. Ambas, á la vez, tienen derecho á inspeccionarlas.

Otra misión de la Escuela Normal es despertar y estimular el sentimiento educacional en el pueblo, haciéndole apreciar el valor de la institución, interesándole en los buenos maestros, excitando su orgullo por las buenas escuelas. Para el efecto, el director de la Escuela Normal da conferencias en diferentes puntos del distrito, en ocasiones y horas oportunas, destinadas ya á los maestros, ya á los padres de familia; tiene á su cargo una columna del diario local; dirige concursos populares en suma y lenguaje. Esos hombres son elegidos entre los educacionistas de mejor talento, de más larga y eficaz experiencia en la preparación de maestros rurales.

Respecto de estas escuelas, en gradual aumento, dice Mr. C. P. Cary, superintendente del estado de Wisconsin, en su informe de 1903-1904: «Ningún movimiento educacional, en los últimos años, por el mejoramiento de las escuelas del campo, es de más halagüeñas perspectivas. Puede decirse sin exageración que los distritos que mantienen estas Escuelas Normales tienen, en general, un cuerpo de maestros rurales arriba del término medio de capacidad. En inmediato futuro, sin duda, otras serán establecidas».



Macdonald College.—Vista general

Macdonald Collage que visité á fines de Marzo de 1908, es escuela normal, escuela de ciencias domésticas y escuela de agricultura, triple institución donde han de formarse los obreros del bien común, guías ó heraldos llamados á actuar sobre la escuela, el hogar y la chacra campestres, «mejorando la enseñanza en la primera, haciendo la vida más cómoda, alegre y querida en el segundo, impulsando en cantidad y calidad los productos y las industrias en el tercero». La agrupación y correlación de estas energías, por lo común aisladas ó asociadas débilmente, es una nueva tendencia en la América del Norte, último fruto de una civilización avanzada y madura.

Dicho establecimiento es la concepción patriótica, la ejecución desprendida de dos hombres: un millonario que ha invertido en él más de tres millones de dólares y un educacionista de corazón que le ha dado su vida: Sir. Williams C. Macdonald y doctor James W. Robertson, su director actual.

Soberbios edificios de ladrillo, acero y cemento, con techos de roja teja, se destacan en una de las pintorescas márgenes del río Ottawa á la orilla del pequeño pueblo de *St Anne the Bellevue*, á veinte millas de la ciudad de Montreal, provincia de Quebec, Canadá. En el centro, el edificio principal donde se hallan la administración, la escuela normal, la escuela de ciencias domésticas con sus grandes cocinas, comedor, sala de costura y confección, lavadero y cuarto de decoración, laboratorio de historia natural, enseñanza manual, biblioteca y amplios salones de reunión ó asamblea. A su alrededor, el edificio de biología y bacteriología con laboratorios; el de física y química; el de agricultura y horticultura; el de aves caseras con sus in-

cubadoras y nidos, rodeado de gallineros; el de residencia de las niñas; el de residencia de los varones; la instalación eléctrica; y más allá, el amplio terreno de la institución con construcciones de segundo orden, dividido en fracciones para jardinería, cultivo de cereales y pastoreo de animales, cuya superficie es de 561 acres. Como edificio, terreno y provisión es una de las mejores escuelas que he visto.

Los tres departamentos ofrecen cortos cursos adaptados á las necesidades de los estudiantes, en tiempo y recursos, prácticos. «La agricultura les enseña los medios de sacar una buena renta del suelo, ganados y aves de corral; la ciencia doméstica, el arte de emplear esa renta con economía, buen sentido y gusto; la escuela normal les da inspiración y les prepara para la enseñanza de los rudimentos de esas ciencias en las escuelas públicas».

Dichos cursos son, en la escuela de agricultura, de dos ó tres meses cada uno y también de dos y cuatro años. Los primeros comprenden: animales domésticos, suelo, semillas, cosechas y yerbas nocivas, aves caseras, horticultura y lechería; el segundo, cuidado del campo y cereales, animales y aves de corral, lechería, horticultura, maquinarias, física, química, biología, bacteriología, matemáticas, dibujo, manejo de libros, etc.; el tercero es una continuación y ampliación del precedente.

La escuela de ciencias domésticas proporciona cortos cursos de tres meses cada uno, uno de un año y otro de dos. Los primeros versan sobre alimentos, cocina sencilla, costura, lavado, cuidado de enfermos, higiene y salubricación, decoración y cuidado del hogar; el segundo: alimentos, costura, economía del hogar, material para ropas diver-

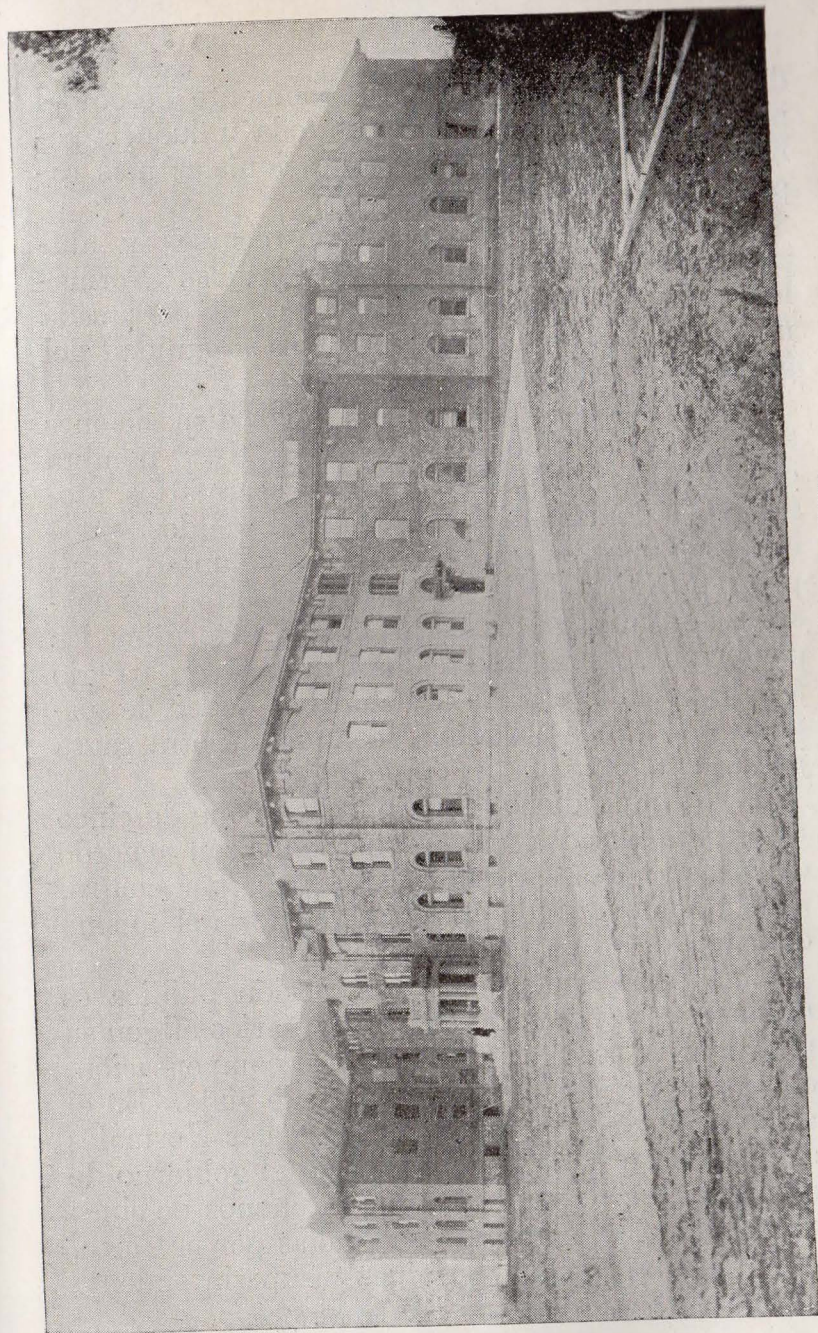
sas, trajes y sombreros; lavado, combustible, ventilación, higiene, sanidad y cuidado de enfermos en casa, arte de embellecer el hogar; física, química, biología y bacteriología á fin de demostrar las relaciones de esas ciencias con la vida práctica. El curso de dos años es un estudio más intenso de los anteriores ramos y un trabajo más avanzado en los laboratorios de física, química, biología y bacteriología. El inglés, matemáticas é historia son ramos obligatorios; y electivos, lechería, horticultura, aves caseras, mejoramiento de semillas y plantas, y grabado en madera. Las alumnas maestras estudian los métodos de enseñar la ciencia del hogar en los grados y su relación con el plan de enseñanza. A la vez practican, tomando parte en el cuidado, arreglo y manejo de los dormitorios.

La Escuela Normal prepara maestros de Kindergarten, de escuela infantil, elemental, superior y modelo. Dentro del terreno hay una escuela primaria concurrida por niños de la villa de Santa Ana y del campo vecino, donde se aplican los mejores métodos rurales. Los estudiantes observan y practican allí y también en las escuelas de Montreal.

Los estudiantes reciben enseñanza gratuita sin otra condición que la de servir por algún tiempo en la provincia de Quebec. La escuela les proporciona alojamiento y comida á precio de costo, \$ 3.50 por semana, comprendiendo dormitorio, comida y ropa limpia. ⁽¹⁾

Importa, ahora, explicar el sistema administrativo de las Escuelas Normales de los Estados Uni-

(1) En Ontario, las instituciones para la preparación de maestros son: la Escuela Modelo de Distrito, las Escuelas Normales y la Escuela de Pedagogía que otorgan, respectivamente, certificados de tercera y segunda clase y diploma de primera. En la Escuela Modelo el curso de estudios es de cuatro meses. Comprende organización y gobierno, métodos de instrucción, ley y reglamentos de enseñanza, música y ejercicios físicos; práctica, crítica y discusión de métodos.



Macdonald College.—Edificio para varones

dos, por cuanto satisface el vehemente deseo del pueblo de ponerlas á salvo de toda influencia política y entregarlas á los educacionistas más capaces como garantía de éxito.

Un consejo autónomo, ⁽¹⁾ con recursos y amplios poderes, ya para todas las Escuelas Normales de Estado, como en Wisconsin, ya para cada una de ellas como en Illinois, es la unidad del gobierno y administración.

Las establece y mantiene; dicta disposiciones sobre el buen gobierno administrativo; nombra directores y á propuesta de éstos, secretarios, profesores y demás empleados, fija sus sueldos, prescribe sus deberes y los remueve á voluntad; compra y provee todo lo necesario; prescribe los cursos de estudio y textos ó libros; determina las condiciones de ingreso de los alumnos con arreglo á la ley; confiere á los directores el poder de suspender alumnos por mala conducta ú otra causa justificada, etc.

En Illinois dicho Consejo se compone de cinco miembros elegidos por el gobernador con acuerdo del Senado, dos por dos años y tres, por cuatro, no pudiendo dos de ellos ser vecinos del mismo distrito.

El superintendente de instrucción pública es miembro *ex-officio*. Dichos funcionarios eligen su presidente y secretario y no reciben compensación, excepto la requerida para gastos de viaje. En el mismo Estado de Illinois, las Escuelas Normales de distrito se hallan, por ley, bajo el gobierno de un consejo local, compuesto de no menos de cinco ni más de ocho personas designadas por la Corte, por tres años, inclusive el juez y superintendente de escuelas que son miembros *ex-officio*.

(1) *Board of Trustees* en unos Estados, *Board of Regents* en otros.

En Wisconsin, la ley constituye un Consejo de once miembros, inclusive el superintendente de instrucción pública, de los cuales á lo menos uno debe ser mujer, nombrados por el gobernador con acuerdo del Senado, por el término de cinco años. Eligen su presidente y secretario por un año y sólo reciben compensación, del fondo de escuelas, por especiales servicios, en lo relativo á gastos de viaje ú otros análogos. Las Escuelas Normales de distrito se hallan fuera de su jurisdicción y á cargo de un consejo local que corre con todo lo relativo á organización, aprestoy sostenimiento de las mismas; que somete á la aprobación del superintendente de escuelas del Estado el plan de estudios y nombramiento de profesores. Este Consejo se compone de tres miembros inclusive el superintendente de distrito, que duran tres años en sus funciones, elegidos por el Consejo Escolar local. El superintendente de Estado lo ayuda en la organización y sostenimiento de las Escuelas Normales, visita á éstas é informa acerca de su número, carácter y eficacia.

En Indiana, el Consejo se compone de cuatro personas competentes elegidas por el gobernador, dos por dos años y dos por cuatro, más el superintendente. Reciben \$ 5 ⁽¹⁾ por cada día de servicios prestados más los gastos de viaje. Cada dos años, informa á la Legislatura sobre el estado financiero y enseñanza en la Escuela Normal y sugiere las medidas que requiere su progreso. Dicha institución está sujeta á la inspección de una comisión de tres miembros, ⁽²⁾ nombrada por el Consejo de Educación del Estado, la cual informa

(1) En New México, cada miembro percibe \$ 2 por cada día de trabajo y \$ 0,05 por milla recorrida en el viaje de ida y vuelta á la reunión. El secretario cobra \$ 3 diarios cuando hay sesión.

(2) *Board of Visitors.*

al primer Consejo. Cada miembro de esta comisión recibe \$ 5 por día de servicio, más los gastos.

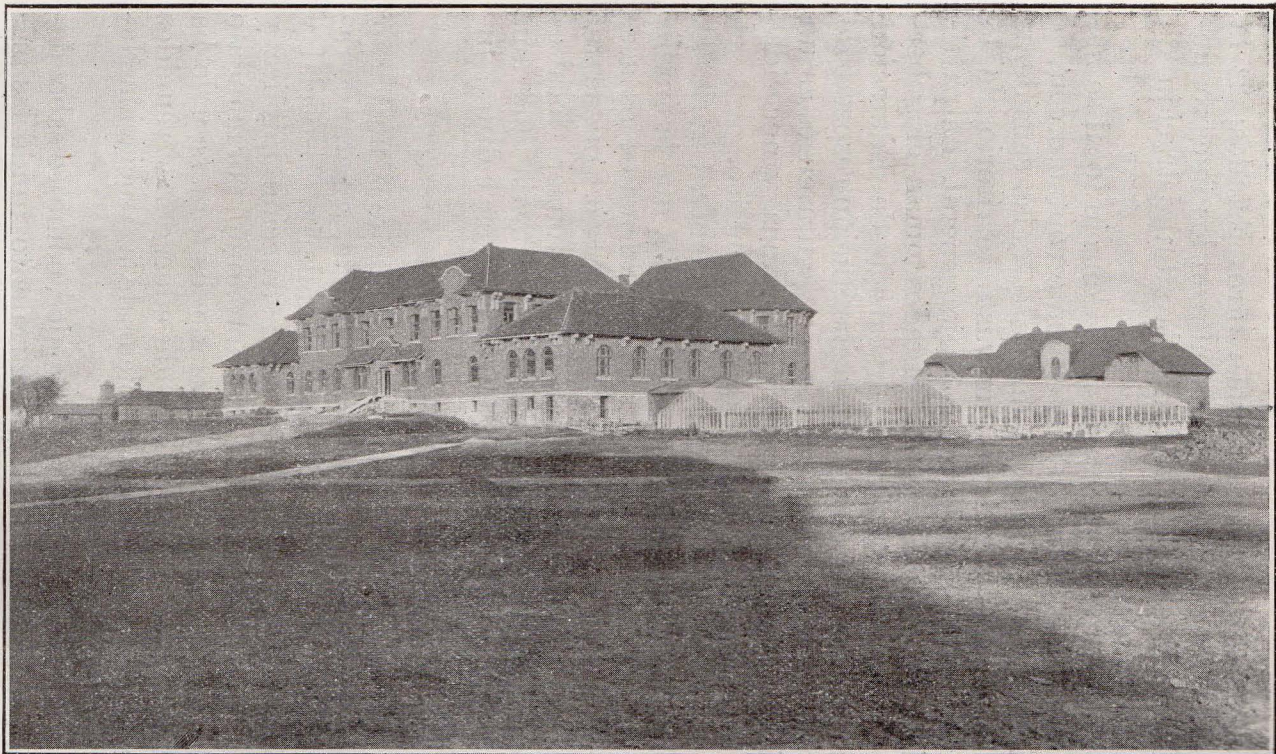
En California, cada Escuela Normal está bajo el gobierno y administración de un Consejo compuesto de cinco miembros nombrados por el gobernador con acuerdo del Senado, por cuatro años, uno por un año, uno por dos, uno por tres y dos por cuatro. El gobernador y el superintendente son miembros *ex-officio*.

Existe, además, una junta de consejos ⁽¹⁾ formada por el gobernador, el superintendente de instrucción pública, los directores de las distintas Escuelas Normales, el presidente y dos miembros de cada consejo local que éste elige para cada conferencia. Dicha junta celebra una reunión anual, en Abril, alternativamente en cada Escuela Normal y las extraordinarias á que convoca el gobernador por asuntos urgentes. Dicta las medidas de carácter general relacionadas con la buena marcha y mejoramiento de la institución y falla, como árbitro, en los asuntos administrativos que requieren arreglo. El superintendente de instrucción pública es el secretario nato de la junta, lleva un prolijo registro de los trabajos y procedimientos seguidos y comunica los cambios introducidos á cada consejo local.

En Massachusetts, las Escuelas Normales de Estado están bajo la dirección, gobierno y responsabilidad del Consejo de Educación.

Con diferencias de detalle, tal es el sistema administrativo de las Escuelas Normales en los Estados Unidos. Fácil es, pues, ver que dos cosas caracterizan esa organización: 1º, la *individualidad ó autonomía local* de cada Escuela, asegurada por ley, más acentuada en Illinois y California que en

(1) *Joint Board of State Normal Schools.*



Macdonald College.—Departamento de horticultura

Wisconsin, Massachusetts y otros Estados; 2º la *unidad* institucional consistente en los fines requeridos por la ley y la limitada administración de todas ellas.

Las ventajas son varias. El Consejo local se halla en más íntimo é inteligente contacto con la vida, interés y necesidades de escuelas considerablemente esparcidas en un vasto territorio, de lo que podría estarlo un consejo general. La participación que en algunos Estados toman el gobernador y el presidente del Consejo de Educación rompe el aislamiento de la institución respecto de las autoridades superiores y asegura en éstas un cierto conocimiento sobre la marcha y necesidades de aquéllas, necesariamente benéfico.

«La experiencia demuestra, dice Mr. Charles C. Van Liew, refiriéndose á California, que la inteligente dirección de las Escuelas Normales es asegurada donde el Consejo administrativo puede tenerlas á mano y estudiarlas. El Consejo local es particularmente adaptable á California que aún presenta secciones muy diferentes en cultura, industria é ideales».

Si en la Argentina es conveniente ó no seguir este ejemplo, siquiera sea en parte, separando radicalmente la Enseñanza Secundaria, Especial y Normal, del Ministerio de Instrucción Pública y entregándola á un Consejo autónomo, por mandato de ley, ya lo han demostrado los *leaders* y lo ha dicho el voto de millares de educadores reunidos en Congreso bajo los auspicios de la Asociación Nacional del Profesorado.

Nuestras Escuelas Normales, como se sabe, datan del año 1870 en que Sarmiento fundó las primeras y cimentó su organización, algo después de

la clara visión de Rivadavia y del intento patriótico de algunas provincias.

Pero, después de casi 40 años ¿son ellas como unidad, como actividad interna y externa, el centro vital de la educación común en cada localidad y, en conjunto, la fuerza eficiente de la educación en el país? Por su diversidad, graduación de tipos y cursos de estudios ¿se adaptan á las necesidades de las diferentes categorías de escuelas comunes y á los problemas económicos y sociales de actualidad en las ciudades y campañas? En una palabra ¿se han desenvuelto paralelamente con el país y responden hoy á las nuevas condiciones de éste ó se mantienen en el mismo plano de partida, en el angosto círculo de los estudiantes, un tanto aisladas de las influencias populares?

Si algo hay que hacer en pro de su mejoramiento, una sugestión útil desprendida de esta reseña compensará nuestro esfuerzo.

Plan de estudios de la Escuela Normal de Menomonie

DOS AÑOS

	1 ^{er} semestre	2 ^o semestre	3 ^{er} semestre	4 ^o semestre
A	Aritmética Plan de Estudios de las Escuelas del Estado	Historia de los Estados Unidos. Plan de Estudios	Lectura, <i>Orthoepy</i> Plan de Estudios	Observación y Práctica
B	Gramática Plan de Estudios	Geografía Física Geografía y Plan	Psicología Teoría de la En- señanza	Fisiología Agricultura
C	Lectura en la Biblioteca	Id.	Id.	Id. Instrucción Cí- vica
D	Dibujo	Literatura Ame- ricana	Algebra	Carpintería ele- mental
E	Ortografía y ca- ligrafía	Construcción de sentencias	Párrafos ó cortos pasajes	Estilo en com- posición inglesa

AÑO Y MEDIO

A	Aritmética Plan de Estudios de las Escuelas comunes	Historia de los Estados Unidos Plan de Estudios	Psicología Teoría de la En- señanza	
B	Gramática Plan de Estudios	Geografía Física Geografía y Plan	Observación y Práctica	
C	Lectura, <i>Orthoepey</i> Plan de Estudios	Fisiología Agricultura	Instrucción Cí- vica	
D	Consulta en la Biblioteca	Id.	Id.	
E	Dibujo	Carpintería ele- mental	Literatura	
F	Ortografía y Caligrafía	Sentencia y pá- rrafo	Estilo en compo- sición inglesa	

La unión del primer y tercer semestre del curso de dos años forma el primero del de un año, y la del segundo y cuarto, el segundo.

A las siguientes materias se les dedica veinte semanas: aritmética, gramática, lectura y lenguaje, historia de los Estados Unidos, geografía, observación práctica; diez semanas al dibujo, geografía física, psicología, teoría de la enseñanza, fisiología, agricultura é instrucción cívica; y cinco semanas á la carpintería elemental.

Los grupos A, B, C y D son obligatorios, D es opcional. Del grupo E y F los alumnos son personalmente responsables.

El álgebra y la literatura son materias secundarias. Sólo las estudian los alumnos aventajados en las esenciales.

PREPARACIÓN DE LOS MAESTROS

La preparación de los maestros, iniciada por decirlo así en las Escuelas Normales, es ampliada y perfeccionada toda la vida. Estar al corriente de lo mejor sobre teoría y práctica de la enseñanza,

en todo su radio; de los nuevos movimientos educacionales y su significado; mantener vivo el espíritu profesional en las filas gremiales: tal es el ardiente deseo de todos, maestros, autoridades y pueblo.

Los principales medios puestos en juego son:

De carácter legal:

a) Conferencias semanales ó quincenales donde los directores y maestros discuten cuestiones relativas al gobierno de la escuela y trabajo diario en las clases.

b) En cada departamento se reúnen lo menos una vez al año, por cinco días, todos los maestros y aspirantes á maestros bajo la presidencia del superintendente. Efectúase allí un trabajo de inspiración, profesional y práctico. Cuando la asistencia es de 25, 50 ó mayor de 75, el Estado de Indiana asigna para gastos 35, 50 ó 100 dólares respectivamente.

c) Reunión de los maestros de un distrito á lo menos una vez mensual, durante el curso, por dos días ó una semana, presidida por un maestro capaz ú otra persona designada por el Consejo. La asistencia es obligatoria; estando sujetos los maestros inasistentes á una multa igual al sueldo de un día por cada ausencia diaria, salvo casos de enfermedad ú otras causas atendibles á juicio del Consejo Escolar. Las siguientes palabras con que Mr. Cotton, superintendente de escuelas de Indiana, termina el plan de trabajo para 1907-1908, ⁽¹⁾

(1) He aquí dicho programa:

9 a. m.—1—Apertura.

2—Lista. Respuestas. Citas de la Biblia.

3—Curso de estudios, del Estado.

4—Palabras del superintendente.

5—Historia de los Estados Unidos y sus condiciones geográficas. (Dos maestros asignados).

expresan claramente lo que se espera de esta institución: «Inspiración para los maestros, más altos ideales y más optimistas vistas de la vida; mayor celo profesional; más grande y profunda fe en la carrera; prácticas soluciones de los problemas diarios; siete días de feliz vida social, renovación de amistades y adquisición de nuevos amigos».

De carácter espontáneo:

a) Las Asociaciones permanentes ⁽¹⁾ de los maestros de cada Estado celebran reuniones anuales en las vacaciones, por departamento ó región, como más conviene á la asistencia del mayor número. Estas conferencias son dirigidas por personas capaces de elevar el nivel intelectual y profesional de los maestros. A veces toman parte en ellas profesores sobresalientes de las Escuelas Normales.

b) Las Asociaciones de maestros y amigos de la educación, como la Sociedad de Pedagogía de San Luis que se reúne el primer y tercer sábado de cada mes, desde Octubre á Abril inclusive, en una de las escuelas públicas centrales. Es su objeto «promover la ciencia y arte de enseñar mediante el estudio y discusión de sus principios fundamentales y favorecer la ilustración y cultura mútuas de sus miembros».

En Diciembre de 1907 asistí á una de sus sesiones que empezó con un programa de música á

1 p. m.—Música.

6—Informe del Departamento de Instrucción Pública del Estado.

7—Declamación ó música.

8—Educación elemental.

9—Diversas medidas; asignación de deberes.

3. 30 p. m.—Clausura.

Este programa es ampliado en las seis conferencias restantes y acompañado de direcciones generales. La tarea de cada conferenciante consiste «en sistemática é inteligente preparación diaria en cada tema, y activa participación en todo el programa».

(2) El objeto de esas Asociaciones es «elevar la profesión de enseñar y promover los intereses de las escuelas».

las 9 a. m. y continuó hasta la 1 p. m. Profesores autorizados daban conferencias en varias piezas sobre psicología, inspección médica á las escuelas, literatura moderna, fisiografía ilustrada con proyecciones luminosas, trabajo manual, francés y castellano, á las que los maestros asistían obediendo sus propios impulsos, deseos y necesidades. Tanto en esas conferencias como en la exhibición de trabajos hechos por un pintor americano allí presente, era fácil ver la importancia educacional y social de la reunión.

c) Los círculos de lecturas selectas de carácter profesional y literario ó cultura general: aquellas comprenden libros sobre psicología y su aplicación á la enseñanza, y éstas, obras sobre literatura, historia, etc. En Indiana están bajo la dirección y cuidado de la Asociación de Maestros, la cual nombra una Comisión Directiva compuesta de siete miembros: el superintendente de Estado, uno de ciudad, otro de departamento y cuatro maestros. Esa Comisión prepara el curso anual de lectura, elige los libros para alumnos y maestros, examina el extracto de las lecturas hechas y expide certificados y diplomas, gestiona de los editores precios favorables de los libros y los distribuye del modo más conveniente y barato. Los miembros de este círculo, en cada ciudad y departamento, se reúnen un día cada mes con el propósito de leer y discutir, bajo la presidencia del superintendente respectivo ó de otra persona elegida por la Comisión Directiva central que funciona en Indianápolis. Ese día es reconocido como de trabajo escolar á los efectos del sueldo.

En Canadá, Ontario, la autoridad prescribe un curso de lectura para los maestros de las escuelas públicas, que dura tres años y comprende tres li-

bro por año. Cada miembro de este Centro hace una sinópsis de cada libro leído, no menor de diez ni mayor de quince páginas, que es remitida al inspector del distrito y juzgada por una comisión de tres personas inclusive aquél. El maestro recibe un certificado por cada libro inteligentemente leído y un diploma de fin de curso si ha leído los nueve libros prescriptos.

El círculo de lectura para niños, existente en Indiana y otros Estados, tiene por objeto «substituir las inútiles y á veces nocivas lecturas que caen en manos de los niños y jóvenes por una literatura sana en su significado, elegante en lenguaje y vuelo de imaginación, pura en su tono moral». Háse notado que la selección de los libros, separadamente del trabajo regular de la escuela, contribuye mucho á la educación y mejoramiento del gusto. De dieciseis á veinte libros se eligen cada año, distribuídos en cinco grupos: para segundo grado, tercero, cuarto y quinto, sexto y séptimo, octavo y avanzados. En 1903, de 560.523 niños de las escuelas de Indiana, 200.000 eran miembros del círculo. Cada miembro paga, como socio, veinticinco centavos por el término de cuatro años y otros veinticinco para gastos de examen de composiciones. Estas lecturas están á cargo de los maestros de las escuelas.

d) Cursos profesionales dictados en verano, de doble carácter: 1° Los dados por las Escuelas Normales (cuatro ó cinco semanas) cuyo objeto es llenar las necesidades de los maestros en servicio que desean ampliar su preparación teórico-práctica, poniéndose en contacto con profesores peritos en los métodos modernos de sus especiales ramos; de los que aspiran á enseñar proviso-

riamente en las escuelas y de aquellos que quieren seguir un curso regular y obtener el título de maestro. También suelen concurrir alumnos de las Escuelas Normales de Estado que se hayan rezagados en ciertas materias ó desean adelantar más de lo que podrían hacerlo asistiendo solamente á las sesiones regulares. En algunos puntos, particularmente en el Centro y Oeste del país, estos cursos de verano son una parte integral del trabajo de las Escuelas Normales y considerados tan necesarios como la sesión regular.

2° Cursos dados por los Colegios y Universidades con el fin de impulsar la educación en sus verdaderos rumbos, á cargo de especialistas de renombre y pensadores de nota.

El doctor William H. Maxwell, superintendente de escuelas en la ciudad de New York, aconseja la instrucción en las Escuelas Normales, de aquellos maestros que no enseñan con eficacia en determinado ramo; á cuyo efecto serían invitados á seguir un curso de quince horas en dicha materia, en la Escuela Normal, y se les daría licencia con goce de sueldo por quince días sucesivos. ⁽¹⁾

En la misma ciudad, los maestros de algunas escuelas son mandados de á dos, á observar el mismo ó parecido trabajo que ellos hacen, efectuado por otros maestros. Previo arreglo con los directores, se les designa escuelas donde pueden ver un trabajo superior al propio.

Antes de hacer esa visita, la directora de la es-

(1). Por falta de tiempo no me ocupo aquí de la convención anual de la *Asociación Nacional de Educación de los Estados Unidos* verificada en Cleveland el 29 de Julio último, ni de la institución denominada Chautauqua, que es una comunidad organizada durante el verano en lindos y saludables lugares, de carácter religioso, educativo y recreativo.

cuela á que pertenecen los maestros, consulta á cada uno de ellos respecto de su gusto y necesidades é indica un asunto importante á observar. El superintendente de distrito, por su parte, les ayuda con apreciables sugerencias.

Tal es el *Visiting Day* de los maestros, muy generalizado en los Estados Unidos.

SUGESTIONES

1—No se puede desconocer los beneficios del centralismo en educación. Tampoco se puede negar que sólo responde á la demanda de una vida monótona y de una marcha lenta que no satisfacen los anhelos del patriotismo. Lo peor es que los pueblos se acostumbran á esperar más del gobierno que de sí mismos. Las clases dirigentes, á su vez, concluyen por no ver ni aceptar la vida institucional fuera del centralismo, que es donde está principalmente. Esto es algo de lo mucho que nos enseña un siglo de experiencia como país independiente.

Los pueblos como los individuos, sólo aprenden á hacer y á ser ellos mismos, haciendo. Sin ésto no se concibe una democracia grande y feliz. El centralismo está cerca de los tronos. Cuando se os dice que debéis depositar confianza en los hombres y hacerles responsables de sus obras y actos, para que ellos produzcan todo lo que son capaces ó prueben su incapacidad, respondéis que no hay hombres en quienes poner tal confianza. Suponiendo que así sea lo que es dudoso en absoluto, la culpa sólo es vuestra, porque no les habéis dado oportunidad de formarse por el esfuerzo propio dentro de la libertad.

¿Por qué no poner las escuelas bajo la responsabilidad y gobierno del pueblo donde, como en la Metrópoli, existen luces suficientes que pueden asegurar el ejercicio de esa facultad?

La combinación paulatina del gobierno y administración popular de la educación con el estímulo y ayuda del poder, es algo de lo mucho y grande que el país debe hacer en el presente siglo, el segundo de su existencia libre.

Buenos Aires como capital intelectual, comercial y política, tiene la obligación moral de ponerse al frente de este nuevo movimiento. Es el único medio de crear un sentimiento público que apresure, dirija y limite la acción oficial; de asegurar el propósito y el ejercicio democrático republicano; de recorrer grandes distancias en corto tiempo, y llegar á límites de sucesión infinita, no alcanzados ni divisados hasta ahora.

II—Del punto de vista administrativo, los Territorios Nacionales piden una superintendencia ú otro organismo lo más simple posible que pueda concentrar sus esfuerzos en la cultura de esas regiones exclusivamente, á cargo de educacionistas de carrera, probados en larga experiencia, y reputación sobresaliente en el país. En la trinidad actual Capital, Provincias y Territorios Nacionales, éstos son los últimos en todo. Pero, en materia de educación común no caben últimos ni primeros: sólo hay iguales. Es lo que se ve cuando el concepto de la Nación preside al pensamiento y la voluntad es dirigida por la bondad y la justicia.

Del punto de vista económico, los Territorios reclaman un fondo permanente que asegure la marcha progresiva de sus escuelas, librándolas del andar lento y de las detenciones temporarias oca-

sionadas por las vicisitudes políticas, el olvido, la falta de conocimiento y otros factores análogos que intervienen en la sanción anual de los presupuestos.

Nunca podrá decirse ni demostrarse que una alta previsión ha precedido la organización de los Territorios, y consultado su presente y porvenir.

III—Revisar la Ley de Educación de 1884 y adaptarla á las necesidades actuales del país: suprimiendo restricciones, favoreciendo el crecimiento de todo germen vital, substituyendo lo viejo por lo nuevo, reforzando lo débil, aclarando lo obscuro.

IV—Reglamentar el principio legal sobre asistencia obligatoria: a) Creando inspectores de asistencia en las ciudades, pueblos, villas y lugares de conformidad á la diferencia de condiciones y necesidades; fijándoles sus deberes, atribuciones, procedimientos y sueldos. Sus deberes serían llevar á la escuela los niños inasistentes sin causa justificada, informar sobre aquellos mal tratados ó criados y hacer á los padres de familia atinadas observaciones sobre los principios higiénicos en que se basa la salud privada y pública—b) Fijando multas ú otras penas y facilitando su aplicación por breves procedimientos—c) Autorizando la fundación de escuelas diurnas y de total detención para niños incorregibles, delincuentes y subnormales—d) Prescribiendo una comisión administrativa compuesta de personas especialmente interesadas en el tratamiento de niños delincuentes.

V—Crear, en las grandes ciudades, Cortes de Justicia con jurisdicción exclusiva sobre los menores de edad, raboneros incorregibles y delincuentes, y con suficiente poder para aplicar las

medidas que requiera la inobservancia de la ley sobre asistencia obligatoria.

VI—Sancionar Leyes de Trabajo para Niños que salvaguarden el derecho de los menores á la salud y educación, prohibiendo el empleo de los que se hallen dentro de la edad escolar en cualquier ocupación contraria á ese derecho, que impongan penas á los contraventores y creen inspectores encargados de su cumplimiento.

VII—Dividir los niños regulares de los retardados, en las escuelas comunes, formando clases especiales para los que no hablan castellano, para semiretardados y para mentalmente defectivos.

VIII—Nombrar uno ó más inspectores competentes de clases especiales interesados en la educación de esos niños y dictar medidas sobre la formación de los maestros en cursos de verano.

IX—Organizar un Departamento de Estudio del Niño é Investigación Pedagógica.

X—Consolidar las pequeñas escuelas, de reducida asistencia, donde la agrupación de los hogares, los caminos y otras circunstancias lo permitan, previa construcción de edificios adecuados.

XI—Establecer el *Día del Campo*.

XII—Dictar leyes especiales sobre Bibliotecas, en la jurisdicción nacional y Provincias, que aseguren la autonomía y la unidad institucional, arbitren fondos y establezcan:

a) Una Biblioteca central en la Capital Federal, cada capital de Provincia y cada capital ó sección de los Territorios Nacionales á cargo de una Comisión con facultades amplias y recursos, encargada exclusivamente de estimular y dirigir el trabajo sobre extensión de las bibliotecas, despertando el interés público donde sea necesario, mejorando las existentes, manteniendo un servicio

de bibliotecas circulantes para las poblaciones del campo.

b) Reunión anual en diferentes puntos del país de delegados de las distintas comisiones y amigos de la educación, como expresión de la unidad de propósito, interés é ideales y como medio eficaz de promover las bibliotecas, ayudándose mutuamente.

c) Crear escuelas y establecer clases de verano para bibliotecarios.

d) Dictar un curso en las Escuelas Normales que familiarice á los futuros maestros con los mejores métodos de interesar á los niños en el uso de las bibliotecas.

XIII—Mientras tanto, encomendar á la Biblioteca de Maestros del Consejo Nacional la aplicación, en los Territorios y Colonias, del sistema de bibliotecas circulantes, descripto. Una asignación de pesos 10.000 al año sería suficiente por ahora.

Las bibliotecas, sociedades y vecinos pudientes de los Territorios podrían valerse también de ese sistema para hacer circular el buen libro en pueblos, villas ó lugares determinados.

XIV—Practicar el voto de los educacionistas de la República sobre el gobierno y administración de las Escuelas Normales. Esto es, asegurar su individualidad y unidad y salvarlas de la absorción política, entregándolas, según los casos, á Consejos locales ó á uno General, autónomos, compuestos de educacionistas elegidos entre los más eminentes del país.

XV—Las Escuelas Normales deben ampliar su utilidad por los siguientes medios:

a) Dictando un curso de uno ó dos años para maestros de la campaña, los cuales observarían y

practicarían, donde fuese posible, en una escuela rural próxima, transformada en departamento especial.

b) Estableciendo un curso, en el verano, de dos meses como *mínimum* y de seis como *máximum*, para maestros en servicio; debiendo las direcciones respectivas prescribir dicho curso y elegir los profesores entre aquellos de reconocida reputación.

c) Organizar la extensión normal análoga á la universitaria.

XVI—Fundar en los principales departamentos de las Provincias y en los Territorios ó Secciones, Escuelas Normales para maestros del campo, con un curso de uno á dos años, ajustado á las necesidades y condiciones de los lugares de su ubicación. Esas instituciones tendrán por objeto despertar en los estudiantes sus naturales disposiciones para la enseñanza y amor al saber, infundirles espíritu profesional y habilitarles para mejorar la escuela, el hogar, la chacra y la estancia. El plan de estudios comprendería el plan de las escuelas comunes y nociones teórico-prácticas de pedagogía, de economía doméstica y de agricultura ⁽¹⁾.

(1) En la primera reunión anual de inspectores, celebrada en 1906, perfiló esta institución como sigue:

1º La Escuela Normal en los Territorios, debe tener por fin formar maestros rurales, esto es, acostumbrados á la vida del campo ó arraigables allí; que dominen con bastante amplitud, teórica y prácticamente, aquellas materias en que se funda la cultura común, el adelanto económico y el ejercicio republicano.

Para lo primero, los hogares y las escuelas territoriales deben darle sus alumnos mediante el aliciente de las becas; luego la Escuela Normal debe alzarse en una vasta superficie de terreno apropiado, donde la actividad industrial y la realidad del campo acostumbren y no hagan olvidar la vida futura para lo cual los maestros serán formados.

Para lo segundo, el plan de estudios abarcará, como dice el profesor Antequeda, «las ideas madres de aquellas materias indispensables á toda buena educación general científica, moral y estética particularizándose con los estudios pedagógicos que forman el buen maestro y con aquellas especialidades industriales, ganaderas ó agrícolas que puedan aplicarse á las distintas regiones en que se hallan.»

XVII—Prescribir un curso de lectura para los maestros de las escuelas públicas y otro para los niños.

XVIII—Relacionar más la enseñanza con las actividades que requieren responsabilidad y con las industrias y ocupaciones de la vida real. Que la cultura sea el resultado del hacer más que del decir.

XIX—Acentuar la difusión en el pueblo de las actividades de las escuelas, haciéndolas centros de la vida comunal paulatinamente.

XX—Inaugurar un sistema político, eficiente, que tienda á *preservar, civilizar, conservar y elevar* las razas indígenas, algunas de las cuales aún viven en el Chaco fuera del alcance de la civilización ó en guerra contra ella, y otras son aniquiladas por los vicios y especulaciones del hombre blanco. El ejemplo norteamericano es la mejor fuente de inspiración. La cuestión indios debe ser para siempre una solución, no una incógnita eterna. No se concibe á la escuela para indígenas como un lugar en que sólo se dan lecciones. Debe reflejar las actividades del hogar civilizado, de la chacra, la estancia y el taller.

APÈNDICE

Una Universidad para el Pueblo

El objeto fundamental de la educación democrática es levantar toda la población á un nivel más alto de inteligencia, conducta y felicidad. — *Presidente Eliot de la Universidad de Harvard.*

Conforme á este concepto sentido, comprendido y aceptado, en los Estados Unidos, desde las más altas hasta las más bajas esferas intelectuales, la educación no podía limitarse á la niñez y juventud. Tuvo que extender su radio, llegar hasta la gran masa de adultos, envolverla; penetrarla, estimular su propio movimiento hacia arriba y lo mejor.

La escuela para adultos, nocturna ó dominical, que es el medio universalmente empleado, abrió la marcha, se multiplicó y esparció por todo el país de tal modo, que hoy existe donde quiera que uno vaya. No es simplemente primaria; es también secundaria y especial. Su fin esencial no es enseñar la ciencia propiamente dicha, sino mejorar á los adultos en sus ocupaciones diarias. La enseñanza comprende ramos comunes de educación, inglés, dibujo, estenografía, teneduría de libros, clases comerciales para personas de ambos sexos, carpintería, herrería, albañilería, tipografía, encuadernación, instalaciones eléctricas más sencillas y ciencias domésticas ó sea, coser, cocinar, etc. En

New York, solamente, había en 1906-1907, 83 escuelas elementales y 13 *high schools* para adultos con una inscripción de 121.183.

Pero esa institución no bastó y sobrevino, sin excluirla, el sistema de las conferencias públicas, (*public lectures*) que ha adquirido en la ciudad de New York un desarrollo y perfección nunca vistos y hecho de ella no sólo la precursora de este movimiento, sino el más estimulante ejemplo en educación popular dentro y fuera de los Estados Unidos.

En contra de lo que podría deducirse del nombre *conferencias públicas* y de lo usual entre nosotros, no son una serie de discursos sin dirección ni método destinados á ocupar la atención agradablemente, sino un sistema de educación completo, bien pensado, como lo es el sistema infantil que simboliza el kindergarten y se halla en el extremo opuesto.

Nacionales y extranjeros han escrito y hablado, aunque someramente, de este sistema. Nada trato, pues, de «descubrir». Sólo procuro mostrárselo al país entero y especialmente á la ciudad de Buenos Aires como algo de lo mucho que puede hacer.

Tales conferencias se hallan bajo la dirección del Departamento de Educación de la ciudad de New York y á cargo inmediato del siguiente personal: un superintendente especial; inspectores locales elegidos entre los mejores directores y maestros de las escuelas públicas; comisiones también locales de adultos de ambos sexos, habitualmente asistentes á las conferencias, deseosos de contribuir á su mejoramiento; un cuerpo de conferenciantes; por último, empleados encargados de las linternas fotográficas.

En el superintendente que es el doctor Henry Leipziger—un hombre de gran habilidad y clara

visión—recae la organización, dirección, ejecución y responsabilidad del sistema en toda la ciudad: prepara el plan de las conferencias y las mantiene á la orden del día, libres de partidismo y prejuicios; busca y elige los conferenciantes y los distribuye en los diversos centros de acuerdo con las aptitudes de cada uno; su espíritu, cual una corriente dinámica, mueve y alienta todo el organismo, llegando hasta el pueblo al que inspira y atrae.

Los inspectores locales tienen á su cargo la distribución de avisos y boletines en la vecindad de cada centro; reciben á los conferenciantes y los presentan á la audiencia; se ponen en inmediato contacto con los vecinos asistentes, cada semana, y mantienen vivo el espíritu de cuerpo en las reuniones, mediante su entusiasmo y tino.

Las comisiones de adultos sugieren á la superintendencia nuevos temas á tratar y contribuyen por distintos medios al mejoramiento de sus centros respectivos.

Los conferenciantes son elegidos entre las personas mejor preparadas en los temas á desarrollar y que por su buena reputación, habilidad y simpatía, pueden atraer el mayor número de oyentes y despertar en ellos interés é inspiración cívica. «Deben ser capaces de exponer ante sus oyentes lo mejor que hay en ellos, la ilustración más exacta, la interpretación más perfecta y la inspiración más poderosa, en un lenguaje fácilmente entendible». Se les busca en todos los campos de la sabiduría y se les asigna una modesta remuneración por cada conferencia, que muchos declinan con noble desprendimiento. Así, pues, entre los numerosos conferenciantes figuran hombres eminentes como el doctor Nicolás Murray Butler, Presidente de la Universidad de Columbia, profesores nota-

bles de esa misma Universidad y de la de New York, maestros de instrucción primaria, etc.

Los aparatos estereoscópicos destinados á ilustrar las conferencias sobre Geografía, Ciencias Naturales, Artes y otras materias están á cargo de mecánicos capaces de usarlos, conservarlos y componerlos en casos urgentes.

Las conferencias son nocturnas y se verifican en el invierno, desde Octubre á Abril, una ó dos veces por semana, en las escuelas y bibliotecas públicas, iglesias, instituciones públicas y privadas, clubs y asociaciones diversas. Por ejemplo: en el Museo Americano de Historia Natural, Instituto Cooper, San Bartolomé Hall, Instituto Técnico Hebreo, Casa de Refugio, *East Side Settlement*, etc.

Tales puntos de reunión son verdaderos centros sociales, recreativos y de instrucción, permanentes unos, temporarios otros, que atraen miles de personas pertenecientes á los elementos diversos de la población. «Cada uno será—afirma el doctor Leipzeger—un genuino *forum* del pueblo, donde mejor que en la escuela, podremos nosotros decir: *«venid y razonemos juntos»*. Los salones son por lo general grandes, bien ventilados y de fácil acceso. Si bien en muchas escuelas se usan sillas comunes, en las más modernas los asientos son excelentes y se adaptan á los adultos.

Con arreglo al decreto legislativo de 1888 que estableció estas conferencias, su objeto es difundir conocimientos sobre las ciencias físicas y naturales entre los obreros de ambos sexos; «propósito que con el transcurso de los años, el mejoramiento y crecientes necesidades del pueblo ha sido agrandado tanto, que ahora comprende los asuntos más importantes del curso universitario de estudios; abrigándose la esperanza de que en un

futuro próximo, el estudio sistemático de especiales asuntos será reconocido y recompensado previo examen del carácter y exactitud de los conocimientos adquiridos por los Colegios y Universidades de New-York.»

La tendencia general del sistema es, en los diferentes centros, llenar las necesidades de los oyentes en la vida diaria; ilustrar y cultivar una sana opinión pública; difundir el conocimiento de las instituciones y del gobierno de los Estados Unidos entre los inmigrantes recién llegados, conocimientos que éstos suelen recibir en su propio idioma, la noche siguiente de su desembarco; por último, hacer determinados estudios.

De ahí estos dos grupos: conferencias *especiales* sobre diversos asuntos y conferencias en forma de *cursos*. El primer grupo comprende temas sociales, literarios y musicales; científicos y su aplicación á las industrias y vida diaria; geográfico-descriptivos, é idiomas extranjeros como el italiano, sueco y alemán. El segundo grupo abarca el estudio de determinados asuntos, como ser: Literatura inglesa, Historia Moderna de Europa, etc., al término del cual se extiende un certificado aprobado por la Universidad de Columbia y el superintendente de Conferencias Públicas.

Ejemplos en Literatura: Nueve conferencias en forma de *cursos* sobre literatura inglesa en el siglo XIX, períodos de la misma, autores ingleses más notables, poetas ingleses del siglo XIX, novelas de George Eliot, grandes novelistas como Dickens, Stevenson, Scott y Sienkiewicz, causas sociales en la novela; treinta y dos conferencias *especiales*: comedia inglesa; John Milton, poeta, puritano y patriota; Sheridan, Goldsmith, Carlyle, Bunns, Roberto Burns y Byron, etc., etc.

En Historia Americana: Dos *cursos* de seis conferencias cada una sobre la Historia Americana en general y la expansión de los Estados Unidos y veinticinco *especiales* sobre la fundación de Jamestown y su significación histórica, la vida colonial entre los puritanos, causas de la Revolución americana, New York en la batalla de Long Island, surgimiento de la Unión, historia de la Constitución de los Estados Unidos, la doctrina de Monroe, era de la expansión, la bandera americana, etc. ⁽¹⁾.

Cada conferencia es dada en forma de conversación sencilla, persuasiva y amena sobre los principales lineamientos y hechos é ilustrada con proyecciones luminosas y, á veces, cuando se trata de asuntos industriales, con el cinematógrafo.

Suele también ser precedida de un corto programa de música con el objeto de hacerla atractiva para los inmigrantes.

Al final, el conferenciante pide á los concurrentes le hagan preguntas que él contesta y estimula la discusión del asunto como medio de despertar el interés y asegurar el aprovechamiento entre ellos. En el mismo momento se le distribuye libros sobre el tema tratado ó se les da una lista de los mismos, é indica las bibliotecas públicas donde pueden obtenerlos como lecturas complementarias ó paralelas.

Tal es la «Universidad para el Pueblo» cuya fundación y desarrollo son el resultado de la concepción, fe, celo é inteligencia de un solo hombre, cuya magnitud está representada por 166 aulas ó centros, 5.300 oyentes, 540 conferenciantes y una asistencia total de 1.141.447.

¿Qué nación, estado ó ciudad tiene una Univer-

(1) Informe del Dr. Leipziger 1906-1907.

sidad mayor en el mundo? ¿Qué Presidente de Universidad es más grande que el Dr. Leipziger?

«Su vida—háale dicho el Dr. Bancroft Dewins—es perfecta en teoría y práctica. Su obra en pro del bienestar humano no es igualada por profesor alguno de Colegio ni sobrepasada por ningún Presidente de Universidad».

¡Qué concepto de la grandeza y qué honor discernido á un hombre raro en estos días de prevaleciente materialismo, que desde joven se siente llevado por el impulso altruista de hacer todo lo posible por el pobre, el necesitado y el que sufre! Que puso á un lado como objeto de su vida la adquisición de una fortuna y las carreras profesionales! Que en lo más recio de la lucha y del largo afán alienta diciendo: «Yo deseo aumentar más y más aquellos que buzcan la luz. En tanto haya hombres y mujeres que después de la fatiga y carga de cada día deseen hacer lo que pueden para librarse de la estagnación mental é intelectual, podremos confiar y tener esperanza en el desarrollo y porvenir de la raza. Particularmente aquellos de limitados medios—y los más de nosotros nos hallamos en ese grupo, pero encontramos ánimo é inspiración en el pensamiento: *mi mente es un reino para mí.*»

En un futuro no lejano, surgirán también aquí, en el Sur, estos esforzados héroes del pensamiento y del trabajo, profetas y obreros de una civilización ascendente. La justicia será otra como causa y efecto de una civilización más avanzada y de un pueblo más grande.

Buenos Aires tendrá también su gran «Universidad para el Pueblo» con cinco mil adultos, contrapuesta á la de New York, ambas iluminando y guiando á todo el mundo occidental.

Congreso de madres

Hermoso ejemplo para las madres argentinas

«Un niño pequeño les guiará»

I

A mayor concentración de fuerzas, ideas y voluntades, corresponde mayor probabilidad de éxito. Lo desparramado y desarticulado, es debilitamiento.

Por eso la organización social para realizar un propósito es el mayor poder de los tiempos modernos, el medio que las naciones más adelantadas emplean para avanzar de la realidad á los ideales.

Dos son sus formas. La *oficial* cuyo fundamento es la fuerza y restringe la vida del individuo ó la subordina á la sociedad. Obra de afuera hacia adentro, atrofia la iniciativa, el civismo y demás atributos de la propia personalidad. Su origen se pierde en el fondo del pasado. La objetivan la iglesia, el ejército.

La organización *voluntaria* que se basa en la espontaneidad del individuo á quien pide su vida

desarrollada en el más alto grado posible. Obra del interior al exterior, como lo hace la naturaleza en todas sus creaciones. Esta sólo da poderes en germen y forma ambiente para que las creaciones surjan y se desarrollen por sí mismas.

Esta forma de organización es muy superior á la primera, la única adecuada á la verdadera democracia, la «consoladora esperanza de la humanidad».

De ella se ha dicho, con verdad, que es un esfuerzo hacia la unidad y la concordia entre los hombres. Déjase que se formen tantas organizaciones voluntarias como sea posible; que cada parte ó sociedad aporte su propio esfuerzo, sus propios puntos de vista, que edifique en cierto sentido, hasta que se tiene esa armoniosa vista de conjunto en que una vasta vida social debe basarse, que es la corona y el propósito de toda civilización. Después se teje todo en un gran conjunto con sus propias proporciones. ⁽¹⁾

No es otra seguramente la ley que rige el desenvolvimiento de la raza humana, claramente escrita en su marcha de la especialización á la síntesis de la vida armónica.

Esta forma de asociación es la más moderna; aparece en el XIX. La objetivan las sociedades populares de carácter político, industrial, religioso, humanitario, social, educacional.

Ambas organizaciones son el principio y el coronamiento de la civilización humana que se ha movido en el largo pasado y se moverá por los siglos de los siglos, de la *fuerza* á la *libertad*.

Esta tendencia á la organización, ensancha-

(1) Mrs. Ellen M. Henrotin, Presidenta de la Federación General de Clubs de Mujeres, Chicago.

miento del instinto social del hombre, abarca hoy á todas las naciones de la tierra. La diferencia es de intensidad y proporciones solamente. Pero ha sido exclusiva de los hombres por épocas enteras de la historia. Las mujeres recién empiezan á organizarse en los últimos tiempos con fines diversos: políticos en Inglaterra, humanitarios en Francia, filantrópicos en Alemania; sociales, educacionales y morales en los Estados Unidos. Es el primero, el más auspicioso despertamiento de la mujer en el mundo; el práctico reconocimiento de que «las mujeres están destinadas, en todo país, á mantener vivo los ideales; una gran esperanza porque ellas empiezan á guiarse por sus propias convicciones y dignidad, á abandonar la falsa divisa del exterior del mundo.»

Europa y los Estados Unidos marchan al frente de este movimiento femenino apenas latente en la América Meridional. El parlamento inglés parece resuelto á reconocer el derecho al voto de las mujeres. Tácito dice que los antiguos germanos «consultaban á sus mujeres en todas las cuestiones graves». ¿Es que el futuro va á reconocer la necesidad del consejo de las mujeres en los negocios de la vida?

II

Entre nosotros, el desarrollo del elemento femenino apenas existe; es un indeciso, frío y amortiguado comienzo. ¿Qué le debe la civilización y el progreso del país?

Descontad aquellas mujeres de los días de esfuerzo heroicos «que vendían sus joyas para armar á los valientes» ó que bajo el apremio de la necesidad patriótica «lloraban cuando el cielo en vez de

un hombre les daba una mujer», y algunas de estos últimos tiempos dedicadas en limitado número á maestras de escuela, á la literatura y á organizar una que otra sociedad filantrópica; haced esa resta y os quedará la gran masa de mujeres contemplativas, entregadas á la ociosidad y al convencionalismo efímero, ajenas á la santa alianza del sentimentalismo que las domina y de la ciencia que ignoran en absoluto, sin preparación é indiferente para las responsabilidades dignificantes que comportan los sagrados derechos del niño. Pocas saben y mucho menos practican esta gran verdad: «Lo que hay de mejor y bello en la vida viene á la tierra á través del amor maternal, á través del deseo de la madre de rodear al niño de las mejores cosas y circunstancias». ⁽¹⁾ Así han venido á este mundo grupos de selectos, honra de la especie humana, como San Luis, los Gracos, Wáshington, Sarmiento y muchos otros.

Las madres pertenecientes á las bajas clases sociales, y aquellas otras del *gran mundo* que por causas diversas y conocidas entregan la educación primera de sus hijos á personas sin amor por ellos, ya en asilos, ya en sus propias casas, son «un peligro para la civilización y el porvenir»; pues aparte del daño directo causado á sus hijos, eso las priva de un regenerador objeto de la vida, del incentivo á una labor honesta y las estimula á una existencia desviada y efímera.

«Madres é hijas necesitan persuadirse de que la vida y la libertad de la mujer no consisten en la multitud de avenidas que conducen del hogar al exterior superficial del mundo, sino en el número de avenidas por medio de las cuales ellas pueden llevar al hogar lo mejor del exterior del mundo.»

(1) Miss Marguerit Lindley—*Motherhood a means of Regeneration.*

III

La célula es al individuo lo que el individuo á la familia, lo que la familia á la sociedad. Y como la parte está subordinada al todo en cada uno de esos círculos concéntricos, la sociedad predomina como objeto y fin de la vida.

Hacer á la sociedad mejor y más feliz; más que eso, hacerla capaz de contribuir al mejoramiento progresivo de las generaciones en sucesión eterna, es el sublime ideal de las naciones civilizadas.

Así, pues, ellas se han lanzado por siglos, hoy más que antes, al «mejoramiento social», educando al niño desde el kindergarten ó desde algo más lejos de la cuna, instruyendo al adulto ó reformando á ambos en costosas instituciones. Han hecho más una obra de reconstrucción de lo que empezó mal, que de construcción sino acabada, cuidadosa. Todos los sistemas de educación marchan de los efectos á las causas, sin que ninguno haya pasado el límite que alcanzó Froebel en sus expediciones hacia la raíz de los males que aquejan á la especie humana. La *escuela*, en sus múltiples formas, es el medio empleado, pero ello no ha barrido del mundo las condiciones infortunadas de la humanidad, representadas por los millares de niños que mueren á tierna edad, por los hombres que fracasan en los negocios, por las vagabundos y enviciados, por los achacosos de toda edad y todo sexo.

El único pueblo que ha ido más allá y llegado hasta el hogar con un trabajo organizado, sistemático y entusiasta que abarca casi todo el país, es el pueblo de los Estados Unidos. «*América* no mira hoy día los decretos legislativos y la organiza-

ción pública, sino al hogar, como depositario del botón y promesa de su futura gloria».

Mr. Theodoré Roosevelt, á quien es imposible dejar de encontrar en estos caminos, dice: «Fundamentalmente, el amor y confianza entre padres y niños son la base de todo el sistema social; no solamente son la base sino el sistema social mismo. Nuestra vida civil se elevará ó decaerá en tanto el término medio de la familia sea un éxito ó un fracaso. Todas las cuestiones de la vida social se resolverán por sí mismas si se educa á los niños en el más alto grado que son capaces de alcanzar, si nuestras relaciones sociales y de familia son como debieran ser; de lo contrario, ni la prosperidad material, ni el progreso en la literatura y arte, ni el éxito en los negocios ó victoria en la guerra formarán por sí la grandeza de la Nación».

De esta convicción, patrimonio por siglos de los filósofos, difundida hoy en una enorme masa de 84 millones de habitantes, ha surgido el nuevo evangelio de educar para una buena maternidad y el concepto de que esa educación es la que necesita más el mundo y de que el «amor á la niñez es el lazo común que debiera unir á los hombres y mujeres en el más santo de los propósitos» ⁽¹⁾.

De ahí también la institución genuinamente norteamericana, llamada *Congreso de Madres*, inspiración de una madre de clara mente y amoroso corazón: Mrs. Theodore W. Birney, su iniciadora y fundadora.

Reflexionando sobre las dificultades con que tropezaba para educar sus tres hijos á través de una existencia sombreada por la pérdida de sus esposos; viendo que los niños eran tratados, en gene-

(1) Mrs. Theodore W. Birney.

ral, por sus padres con impaciencia, injusticia y severidad, á causa de la ignorancia ó del vicio; convencida de que las madres procederían mejor si prescindieran de las cosas no esenciales de la vida y se ilustraran en relación con sus deberes para con sus hijos; Mr. Birney tuvo ese «hermoso sueño» en 1895, sueño que es hoy una de las hermosas realidades de los tiempos modernos, gracias al poder inicial de su irresistible bondad y entusiasmo.

Mrs. Frederic Schoff, vicepresidenta del Congreso Nacional de Madres y presidenta del Congreso de Madres de Pennsylvania, ha resumido los fines ó propósitos del Congreso, como sigue:

Elevar los *standars* de la vida del hogar. Formar una paternidad más prudente y mejor preparada para el cumplimiento de sus deberes.

Enseñar á los jóvenes que lo ignoren á cuidar y educar los niños para que puedan más tarde cumplir sus deberes como padres.

Relacionar estrechamente el hogar y la escuela para que los padres y maestros puedan cooperar inteligentemente en la educación del niño.

Rodear la niñez de todo el Estado, en los más impresionables años de la vida, con cuidadoso amor, para formar buenos ciudadanos en vez de infractores de la ley y criminales.

Perseguir con esfuerzo sistemático este fin, por medio de la organización de clubs de mujeres en cada escuela pública del Estado y otras partes, del establecimiento de kindergartens y leyes que velen por los niños abandonados, en la firme convicción de que trabajos combinados y aunados por los niños darán mejor resultado que cualquier trabajo filantrópico realizable.

Propender á que el amor y pensamiento de la madre se concentren en todo lo que se relacione

con la niñez, en el hogar, la escuela, la iglesia, el Estado ó legislación.

Interesar á los hombres y mujeres en la cooperación del trabajo por hogares más puros y más verdaderos, haciéndoles ver que para alcanzar ese resultado deben trabajar unidos.

Conseguir una legislación tal que libré á los niños de ser juzgados en las cortes ordinarias y asegure el establecimiento de cortes de justicia para ellos, en cada pueblo, á cargo de funcionarios especiales cuya misión será salvar al niño, sacándolo del camino del mal.

Trabajar para que los niños sean sometidos á un cuidado de prueba en el hogar, más bien que en instituciones especiales.

Despertar en toda la comunidad el sentimiento de su deber y responsabilidad para con los niños culpables, empleados y abandonados, porque ninguna otra filantropía reducirá más rápidamente nuestros impuestos y nuestros gastos en prisiones y casas de reforma.»

El método generalmente seguido en la formación de clubs de madres, de padres, y de padres y maestros, como medio de alcanzar los citados fines, por la cooperación del hogar y la escuela, es el siguiente:

Se convoca á una reunión á todas las personas interesadas en la educación pública, principalmente á los padres, maestros y autoridades escolares, en determinada ciudad, pueblo ó lugar. La asamblea elige una comisión encargada de promover la formación de esos centros sociales en diferentes puntos. Esta pasa circulares á todas las escuelas ofreciendo ayuda práctica á aquellas que quieren celebrar reuniones de padres de familia: les proporciona lo necesario para un té

social, música voluntaria si es pedida y una persona capaz de explicar en pocas y sencillas palabras el objeto de la sociedad y de ayudar á formarla si es posible.

Otras veces el Congreso de Madres, envía á cada Estado un organizador de dichos clubs, quien estimula su formación por medio de conferencias dadas en las asociaciones de maestros, de agricultores, en todo punto y momento oportuno.

Esos pequeños centros sociales eligen un presidente, secretario y tesorero y dictan su reglamento, se unen al Congreso de Madres del Estado respectivo y, por medio de éste al Nacional, á fin de alcanzar los beneficios de la ayuda mutua y del propósito común. Esa unión se realiza mediante el pago de 10 centavos por cada miembro, cinco para el Congreso del Estado y cinco para el Nacional; y ello da derecho á cada Club á enviar su presidente y un delegado por cada cincuenta miembros á la asamblea anual del Congreso del Estado y al Nacional.

En los clubs de mujeres las conversaciones recaen sobre tópicos de interés, como los siguientes:
¿Cómo puede el hogar ayudar á la escuela?

Responsabilidades comunes de las madres y maestros.

Necesidades especiales de los niños en edad escolar.

Significado de la fatiga, irritabilidad, nerviosidad y desarreglo de los niños.

Influencia de las condiciones físicas sobre la vida mental y moral del individuo.

Efecto de las malas compañías.

Formación del carácter.

¿Ha cumplido todas sus obligaciones para con el niño, el padre que le proporciona techo, alimentos y vestidos?

¿Cómo se puede asegurar en los niños las buenas maneras y la bondad?

¿Por qué el hogar y la escuela fracasan en el intento de dar á los niños los verdaderos ideales cívicos?

¿Hacemos nosotros el mejor uso de las iglesias y escuelas, teniéndolas cerradas la mayor parte del tiempo, en lugar de utilizarlas en salas de lectura y clases nocturnas?⁽¹⁾

Las reuniones de las madres y maestros en la escuela, no tienen por lo común una organización formal, y se verifican, donde es posible, una vez por semana, cada dos semanas ó por mes, en el día y á la hora que las madres indican como más conveniente. Allí madres y maestros adquieren en forma sencilla y agradable una relación útil. A veces, mientras conversan sobre asuntos escolares, las madres cosen ó zurcen.

Con la debida anticipación, la maestra (ó maestro) las invita por escrito ó verbalmente á la primera reunión. Al mismo tiempo, los alumnos invitan también á sus mamás, por escrito, desde la escuela.

En la afectuosa recepción, alumnos y maestros tratan de dar á las madres un momento agradable. Los primeros leen lo mejor que pueden, presentan una exposición de todos sus trabajos, como ser cuadernos de escritura, de problemas, dibujo, etc.; adornan los pizarrones con composiciones y dibujos, cantan y declaman y se van á sus casas. A eso sigue una corta conversación de las madres con la maestra sobre la utilidad de la cooperación mutua en la educación de sus hijos.

Para las reuniones que tienen un carácter más

(1) Sugerencias para los Clubs de Mujeres, por Mrs. Alfred Bayliss, Illinois, 1905.

serio, según las circunstancias, hánse dado las siguientes direcciones:

1. Presentar un programa sencillo de modo que pueda atraer á la reunión á madres de diferente experiencia ó clase social, mediante el interés común en el plan.

2. La conferencia debe ser más bien corta que larga.

3. Que la mayoría elija los tópicos que deben ser presentados ó discutidos.

4. Que la persona que ha de presidir sea elegida entre las madres, salvo circunstancias especiales. Es seguro que lo que uno hace despierta más interés que lo que uno continuamente recibe.

5. Al principio, son más útiles y deben preferirse los asuntos concernientes al bien común de los niños.

6. Un asunto tratado en varias semanas es mejor que las misceláneas.

7. Si la reunión tiene lugar en un vecindario de ricos, elíjase una persona para que haga presente las necesidades cívicas de tal vecindario.

8. Tan pronto como sea posible, conviértase la reunión en un club, no solamente de madres, sino de padres y adultos en general. Muchos vendrán que no son padres y el bien se extenderá.

9. La actividad propia de los miembros desarrolla poder. Si siempre dirige el maestro, el club no prosperará mucho. ⁽¹⁾

El coronamiento de esta institución es el Congreso Nacional de Madres que se compone de delegados de las asociaciones similares de cada Estado y diversas clases de miembros; celebra una

(1) Mrs. Mary Booner Page, presidente de la comisión de Kindergarten, Congreso de Madres, Illinois.

convención anual y es ayudado en su magna obra por las mujeres de pensamiento y experiencia tengan ó no hijos; por médicos, educacionistas, la prensa, el clero, abogados y hombres de Estado; por todos aquellos que se interesan en el mejor desarrollo físico, moral é intelectual de todos los niños; como condición *sine qua non* de preservar la República, de salvar la civilización humana de la decadencia y de avanzar pasando de altos á más altos y ennoblecedores ideales.

Háse dicho con mucha penetración y verdad que cualquiera que sea la raza ó el país, «las necesidades de los niños tocan á todos los corazones.»

Partiendo del convencimiento de que solamente las madres pueden mejorar el hogar, las madres argentinas deben unirse en todo el país, organizar su esfuerzo, para utilizar ese deseo latente en la masa social, en el sentido del bien común. Pidan, hagan sacrificios para el lleno consciente de las necesidades de los niños, y conseguirán.

La obra es tanto más necesaria cuanto que pertenecemos á una raza y vivimos en un país y en una época de dispersión de unidades, poderosa y letal.

Marchemos de frente, resueltamente, sin prestar atención á aquellos que se desalientan por no amar el esfuerzo ó no encontrar siquiera una solución aproximada de los grandes problemas.

Crear el deseo de hacer eso, en la población, es un gran deber; y para ello deben crearse la convicción y perseverancia que su realización exige.

La vida tiene muchos empleos y acaso sea uno de los más útiles, el construir estos puentes enormes entre el presente y el porvenir, la realidad y los ideales, que simbolizan la felicidad humana.

Formación del carácter.

EL SISTEMA BROWNLEE DE EDUCACIÓN

El éxito, no el fracaso, á lo largo de las diversas inclinaciones y actos de la vida, es el vivo y común deseo de los hombres y mujeres de todos los países, razas y edades. Es motor y objetivo y significa felicidad según los diversos puntos de vista.

Pero *¿cómo* se alcanzará ese fin? Tal ha sido y será la cuestión para la perfectible y ambiciosa raza humana, cualquiera sea el nivel y la modificación que alcance en su marcha de progreso.

El universo entero encontró la solución en el cerebro, en el desarrollo de su poder, en su enriquecimiento como «fin separado ó distinto de la educación moral». El cerebro fué pues, y lo es todavía, el objeto principal, central, de la educación, de los métodos, esfuerzos y sacrificios. Por eso ha alcanzado el poder y brillo que ostenta en el mundo.

Pero la abstracción y apasionamiento en ese propósito, hizo olvidar al niño quién, como se sabe, no es solo cerebro. De ahí también el recargo de trabajo é importancia en la educación intelectual

con beneficios evidentes que si bien han contribuido no han asegurado el éxito en la vida, ni cimentado la grandeza del hombre, pese al brillo de la erudición con que se deleita y luce una minoría distanciada del término medio de cada pueblo.

A cada paso se vé que los hombres predicán más de lo que hacen y que el recto entender no es seguido del recto hacer; hechos que desvirtúan la solución atribuída á los poderes del cerebro.

Las investigaciones perseverantes continuaron buscando el medio de asegurar el éxito en lo material, intelectual y moral, y, profundizando más la observación y el estudio del niño y del hombre, hallaron la solución en la *formación del carácter*.

Este es hoy el objeto y el fin de la educación en la parte del Universo más investigadora, claro-vidente y adelantada que coronan los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania. En el mundo latino, lo es la erudición, sin aplicación, que acompaña su marcha muy atrás del mundo anglosajón, en prueba de que con huecas y sonoras palabras, no se sale preparado de las instituciones de educación para alcanzar triunfos en la vida, cualquiera sea el radio en que se desenvuelva.

Concretando el razonamiento á la escuela primaria y á las naciones anglosajonas, la formación del carácter, si bien mucho se ha hecho, es aún el fin *teórico* de la educación; pues el resultado tangible, predominante, es la posesión de los instrumentos y símbolos elementales de civilización.

Entre nosotros, la formación del carácter representa una brecha enorme en el edificio escolar de la Nación, un gran abismo que amenaza tragárselo todo. Las gentes intelectuales empiezan

á ver el mal y á decir «hay que formar» el carácter, pero sin ayudar, sin estimular al maestro que es lo razonable y útil, con sugerencias relativas al *cómo*.

No deseamos dirigir nuestro modesto esfuerzo por ese camino trillado. Deseamos, sí, contribuir á hacer más definido el sendero contrapuesto por el que transitan muy pocos.

¿Qué es el carácter?

Casi no hay pensador que no se haya hecho esta pregunta y que no la haya absuelto después de hondas reflexiones acerca del hombre y de la vida. Cumple á nuestro objeto citar solo algunas de esas opiniones, para aclarar el común concepto del carácter reconocido y sentido por todos, pero analizado y comprendido por muy pocos.

Según el coronel Francis W. Parker, el carácter es la *suma de todo lo que el individuo piensa, sabe y hace*. Los elementos que lo forman y deben gobernar la acción humana son, según él, el amor á la verdad y la justicia, la piedad, benevolencia, humildad, energía, paciencia y el gobierno sobre sí mismo.

El doctor Emerson, profesor en Boston, coincide con Parker al decir que el carácter es *the quantity of being*.

Sir John Lubbock piensa «que el valor de la vida se debe medir por su valor moral; que el carácter es *una voluntad completamente cultivada* y lo único que puede salvarnos».

La vida no es lo corporal: es tendencia y acción propias, movimiento. Sin esto, la vida no existe.

La tendencia y la acción son el resultado de *motivos* que las generan é inspiran: instintos, sentimientos, pensamientos. Según sean éstos buenos ó malos, serán aquéllas.

Baldwin clasifica los motivos predominantes en

los niños en bajos y altos. Bajos: malevolencia, egoísmo, miedo, adulación ó lisonja y rivalidad. Altos: deseo de buena conducta, aprobación, saber, eficacia, de gobernarse á sí mismo, de hacer bien; sentimiento de honor, de justicia y cumplimiento del deber.

La obra de la educación verdadera, del maestro verdadero, es estimular, dirigir é inspirar las acciones y obras de los alumnos en el sentido de los buenos impulsos, obliterando y arrancando de raíz los malos, para que ellos alcancen al más alto y puro nivel de desarrollo correspondiente á sus capacidades.

Los *motivos* de las acciones son, pues, la base, la esencia de la formación del carácter y presuponen en el educador el conocimiento del «niño y su naturaleza», como también su orientación hacia el medio en que vive y va á actuar como hombre, padre y ciudadano. Sin ambas condiciones, la escuela es un fracaso en la existencia real.

La otra parte del carácter consiste en la transformación de las buenas acciones ó virtudes en hábitos arraigados de pensar, sentir y hacer mediante la repetición sistemática, voluntaria y razonada. Una virtud que no se practica, como un tesoro que no se usa bien, carece de valor. Conocida es en los dominios de la psicología y pedagogía esta sentencia: «los motivos engendran acciones, las acciones engendran hábitos, los hábitos engendran el carácter, el carácter engendra el destino». Al formar los hábitos, repitiendo lo que se hizo antes, se obedece á la ley de la naturaleza del niño que vió Comenius cuando dijo: «Las cosas que tienen que hacerse deberían ser comprendidas, haciéndolas». No es otra cosa lo que los norteamericanos expresan cuando dicen y practican que hay que

«enseñar haciendo». Es en pleno uso de la libertad, haciendo conforme sus deseos, necesidades y poderes, á la luz de la razón, que el niño debe dirigir, fortalecer, gobernar y cultivar su voluntad, ajustar el recto entender al recto obrar con arreglo á su conciencia.

Misión es del maestro dirigirlo á que «investigue, descubra y aplique la verdad», estimulando é inspirando su desenvolvimiento de adentro hacia afuera.

Sin la formación de los hábitos ó práctica de las acciones virtuosas de real importancia en la vida individual y comunal, las mejores naturalezas y el fin ideal de la educación moderna se malogran. Si se hiciera una investigación prolija de los caracteres desviados y pervertidos en el juego á las carreras, lotería y naipes, de los males causados con las instituciones de esa clase al individuo, la familia y la Nación que estamos formando, causaría espanto en la parte de la sociedad no connaturalizada con ese extendido vicio. ⁽¹⁾

El hábito de no votar arraigado por una ú otra razón en gran parte del pueblo, está minando por

(1) Hallábame en New York cuando el gobernador Hughes prestigiaba desde su alta posición política la sanción de una ley que suprimiera para siempre las únicas carreras que se jugaban en el territorio de la Unión, en Long Island. La oposición fué grande, es claro. Antes de la votación, las partes contaron los votos en pro y en contra, encontrándolos iguales. Un senador, anciano y enfermo, representante de los nobles patricios, al saber eso, se levanta del lecho, va y vota y la ley es sancionada. Los caballos y jugadores de carreras, arrojados de los Estados Unidos como desperdicios, fueron recibidos en Palermo! Un país que tiene tales hombres, se salva. La entidad moral de ese gobernante y de ese senador, aparecerá aquí, en el futuro, como resultado de la reacción en el sentido del bien que producirá el ejercicio del mal. El Hipódromo de Palermo se transformará en un vasto campo abierto destinado á la educación física de la juventud. Allí tendrán lugar, en fracciones adecuadas de terreno, ejercicios libres de niños y jóvenes de la populosa ciudad y se verificarán también los grandes concursos nacionales é internacionales. Millares de almas los alentarán con su presencia y aplausos desde las amplias tribunas en que hoy los jugadores exteriorizan su impura sed y se pervierte el carácter de la juventud.

Por el influjo de esa misma entidad moral desaparecerá la lotería del territorio de la Nación y aparecerán leyes que prohibirán la venta del alcohol en forma de bebida que, al acortar la existencia y desviarla del buen camino, corroe á la sociedad por sus mismas entrañas. Porque es fatal la venida de un pueblo, más sano y viril, el pase de la Nación de altas á más altas cumbres, de lo bueno, grande y noble á grados progresivos aún mayores.

su base á las instituciones democrático-republicanas, al gobierno, á la República toda.

Los principales hábitos que el maestro debe esforzarse en arraigar, dice Mr. C. P. Cary, son «regularidad, obediencia, cortesía, puntualidad, concentración de la atención á los deberes escolares, veracidad, honestidad, ⁽¹⁾ ser digno de confianza (*reliability*), *thoroughness* y buen trato con los otros». Miss Cooke, de Chicago, refiriéndose á la vida comunal opina que en los tempranos años debiera la escuela inculcar directamente las virtudes sociales «de veracidad, lealtad, valor, indulgencia, aliento, espíritu de cooperación, y, en general, consideración por los otros, virtudes de real importancia en la vida práctica, de cuya influencia dependerá en mucho el éxito de las instituciones democráticas».

El niño nace cuando da el primer grito «por una luz». El hombre nace cuando aparecen en el niño las primeras manifestaciones del alma. Al primer nacimiento asiste la madre. Al segundo, dice Platón, asiste el maestro. El éxito ó el fracaso en la formación del carácter depende lógicamente, pues, de lo que el hogar y la escuela son. Lo que se ve en la vida pública y privada, en todo el mundo, poco abona en favor de ambos. Su mejoramiento vendrá de un futuro más perfecto, junto con un tipo mejor de madre y maestro, en cooperación mutua, íntima y sabia. Porque está escrito en las leyes de la Creación y de la Historia que en la lucha del mal con el bien, triunfará el bien para enriquecimiento de la vida en calidad é intensidad.

En la Argentina los sistemas y métodos de educación habrán de modificarse, acentuadamente, en

(1) Según Fichte, la pereza, cobardía y falsedad son contrarias á la honestidad, deshonrosas para los estudiantes.

armonía con la formación del carácter del ciudadano, porque es voluntad impresa en la naturaleza y poderes de la República, que ésta honre á la Humanidad con los atributos de lo grande, bello y bueno.

He aquí, ahora, el método Brownlee tal como lo presenta *The National Congress of Mothers Magazine*, 1908. Hacemos esta transcripción abrigando la convicción íntima de que las dignas señoras que forman tan benéfica institución, no hallarán á mal que extendamos sus altruistas esfuerzos y adelantadas ideas en este otro extremo de América.

El sistema seguido por Miss Jane Brownlee para la formación del carácter, en la escuela de Lagrange, Ohio, se funda en la verdad psicológica de que las pensamientos son cosas y en que debe enseñarse á los niños á emplear la facultad de pensar en el desarrollo del carácter.

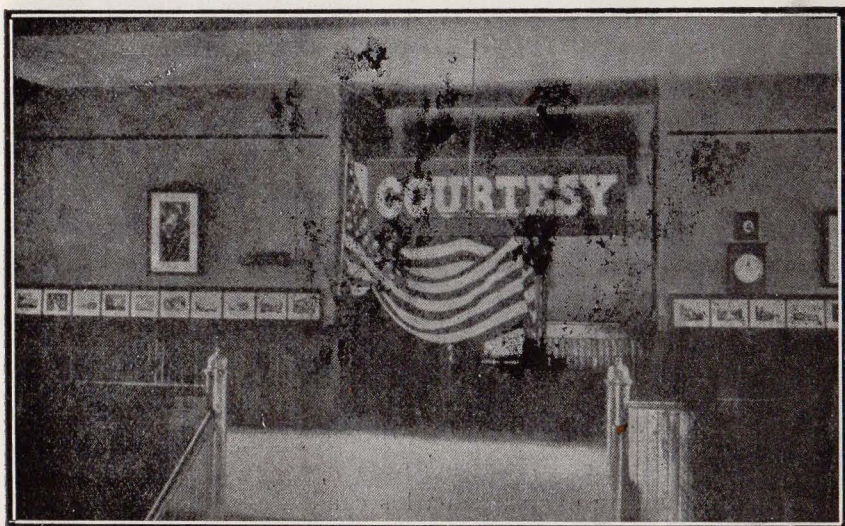
El primer paso consiste en una serie de conversaciones con los niños, que duran cinco minutos, sobre el poder de pensar, gravando en sus mentes la convicción de que cada individuo debe obrar conforme su propio pensamiento; de que la mente necesita alimento como el cuerpo y es nutrida con el material que le proporcionamos. Poco á poco aparece la comprensión de que la mente es uno de los instrumentos de la personalidad; y entonces principia una serie de lecciones acerca del uso y la facultad de pensar.

Se elige una palabra por cada mes del curso escolar, que exprese la idea central por dicho mes: Septiembre, bondad; Octubre, limpieza; Noviembre, obediencia; Diciembre, dominio sobre sí mismo; Enero, cortesía y buen humor; Febrero, trabajo; Marzo, honor; Abril, honestidad, veracidad y buen lenguaje; Mayo y Junio, maneras y revista del curso. (1)

(1) Septiembre es el principio del curso escolar en los Estados Unidos y corresponde á Marzo entre nosotros.

El designio no es que el maestro hable sobre esos asuntos, sino concentrar sobre ellos las ideas de los niños. A veces un tema se subdivide y se trata cada subdivisión una vez por semana, en el mes: como obediencia en el hogar, la escuela, etc.

La palabra que corresponde al mes es escrita con lindas letras en el pizarrón de cada clase y en una bandera grande



Una bandera en la entrada

colocada en el vestíbulo. Pensamientos en prosa y verso sobre el asunto son expuestos por los niños y frecuentemente aprendidos de memoria por la clase.

Las lecciones sobre el honor producen el mejor resultado en el cuidado de la propiedad de la escuela, lo que naturalmente conduce al estudio del derecho de propiedad y al deber de los niños para con todos aquellos que ejercen autoridad. Muchos incidentes muestran que los niños comprenden estas ideas y la utilidad práctica de las lecciones morales que comportan.

Todo el trabajo de la escuela puede resumirse en estas palabras «Ningún hombre puede instruir á otro en nada. Puede, sí, despertar el pensamiento y estimular el impulso y

esto es todo lo que hay de enseñanza: proporcionar una atmósfera propia para que el pensamiento germine y crezca.»

Los niños, ahora, tienen alguna conciencia de su poder de pensar y, por consiguiente, es el momento de enseñarles á dirigir y emplear ese poder, dándoles parte en el manejo de la escuela.

He aquí el plan adoptado para una ciudad-escuela:

- 1.º Cada grado es una parroquia.
- 2.º Del 1º al 5º grado es la población que no vota.
- 3.º Del 5º al 8º es la población que vota.
- 4.º Solamente el 7º y 8º grados son elegibles para el desempeño de cargos públicos

5.º El intendente debe ser electo de entre la clase de los que van á recibirse (1).

6.º Los funcionarios son elegidos por cinco meses, de modo que tienen lugar dos elecciones al año. Una semana antes de la elección se verifica una convención que funciona con arreglo á las costumbres parlamentarias.

Durante la elección la regla invariable es ésta: «Diga todo lo bueno que usted pueda de su candidato pero no una palabra en contra de su rival.» Así se estimula á los niños á distinguir entre la enseñanza positiva y la negativa. Las elecciones son muy animadas, pero no afectan las amistades ni mortifican ni amargan á los candidatos vencidos.

Uno de los niños elegido intendente, dijo: «Significa que yo debo hacer lo mejor que pueda en pro de los habitantes de la ciudad de Lagrange todo el tiempo. Trataré de hacer eso». Una niña, de sólo 13 años, elegida intendenta, dijo: «Si ellos me eligen, pensaré siempre en mi trabajo, y nunca en mí». Cuatro funcionarios son elegidos: intendente, jefe de higiene, tesorero y empleado (*city clerk*). El jefe de sanidad nombra inspectores en las diferentes parroquias. Estos funcionarios celebran conferencias con la directora en determinados días y hacen sugerencias sobre la escuela. No hay inspección policial y los funcionarios no juzgan los actos de los ciudadanos. Los deberes del jefe de sanidad siguen en importancia á los del intendente: examina las clases y ve si los edificios y el terreno se mantienen limpios.

(1) *Graduating class.*

Una vez al mes tiene lugar una reunión de los ciudadanos, presidida por el intendente, en que se leen informes de los inspectores y demás empleados.

La experiencia ha dado buen resultado y se cree que los niños son educados realmente en ocupaciones propias y en los deberes del ciudadano. Además de la reverencia por la ley y el orden, adquieren por ese medio, práctica de hablar en



El empleado de sanidad y su escuadra

público, el conocimiento del gobierno representativo y los elementos de la verdadera política. Es un método de educación moral y una preparación de los niños para la vida real.

Sirvan estas sugerencias de inspiración á los maestros territoriales que operan en un terreno virgen, con amplia libertad para sus iniciativas y creaciones. Un ferviente deseo por algo nuevo, más grande y bueno, junto con la firme esperanza de verlo realizado, nos acompaña, y si ese deseo es defraudado, sólo debe culparse, en mucho, á la falta de suficiencia en el uso de esa libertad.

“Flag Rush” en la Universidad de Columbia

Varias y antiguas son las costumbres que señalan la apertura del año académico en una Universidad norteamericana; pero ninguna de ellas es más curiosa y excitante que la denominada *flag rush*, presenciada por mí, en New York, el 27 de Septiembre de 1907.

Para mejor imaginar el espíritu de esa costumbre, permítaseme presentar algunos cuadros.

En primer lugar, los lectores pueden ver una espaciosa terraza á la que se llega desde la calle por gradas ascendentes que conducen á la entrada de un hermoso edificio, coronado por una magestuosa cúpula, cuyo frontispicio tiene una inscripción que informa sobre la fecha de la institución que dichos muros objetivan. Véase allí el interés que el rey Jorge II de Inglaterra demostró en el establecimiento de un centro educacional en lo que entonces fué una colonia inglesa y la ratificación subsiguiente de ese interés por parte de los ciudadanos norteamericanos.

En el centro de los escalones, como adelantándose á recibir á los que vienen, descansa una tranquila forma de mujer cuyo nombre es *Alma Mater*. Tiene en la cabeza una guirnalda de laureles y

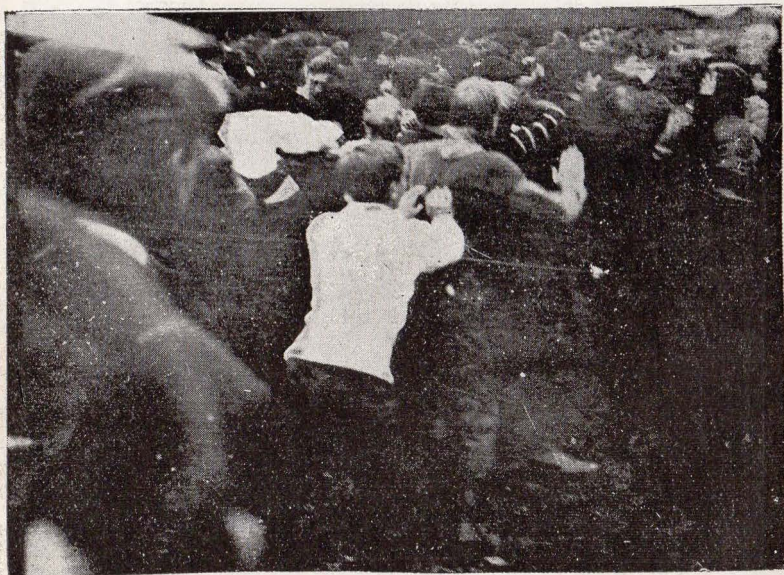
está invitando al mundo á venir y sentarse á sus pies y aceptar los conocimientos que ella da á todos aquellos que diligentemente los buscan. Alrededor, hállanse en grupos, muchos hombres y mujeres en el más brillante y gozoso período de la juventud, con gran animación claramente manifiesta en cada rostro, mirada y movimiento. Muchos son los saludos entre viejos amigos y conoci-



dos que no se han visto desde el último día del pasado curso, mezclados con presentaciones de nuevos estudiantes y visitantes, acto social en que las hermanas de los estudiantes toman una parte principal.

El segundo cuadro representa uno de los dormitorios de la Universidad, con cómodos *halls*, ascensores, galerías que traen á la memoria los viejos hogares ingleses del tiempo de los barones y ventanas con vidrio de color que evocan igual-

mente la cooperación inglesa en la obra. Subimos, y en pocos minutos nos encontramos en un cuarto de estudiantes, peculiar de las Universidades norteamericanas; un sofá junto á la ventana cubierto con almohadones y mantas: libros y papeles esparcidos en el piso descuidadamente. La persona que lo ocupaba, Mr. Whitin, nos recibió con mucho afecto y presentó á Mr. Lund un joven inglés



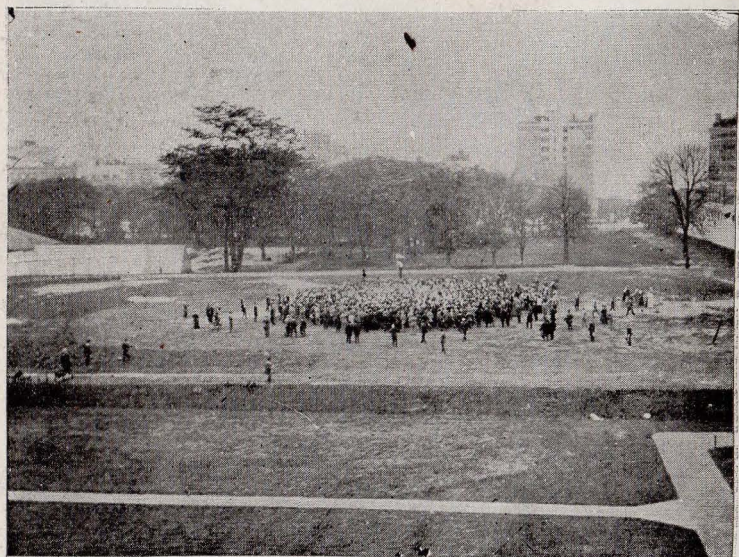
que después de haber viajado por la India, los Estados Unidos é Inglaterra, se hallaba estudiando en la Universidad. A indicación de éste, fuimos al sexto piso para presenciar mejor la ceremonia y tomar fotografías.

En el tercer cuadro, nos hallamos mirando mentalmente hacia el espacio que está al Sur, cubierto de verde césped, donde estudiantes de los diversos años y visitantes esperan el principio de la lucha.

En el centro de la plazoleta está un alto y sólido

do poste de madera, con piezas adheridas de igual material que servirán de escalera. En la punta flamea una bandera con el número 1911, año en que los alumnos recién ingresados se graduarán.

Alrededor hállase una compacta y robusta masa humana. Es la esperanza de Columbia para el año que la bandera indica. Otros dos grupos de hombres situados en forma de la letra V, están con sus

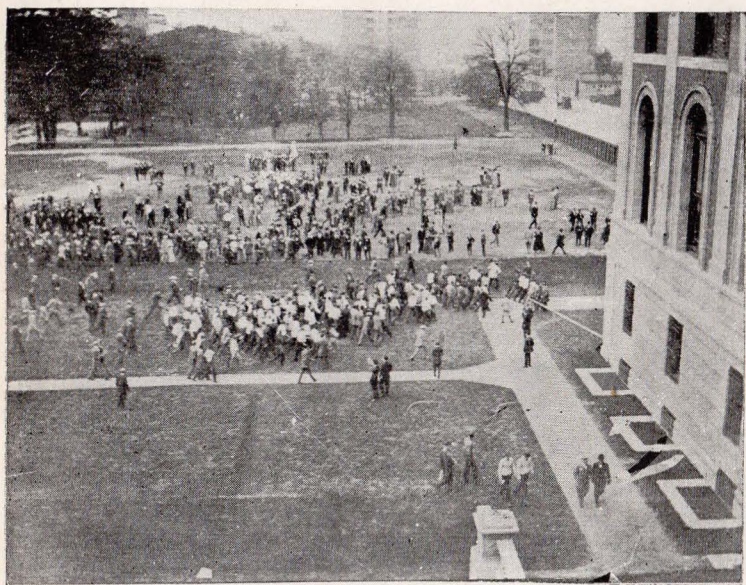


músculos listos y tensos: los estudiantes de segundo año. A la derecha, hállase la biblioteca de la Universidad; á lo lejos, el rumor del tráfico indica á Broadway, la gran calle newyorkina, y en la izquierda, véñse el *tennis courts* y *base ball* en forma de rombos.

El cuarto cuadro es la escena más viva de todas. Las dos secciones de estudiantes de segundo año atacan reciamente á los que cuidan la bandera, y nada puede distinguirse entre los comba-

tientes, excepto una gran masa de cuerpos humanos en lucha. De cuando en cuando, el aire es atronado por el gran *yell* ó grito de Columbia.

Algo después, un hombre se levanta por encima de la masa en lucha y los espectadores permanecen en suspenso, por un instante, ansiando ver el resultado. Pero en pocos segundos, una docena de manos lo tiran hacia abajo otra vez. Casi si-



multáneamente otro par de manos agarra la escalera en medio de los vítores de la multitud y esta vez, con un supremo esfuerzo, un estudiante escala el poste, toma la bandera y la sostiene en alto con frenesí, mientras sus compañeros luchan con los invasores que tratan de voltearlo y recapturar la enseña. Pero, al fin, terminan los cinco minutos fijados para la lucha y los alumnos de primer año llevan al victorioso en andas, fuera de la palestra.

De nuevo estamos en las gradas, frente á la Universidad. Las fuentes funcionan todavía y la gente se mueve por todas partes. Pero cuán diferente es la multitud ahora! Unos estudiantes tienen sus vestidos desgarrados en las espaldas; las camisas de otros cuelgan en pedazos pequeños; muchos son los contusos; pero todos se hallan contentos, especialmente los vencedores. De repente, uno es arrojado al agua de la fuente en medio del alborozo de los otros. Pero, luego, siguen los conmovedores aplausos y vítores de la Universidad indicando el término de las hostilidades y la gente empieza á dispersarse en el mayor orden.

El sonido del órgano anuncia el servicio de mediodía en la Capilla; y no sé por qué razón su grandeza parece una apropiada conclusión de lo que puede llamarse la principal ceremonia de los estudiantes que se inician.

Curiosa es también la asociación de ideas que obliga hablar aquí del *yell* universitario.

Encontrábame en la terraza del Gutch situado en un escarpado cerro, bajo la dulce atracción de uno de los más bellos panoramas de Suiza. La ciudad y el lago de Lucerna, abajo; en torno, la orografía y valles á que han dado renombre el Rigi Kulm, el Pilatus Kulm y otros picos á cuyas cimas llega diariamente, en *furniculaires*, hasta desde los extremos del mundo, una corriente humana que huye del Estío ó pone una tregua á sus afanes; más lejos, y por encima de esos picos y valles de sedativos verdores, la línea de los nevados Alpes.

Nada interrumpía la contemplación de aquella belleza tranquila y magestuosa, á no ser el delicioso susurro de una floresta próxima, cuyos pinos, mecidos por el viento, hacían al aire más vigóri-

zante con el olor de su resina. Más, de pronto, un breve, enérgico *yell* llama la atención de todos. Eran estudiantes norteamericanos que se hallaban en el segundo piso del hotel, á quienes reconocí sin ver.

Removiéronse todos mis recuerdos del gran país que acababa de visitar: los Estados Unidos. De nuevo oí el *yell* de los estudiantes en sus banquetes, juegos atléticos y otras ocasiones; otra vez ví, en la Convención de Cleveland, escuelas de New Orleans y otros puntos lejanos, cruzando el *hall* del hotel Hollenden, cuartel general de la Comisión Directiva, arrancando aplausos de la muchedumbre intelectual que las distinguía por su *yell*; otra vez observamos silenciosos á señoritas, estudiantas de New York, en crecido número, vestidas de blanco, regresar de *Startern Island*, cantando en coro su *yell*, al cruzar el puerto, desentendidas de los convencionalismos y exterioridades del mundo; otra vez, por último, díjeme: parece que esta es la raza que va á vengar á Prometeo arrebatando al Cielo el fuego por el cual él fué encadenado!

Sentíme, al mismo tiempo, con pena, pero no sin esperanza, al acordarme del Austro. Es que *the flag rush* y el *yell* son una vívida manifestación del poderoso *espíritu* de la escuela y la Universidad; un santo y seña de las almas que se levantan para conquistar lo bueno, lo grande y glorioso; un encuentro de los espíritus, amoroso y ardiente, en la patria y en los ideales; todo lo cual aún no exteriorizan los estudiantes argentinos, cual si olvidasen que es su noble destino llevar la Nación á una altura y distancia tales que ningún pueblo la preceda sobre la tierra.

Histórico

Buenos Aires, Abril 12 de 1907.—Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Ponciano Vivanco.—En el presente año, la educación está representada en los Territorios Nacionales por 205 escuelas y 13000 alumnos inscriptos.

Con pleno conocimiento de esas regiones, se ha dado á la enseñanza una acentuada tendencia, en armonía con el carácter nacional y práctico que fluye del concepto político-utilitario de todo sistema de educación y las leyes que rigen la vida en la ciudad y el campo.

La Inspección de esas escuelas tiene ya el personal necesario, está trasplantada y arraigada en su propio medio, organizada y gobernada debidamente: es una fuerza viva que gravita con regularidad de uno á otro extremo de cada curso y de cada Territorio.

En pocas palabras, no hay obra que no esté realizada ó iniciada, problema que no esté resuelto intelectualmente á la luz de la experiencia, camino ó rumbo que no esté señalado.

Prueba de lo primero son, además de lo dicho, diversas obras existentes, materiales, intelectuales

y morales que es innecesario detallar; de lo segundo, las diversas resoluciones superiores y la copiosa información acumulada y publicada.

Falta, empero, arbitrar los medios de llevar á la práctica las resoluciones conocidas que se relacionan con la edificación escolar, la oportuna provisión de material de enseñanza, el sistema tutorial, la fundación de Escuelas Normales, la dotación de bibliotecas á las escuelas, el estímulo y perfeccionamiento de los maestros, etc. etc.

La obra futura es de sistematización. Consiste en cultivar, perfeccionar y acrecentar gradualmente lo existente.

Dentro de los limitados medios disponibles y no obstante lo mucho por hacer en obra tan compleja como es la educación, puede afirmarse que el servicio relacionado con ella, es el mejor que tienen los Territorios Nacionales.

Como colaborador en esa obra, he rendido ya *dieciocho años* de servicios, en la forma que el Honorable Consejo conoce, pero desde hoy en adelante, mi tarea será de mera repetición diaria, una función casi rutinaria, la esterilización de una vida.

Un derecho positivo me asiste, adquirido en noble ley: el que me dan los largos años de servicios prestados como inspector en los desiertos del país, en la Provincia de San Luis como maestro primario y como profesor, en las Escuelas Normales de Tucumán y Salta.

Una fuerza interna, espontánea, irresistible, me empuja hacia mi propio perfeccionamiento, como condición de mejor empleo de la vida.

Y es invocando ese derecho, esa noble aspiración y los universales principios de justicia y estímulo, que me dirijo al Honorable Consejo, pi-

diendo me envíe por *dos años* á los Estados Unidos de Norte América, en viaje de perfeccionamiento.—Saludo al señor Presidente con atención y respeto.—*Raúl B. Díaz.*

El Consejo Nacional de Educación resolvió, á raíz de la precedente nota:

«Enviar á los Estados Unidos de Norte América, en viaje de estudio, al inspector general de Territorios, á cuyo efecto se le concede licencia desde el 1º de Agosto próximo hasta el 1º de Marzo de 1909, con goce de sueldo y viático que le corresponde y se le acuerda, además, los respectivos pasajes.

Mientras dure la ausencia del inspector general, lo reemplazará el inspector seccional que aquel designe, el que gozará únicamente de la remuneración que como tal inspector seccional le corresponde».

En el ejercicio de mis funciones ordinarias recibía pesos 475 de sueldo más pesos 90 para viático, total pesos 565. Si no hubiera ido al extranjero, habría gravado al Erario en la misma suma. Por lo tanto, el único gasto extraordinario que originó mi viaje, es un pasaje de ida y vuelta á New York.

Regresé al país á fines de 1908 y reanudé mis tareas en Noviembre de dicho año, tres meses antes que se venciera la licencia.

La verdad debe brillar, desde la altura moral, sobre este incidente feliz de mi vida, barriendo dudas y sombras.

Índice

	Páginas
Advertencia.....	3
Producción ó Reproducción.....	7
Organización y Administración.	9
Rasgos de la Enseñanza.....	15
Cuidado y Protección del Niño.....	19
La Escuela Común y los Niños Retardados.....	30
A Traves de Clases Especiales.....	41
Escuelas de Reforma: San Carlos, Illinois.....	44
Una República de Niños.....	52
La Escuela de Vineland, para niños mentalmente defectuosos.....	58
Cuidado del Niño dentro de la Escuela.....	64
La Escuela del Campo—Concentración de Escuelas— Concentración de alumnos de grados superiores.	69
La Escuela como Centro de la Vida Comunal—El día del Campo.....	80
Bibliotecas Circulantes.....	88
El Problema de las Razas—La Educación de los In- dios	109
Escuelas Normales.....	173
Sugestiones.....	216
Apéndice—Una Universidad para el Pueblo.....	225
Congreso de Madres.....	232
Formación del carácter—El Sistema Brownlee de Educación.....	244
«Tag Rusch» en la Universidad de Columbia.....	254
Histórico.....	261

